



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**



**ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

PROGRAMA DE ESPECIALIZACIONES EN TRABAJO SOCIAL

**TÍTULO DEL PROYECTO:
COMUNICACIÓN Y NEGOCIACIÓN EN LA PAREJA:
UN ENFOQUE PREVENTIVO**

MODELO DE INTERVENCIÓN

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
ESPECIALISTA EN MODELOS DE INTERVENCIÓN
CON JÓVENES**

**PRESENTA:
ARELI MANCILLA HERNÁNDEZ**

**TUTORA DEL MODELO:
MAESTRA NORMA CRUZ MALDONADO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL**

MEXICO, D.F. CIUDAD UNIVERSITARIA. MAYO, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Contenido

INTRODUCCIÓN	3
I. CONTEXTO	6
1.1. COMUNICACIÓN EN LOS NOVIAZGOS JÓVENES.	6
1.1.1. Sociodemografía Juvenil en México.....	7
1.1.2. Relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios	13
II. MARCO TEÓRICO	18
2.1. TIPOLOGÍAS DE LOS ESTILOS DE COMUNICACIÓN.....	18
2.2. LA TEORÍA DEL CONFLICTO	21
2.2.1. Componentes teóricos fundamentales.....	21
2.2.3. Estilos de negociación.....	29
2.3. ETAPAS DE LAS RELACIONES DE PAREJA.....	31
2.3.1. Ciclo de acercamiento alejamiento	32
2.4. VIOLENCIA EN LA PAREJA.....	35
2.4.1. Cuantificación de los costos de la violencia.....	40
2.4.2. La raíz de la violencia	41
2.4.3. Niveles de prevención.....	43
III. CONSTRUCCIÓN DEL DIAGNÓSTICO SOCIAL: NOVIAZGOS DE ALUMNOS UNIVERSITARIOS	46
3.1. PROCESO METODOLOGICO	46
3.1.1. Planteamiento del Problema	46
3.1.2. Objetivos	50
3.1.3. Diseño de Investigación	50
3.1.4. Identificación de Variables.....	50
3.1.5. Muestreo	52
3.1.6. Procedimiento de Recolección de Datos	53
3.1.7. Instrumentos de Medición.....	53
3.1.8. Recursos.....	56
3.2. DIAGNÓSTICO SOCIAL: ESTILOS DE COMUNICACIÓN Y NEGOCIACIÓN EN LOS NOVIAZGOS DE LA ENTS	56
3.2.1. Datos sociodemográficos de los entrevistados	57
3.2.2. Características de la familia de origen	58

3.2.3.	Comunicación y solución de conflictos	59
3.2.4.	Estilos de Comunicación de la Pareja	61
3.2.5.	Estilos Negociación del Conflicto de las parejas	69
3.3.6.	¿Qué hacer?	76
IV.	ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN	78
4.1.	Objetivo de la Intervención.....	79
4.2.	Organización para el proceso.....	81
4.3.	Metodología de la intervención.....	84
4.4.	Operacionalización.....	86
	TALLER COMUNIK-DOS	86
	CINE DEBATE	101
	SEMINARIO DE PARTICIPACIÓN.....	105
4.5.	A manera de discusión	111
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	114
	ANEXOS	123
	Instrumentos.....	123

INTRODUCCIÓN

La juventud es un segmento muy importante de la población mexicana ya que en promedio representa el 35% de la población total. Por tanto, el asunto de la juventud puede ser un gran activo, pero también un gran desafío.

El papel de la comunicación, las afectividades, el conflicto y las relaciones de pareja en jóvenes son temas que han sido abordados por diferentes ciencias y disciplinas sociales desde hace ya varias décadas; cuya preocupación ha aumentado de manera simultánea al incremento de la violencia en el noviazgo.

Se reconoce el preponderante papel de la psicología y sociología en estas áreas. Sin embargo, es importante señalar que la investigación social aplicada a la práctica debe ser la meta de todas las ciencias. Trabajo Social toma en gran importancia este fin para el estudio e intervención social en problemas y necesidades sociales.

Por tal razón, se abordaron dichos temas con el objetivo de integrar los conocimientos teórico-conceptuales de las ciencias sociales (sociología, psicología y antropología) para analizar las interacciones de los noviazgos de jóvenes universitarios; ello permitió elaborar un diagnóstico social que se empleó de fundamento para la elaboración de una propuesta de intervención social que, en determinado momento, sea susceptible de ser aplicada y proporcione bases para la acción social.

El presente trabajo estudia el noviazgo en la condición juvenil actual, hecho que nos permite identificar en un determinado momento, ciertas transformaciones que han adquirido este tipo de relaciones, en comparación, con noviazgos de épocas anteriores.

Esta propuesta de Estrategia de Intervención con Jóvenes, se trabajó en dos fases, mismas que corresponden al primer y segundo semestre de la Especialización. En la primera fase denominada: *Fase I de Diagnóstico Social*, se elaboró una estrategia de investigación y el marco teórico, los cuales sustentan los resultados a los que se llegó en el diagnóstico social.

Durante la segunda fase, *Fase II: Diseño Propuesta de Intervención*, a partir del diagnóstico social se realiza una estrategia de intervención orientada a los noviazgos de jóvenes universitarios; en los temas concernientes a la Comunicación, la Negociación y la Solución de Conflictos. De manera que, integralmente ambos fases son el fundamento para la conformación de esta propuesta.

Así el contenido de este documento está integrado por cuatro capítulos. En el primer apartado, se analizaran las formas en que se relacionaban los jóvenes en un determinado contexto histórico y la manera en que se articulan las dimensiones sexual, afectiva e institucional del noviazgo en cada época, denominadas regímenes eróticos. No se pretende hacer una descripción exhaustiva de la historiografía a la temática de las intimidades juveniles, la intención es describir tres formas en las que se expresa la afectividad en el noviazgo a lo largo del siglo XX.

Al segundo capítulo le concierne el marco teórico, donde se expone la *Tipología de Estilos de Comunicación* propuestos por Díaz-Loving, y su importancia para esta propuesta de intervención. Se enuncia la *teoría del Conflicto* explicada desde una perspectiva social pero complementada con datos de disciplinas psicológicas. Se incorpora también, la tipología de los *Estilos de Negociación* propuestos por Levinger y Pietromonaco, contribuyendo como datos necesarios para la construcción del instrumento de medición. Dentro de este capítulo existe un apartado en el cual se mencionan las etapas por las cuales transita la pareja, tomando en cuenta que el conflicto forma parte de ellas.

En el tercer capítulo de esta propuesta, se describe el proceso de construcción del diagnóstico social (variables, técnicas, instrumentos y muestra); además se presenta el diagnóstico social (resultados). Con base a estos resultados, se articula la estrategia de intervención, detallando los objetivos, metas, nivel de intervención, actividades planteadas y organización de la misma; elementos que se consideran fundamentales, particularmente en esta propuesta.

En el capítulo último se presenta la estrategia de intervención la cual incluye la metodología de las acciones encaminadas a la prevención primaria de la violencia en la comunicación. La cual recibe por nombre de: COMUNIK-DOS. En este apartado se muestran los pormenores de la organización, objetivos y distribución de dicha propuesta.

A lo largo de este proceso se espera recoger aportaciones y sugerencias que enriquezcan el documento, en tal sentido que sea un instrumento de trabajo abierto a las sugerencias de sus lectores.

I. CONTEXTO



1.1. COMUNICACIÓN EN LOS NOVIAZGOS JÓVENES.

La pareja es una de las formas más comunes de relación interpersonal. Como otras, conlleva a un proceso interactivo en el cual se van desarrollando ciertas maneras de convivencia, conformados sobre experiencias y espacios compartidos (Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 2002) su dinámica conforma un proceso de cambios e interacciones complejas, así como un ciclo, en el cual la pareja nace, se desarrolla y muere (Sánchez Aragón, 1995).

Estudios realizados en México, indican que los hombres y las mujeres creen que las relaciones de pareja deben ser satisfactorias y equitativas, además indican que las parejas deben solucionar problemas y comunicarse para lograr que la relación funcione (Díaz-Loving & Rivera Aragón, 2010; Flores Galaz, Cauch Pasos & Marentes Castillo 2007; Nina Estrella, 1991; Roca Cogordan, 2003; Sánchez Aragón & Díaz-Loving, 2003). En este sentido, se puede decir que un componente central en cualquier relación es la comunicación y es a través de este proceso, que la pareja puede tener un intercambio de información (Fitzpatrick, 1988); sobre su vida pasada, actitudes y situaciones relacionadas con su presente (Navran, 1967) así como lo que se relacione con el funcionamiento de la relación.

La comunicación dentro de la pareja es fundamental para el funcionamiento de la misma, en cualquier etapa en la que se encuentre, (Armenta Hurtarte & Díaz-Loving, 2006). La comunicación incorpora dos elementos, la información en sí misma y la forma en que se comunica. Para Norton (1983), el estilo de comunicación en cada individuo es un reflejo de su personalidad, considera que dicho estilo es la manera en que uno se comunica cotidianamente con el otro; lo define como: la forma en que verbal y no verbalmente se interactúa ante un código.

Empero, así como la comunicación en la pareja tiene una alta posibilidad hacer funcional la relación, el conflicto tiene la misma posibilidad de alterar este funcionamiento. Sin embargo, se debe señalar que la concepción y actitudes existentes en nuestro entorno en relación al conflicto determinarán nuestro comportamiento en las situaciones conflictivas. Hasta muy recientemente, tanto los científicos sociales como la creencia popular consideraba el conflicto como algo negativo que habría que evitar, algo relacionado con psicopatologías, con desordenes sociales e incluso con la guerra. No hay más que revisar el significado que da al conflicto el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, (2009): “combate, lucha, pelea”, en su segunda acepción como: “enfrentamiento armado”, en su tercera como: “apuro, situación desgraciada y de difícil salida”, en cuarto lugar como:

“problema, cuestión, materia de discusión” y finalmente en su quinto significado: “Momento en que la batalla es más dura y violenta”.

Hoy en día se considera que el conflicto es un rasgo inevitable de las relaciones sociales. El problema estriba en que todo conflicto puede adoptar un curso constructivo o destructivo, y por lo tanto la cuestión no es tanto eliminar o prevenirlo, sino saber asumir dichas situaciones conflictivas y enfrentarnos a ellas con herramientas cognitivas y sociales.

Morton (1973) entiende que “un conflicto existe cuando ocurren actividades incompatibles. Una actividad incompatible impide o interfiere con la ocurrencia o efectividad de una segunda actividad. Estas actividades pueden tener su origen en una persona, entre dos o más personas, o entre dos o más grupos”.

En la pareja el conflicto puede ser definido como una forma de expresar diferencias en sentimientos, pensamientos y conductas en las que las parejas pueden ponerse o no de acuerdo (Sillas, Roberts, Leonard & Dun, 2000).

Es así que las parejas a menudo se encuentran en situaciones de conflicto y las razones para ello son múltiples; el dinero, las actividades de la casa, las relaciones con los parientes, las diferencias de valores, las expectativas sobre la relación y filosofías de vida, las diferencias religiosas, el uso del tiempo libre, la falta de atención, la sexualidad, las relaciones con las amistades, la carencia de conocimientos y destrezas de comunicación constructiva- efectiva, la carencia de conocimientos y habilidades en la solución de conflictos, y de negociación (Rivera & Díaz, 2002).

Kline, Pleasant, Whitton y Markman (2006) menciona que es normal que en las relaciones de pareja exista cierto grado de conflicto. Desafortunadamente muchas parejas utilizan estilos dañinos para el manejo del conflicto, los más comunes son el uso de afectos negativos (quejas, críticas, acusaciones, menosprecio, etc.), el escalamiento (cuando una de las partes se dirige hacia la otra con afectos negativos y comportamientos destructivos y la otra le responde de igual manera) y la evasión (utiliza el humor inapropiadamente para expresarse de algo amenazante, inaceptable o embarazoso o bien negar el problema, cambiar de tema, hacer comentarios contradictorios sobre la situación para cambiar el foco de atención) (Fantauzzi, 2008). Por lo que, si esos momentos de tensión y conflicto no son manejados adecuadamente pueden resultar dañinos a distintos niveles e instancias de la vida en pareja.

Cabe mencionar, que los noviazgos en la actualidad han conformado modificaciones importantes en su dinámica, hecho que es necesario considerar para la intervención.

1.1.1. Sociodemografía Juvenil en México

El concepto de juventud se ha definido a partir de una multiplicidad de criterios (predominantemente desde el mundo adulto), entre los cuales socialmente impera la edad biológica. Desde esta perspectiva, se define como el ciclo de vida en el que los individuos

transitan de la niñez a la vida adulta. Sin embargo, lo anterior destaca la invisibilidad en la que se encuentran las dimensiones de las personas jóvenes en todos los sentidos. Ser persona implica hablar de todas las dimensiones que nos conforman: lo social, lo político, lo económico, lo ambiental, lo cultural y el momento histórico en el que nos encontremos, y también el sentido del territorio.

No hay sólo una edad oficial para ser joven en México, sobre todo porque aún no hay una Ley Federal de Juventud; así que las leyes y las instituciones que trabajan en este ámbito usan sus propias definiciones con base en criterios de edad, las cuales van de 12 hasta 35 años de edad. Por lo tanto, las cifras dadas por las autoridades oscilan entre 20.3 millones (15-24 años) y 38.2 millones de personas (14-35 años), que representan 18.8 y 35.4 por ciento, respectivamente, del total de las 107 millones 873 mil 024 personas que conforman la población del país (Ver Tabla 1).

Tabla 1: Criterios de edad por institución

Institución o ley	Edad (en años)	Cifra	Porcentaje de la población
Ley de las y los Jóvenes del Distrito Federal	15 a 29	27 826 344	25,79%
Ley del Instituto Mexicano de la Juventud	12 a 29	34 926 472	32,37%
Consejo Nacional de la Población (CONAPO)	15 a 24	20 308 929	18,82%
Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes	15 a 24	20 308 929	18,82%
Proyecto 15-35. Plataforma Nacional de Juventudes	15 a 35	35 510 3753	32,91%

Centro de Derechos Humanos "Fray Francisco de Vitoria O.P" A.C.

Después de haber registrado un aumento gradual de su volumen absoluto entre 1970 y 1990, el número de jóvenes ya no crece actualmente, y según el Consejo Nacional de Población (CONAPO), este grupo ya comenzó a disminuir debido al proceso de descenso de la fecundidad, a la todavía alta tasa de mortalidad infantil y al proceso de envejecimiento de la población; el volumen absoluto así como el porcentaje disminuirán a tal punto que en el año 2050 los jóvenes constituirán apenas 11% del total de la población (entre 14-25 años)¹ aunque el porcentaje de jóvenes sigue siendo alto, y actualmente conforman el grupo de edad más grande de toda la población. Por ello, es importante saber más sobre las condiciones de vida de esa gran parte de la población.

La visión del mundo de los jóvenes nos permite conocer los elementos que conforman su acción individual, social, familiar y cultural. Estos elementos componen su visión del mundo y su formación; ayudándonos a entender complejos y entramados sistemas que incluyen relaciones, roles, creencias, actitudes, conocimientos, cuestiones normativas, valores, juicios, etc.

¹ INEGI; Boletín de prensa N°21/09 de la Dirección General de Comunicación Social de la Secretaría de Gobernación [En línea] y Saúl Arellano; "Jóvenes pobres, México pobre". La Crónica, 12 de agosto 2007.

De esta manera, su visión o cosmovisión del mundo, tiene una relevancia central en el análisis axiológico de la juventud en el país. Algunos de estos elementos son identificados en la Encuesta Nacional De Juventud 2005, 2010 y 2012.

De acuerdo con el Censo de Población² (2010), en México habitan 36.2 millones de jóvenes entre 12 y 29 años. De los cuales 49.2% son hombres (17.8 millones) y 50.8% son mujeres (18.4 millones). Esto significa que una de cada cuatro personas que viven en el territorio nacional tiene entre 15 y 29 años de edad³ (Ver Figura 1).

Figura 1: Cantidad de hombres y mujeres jóvenes en México



Son ocho las entidades Federativas donde se concentra más de la mitad de la población entre 12 y 29 años: Estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato, Chiapas y Michoacán (Figura 2).

Figura 2: Entidades donde se concentra la mayor cantidad de población Joven

² INEGI Resultados Generales. Noviembre 18, 2010.

³ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) En Serie: Informativo Oportuno, Jóvenes. Vol. 1, Núm.1, Marzo 2011.



Datos del Censo de Población y Vivienda INEGI 2010

México; un país de jóvenes, la mitad de la población tiene 26 años o menos. Hay 92 hombres por cada 100 mujeres entre los 25 y 29 años de edad (Tabla 2).

TABLA 2: Distribución de jóvenes por grupos de edad

Jóvenes entre 12 y 29 por grupo de edad			
Grupo de edad (años)	 Total	 Total	Total
12 a 14	3.3 mill. (50.6%)	3.2 mill. (49.4%)	6.5 mill.
15 a 19	5.5 mill. (50.1%)	5.5 mill. (49.9%)	11.0 mill.
20 a 24	4.8 mill. (48.7%)	5.1 mill. (51.3%)	9.9 mill.
25 a 29	4.2 mill. (47.9%)	4.6 mill. (52.1%)	8.8 mill.
Total	17.8 mill. (49.2%)	18.4 mill. (50.8%)	36.2 mill.

Datos del Censo de Población y Vivienda INEGI, 2010

Los resultados arrojados en dichas encuestas y censos no solamente presentan una visión generalizada de la población en México, también, representan el efecto y la consecuencia del comportamiento social que perpetúa en la actualidad y su pronóstico hacia el futuro.

Esta perspectiva puede determinar el potencial desarrollo cultural y socioeconómico de los jóvenes, y su cuidado, en este caso se vuelve imprescindible. Esta visión un tanto generalizada nos brinda elementos necesarios para la atención de necesidades específicas de estos grupos etarios. De esta manera, se podrán generar oportunidades de desarrollo que requieren el uso de recursos materiales, económicos, educativos, etc. Esto representa

un activo, que debe ser aprovechado por su capacidad para producir cambios y desarrollo social; por lo que la inversión en la juventud es una acción a todas luces justificable.

Estos resultados nos brindan un panorama general de la población joven en México, dentro de este panorama, también, es posible observar elementos importantes que conforman la acción individual, social y familiar de los jóvenes. Estos elementos componen su visión del mundo y su formación; ayudándonos a entender complejos y entramados sistemas que incluyen relaciones, roles, creencias, actitudes, conocimientos, cuestiones normativas, valores, juicios, etc.

En la última Encuesta Nacional de Valores en Juventud se encontró que: para nueve de cada diez jóvenes la pareja es “muy importante” (68.7%) o “algo importante” (20.5%) en su vida, en contraste con un (6.8%), que mencionó que era “poco” o “nada” importante.

En este sentido, la pareja se convierte en un asunto preponderante en la vida de los jóvenes (Gráfica 1).

Gráfica 1: Resultados de la Encuesta Nacional de Valores en Juventud



La familia, el trabajo, la pareja, el dinero y la escuela tienen mucha importancia para los jóvenes en su vida lo que tiene menos relevancia para los jóvenes es la política, ya que 60.7% piensa que

Fuente: Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012. México, IMJUVE-IIJ, UNAM, 2012. Área de Investigación Aplicada y Opinión. Encuesta Nacional de Vivienda de 5000 casos.

Los entrevistados que se ubican en las categorías de edades más altas, de 25 a 29 años, indicaron que la pareja es “muy importante” en un 83.3%. Según en esta encuesta, en el

caso de la escolaridad, a medida en que el nivel de estudios aumenta, también lo hace la importancia de una relación de pareja: 80.2% de los que afirmaron haber conseguido un título de licenciatura en contra del 66.8% de los que no terminaron la primaria.

En la Encuesta Nacional de La Juventud 2005, en el apartado referente a la vida privada. Se les pidió a los jóvenes que enlistaran tres cualidades buscadas en la persona que fuera su pareja, al respecto podemos ver en la Tabla 2, que para los hombres las tres cualidades que idealizan en una pareja son la sinceridad (37.8%), los aspectos físicos (21.7%) el amor y la amistad (21.7%); en cambio para ellas la cualidades que resaltaron fueron, el que sea trabajador (42%), la sinceridad (34.5%) y la responsabilidad (28.8%). Como es evidente la idealización de la pareja y el amor no está precisamente del lado femenino, sino al contrario, son ellas quienes buscan y prefieren características ligadas más a la realidad concreta (Cfr. Tabla 3).

Tabla 3: Encuesta Nacional de Juventud 2005, Apartado Referente a la Vida Privada

Características	Hombres	Mujeres	Total
<i>Fidelidad</i>	18.0	18.3	18.2
<i>Sinceridad</i>	37.8	34.5	36.1
<i>Buena posición económica</i>	2.8	3.0	2.9
<i>Comprensión</i>	21.4	16.9	19.1
<i>Amor y amistad</i>	21.7	28.1	25.0
<i>Respeto</i>	20.0	28.7	24.5
<i>Aspecto físicos</i>	37.1	18.8	27.7
<i>Educación</i>	5.6	5.5	5.6
<i>Inteligencia</i>	18.3	9.1	13.5
<i>Responsabilidad</i>	10.8	28.8	20.1
<i>Compartir ideales y creencias</i>	8.6	6.5	7.5
<i>Que aporte estabilidad</i>	2.1	3.5	2.8
<i>Que sea trabajador</i>	14.1	42.0	28.5
<i>Diversión y alegrías</i>	5.6	3.7	4.6

En Información Oportuna Sobre Jóvenes de la Encuesta Nacional de Juventud 2005⁴ acerca de las cualidades que buscaría en una pareja y a que atribuían el éxito de una pareja. Dentro de las tres cualidades más buscadas por los jóvenes en la pareja, destaca en segundo lugar la sinceridad; factor de importancia en la dinámica de comunicación entre individuos.

Dentro de la lista de atribución de éxito en la pareja se seleccionaron las cuatro atribuciones que adquirieron un porcentaje mayor en importancia para los jóvenes, es decir lo que seleccionaron como “muy importante” para el éxito de la pareja (Cfr. Tabla 4).

⁴ Encuesta Nacional de Juventud 2005. Información Oportuna sobre los jóvenes. Tema: Esfera de la vida privada. Boletín Num.24. Cuadros 15 y 16

Tabla 4. Lista de Atribuciones de Éxito

Región	Nacional	Centro
<i>Fidelidad</i>	91.9%	93.0%
<i>La comprensión</i>	87.9%	91.1%
<i>La disposición a discutir los problemas en la pareja</i>	84.8%	88.2%
<i>Buen entendimiento sexual</i>	79.7%	84.6%
<i>Pasar el mayor tiempo posible juntos</i>	78.6%	81.1%
<i>Tener hijos</i>	71.3%	74.1%
<i>Tener ingreso adecuado</i>	68.9%	75.0%
<i>Compartir las ideas de la casa</i>	65.1%	76.3%
<i>No vivir con los suegros</i>	60.2%	63.9%
<i>Compartir las mismas creencias religiosas</i>	42.9%	50.1%
<i>Tener el mismo origen de país o de raza.</i>	36.6%	41.6%
<i>Compartir las mismas ideas políticas</i>	27.2%	32.3%

Este panorama, nos da un referente de lo importante que es en la trayectoria del joven la pareja, así mismo la importancia que dentro de esta relación tiene la sinceridad como aspecto de la comunicación.

Así mismo atribuye al éxito de la misma la comunicación y la disposición a discutir los problemas en la pareja; es decir la noción de resolver problemas dentro de la misma.

Es evidente que la comunicación y sus estilos⁵ se derivan de un proceso de interacción y aprendizaje presente a lo largo de la vida de los miembros de una pareja. Es por esto, que es imprescindible considerar el ambiente socio-cultural en que las personas se desarrollan y que indudablemente influirá en la dinámica de pareja.

1.1.2. Relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios

Para este apartado se retomaron los resultado de un estudio realizado a estudiantes de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, la información que se presenta a continuación da cuenta de las experiencias de los universitarios en lo que se refiere a sus relaciones de pareja, y está organizada en algunos “grupos de contraste” de acuerdo con ciertos criterios de análisis de las relaciones; cada uno podemos verlo como una especie de continuum entre dos polos y, aunque éstos suelen ser interesantes, también lo son las vivencias y reflexiones de los entrevistados que se ubican en posiciones intermedias.

El tema de las relaciones de pareja llama la atención de los jóvenes, por su vivencia cotidiana o por sus proyectos de vida. La búsqueda de una pareja, sólo para un rato o para

⁵ Con la finalidad de lograr un acercamiento más determinante entre las características estables de las personas y los patrones de relaciones didácticas; introdujimos en la investigación el concepto de estilos; el cual tiene raíces y ramificaciones al interior del individuo, pero al mismo tiempo, contempla la forma conductual en que este responde a los estímulos ambientales.

el resto de la vida, tiene una historia particular en cada persona. Es importante resaltar que las relaciones afectivas, especialmente las de noviazgo o pareja, ocupan un lugar muy importante en la vida de los jóvenes (Dávila y Goicovic, 2002).

En nuestras sociedades occidentales, elegir una pareja y una carrera (u ocupación para una gran parte de los jóvenes) son tareas que definen el paso de la juventud a la adultez así como *quiénes dicen ser y quieren llegar a ser*. Según Ehrenfeld (2003), es en esta edad – alrededor de los 20 años, que coincide con los estudios universitarios– en la que se produce la mayoría de los cambios que conducen hacia la frontera última del ser joven: la independencia económica, la auto-administración de los recursos disponibles, la autonomía personal y la constitución del hogar propio.

En el caso de los universitarios, pareciera que ya se han encargado, o están en una fase avanzada del proceso, de elegir de una carrera; quizá por ello muchos pueden dedicar tiempo a la búsqueda de las relaciones afectivas y muestran tanto interés en lo que a una pareja se refiere, dedicándole gran parte de su tiempo y esfuerzo al trato y la convivencia con el otro sexo (cabe aclarar que todos los sujetos entrevistados hablan de las relaciones de pareja en términos heterosexuales)⁶.

Las experiencias con una pareja, para quienes la han tenido, conllevan en muchos casos procesos reflexivos y se presentan diversas prácticas, entre otras: los novios, los “amigovios” o amigos con derecho, y los novicillos informales. En todas estas relaciones pareciera haber una necesidad importante de experimentar lo nuevo y una mayor libertad para hacerlo (Bauman, 2003).

También hay jóvenes que buscan una condición estable en lo que a sus relaciones se refiere, pero para un grupo importante pareciera que las opciones se han diversificado debido a los cambios en los estilos de vida, continuas actualizaciones y transformaciones en todos los ámbitos, y que “los vínculos sociales se están volviendo reflexivos, de manera que tienen que ser establecidos, mantenidos y renovados constantemente por los individuos” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003). En este sentido, “de todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada –en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio y la familia–” (Giddens, 2004).

Las sociedades actuales están afectadas por la movilidad poblacional, los avances tecnológicos, la globalización y el proceso de individuación, todos son fenómenos que han provocado una rápida erosión de los vínculos tradicionales y que, por lo tanto, marcan los estilos de vida y los comportamientos (Megías, et al., 2005). Así, en un mundo que ofrece múltiples alternativas de estilos de vida, la planificación vital se vuelve un elemento fundamental (cfr. Flores, 2003); depende tanto de la preparación del futuro como de la interpretación del pasado y “está sujeta a revisión y reconsideración en función de las alteraciones de las circunstancias o del marco intelectual del individuo” (Giddens, 1997).

⁶ Resultado del estudio mencionado al inicio de este apartado.

En el campo de la investigación educativa sobre los alumnos persiste la necesidad de documentar las transformaciones de las situaciones de los estudiantes, su entorno y sus perspectivas (Guzmán y Saucedo, 2004) y, en el caso particular de los estudiantes universitarios, se trata de una población, en general, poco atendida (De Garay, 2003). Según Rodríguez (2003), “resulta pertinente plantearse el acercamiento a los sentimientos amorosos de los jóvenes poniendo el acento en la construcción que ellos mismos hacen de éstos”.

Los jóvenes buscan compañía para platicar, pasar el rato, divertirse y compartir, especialmente con otra persona; todo ello en múltiples sitios: la escuela, el trabajo, la iglesia o el barrio. Los ámbitos donde la mayoría de los jóvenes socializa, se divierte y convive con otras personas son la familia, amigos y relaciones de pareja (Pérez y Valdez, 2003). Y es que, la juventud es “un tiempo importante de socialización y a la vez de subjetivación o individuación. Para ello, la relación con amigos y novios es primordial” (Weiss, 2004).

El noviazgo tiene un gran valor entre los jóvenes, no sólo como periodo de preparación al matrimonio, sino por su importancia afectiva y social en su “aquí y ahora” (Guerrero, 2003:). Actualmente el estudio de las relaciones de pareja entre los jóvenes cobra especial importancia debido a que los roles de los participantes en la relación se han alterado y el establecimiento de “contratos” sentimentales pareciera que ya no es tan permanente; frases como “para toda la vida” o “hasta que la muerte nos separe” pareciera que para muchos han quedado en tela de juicio o pospuestos indefinidamente (Dubar, 2002).

La mayoría de los universitarios entrevistados han tenido al menos alguna experiencia de noviazgo. El momento en que comenzaron a tener pareja va desde la primaria hasta el bachillerato y, en su mayoría, se asocia con relaciones duraderas (de diez meses a más de cuatro años); generalmente fueron personas con las que convivieron durante toda la preparatoria o buena parte de ella y de quienes guardan bellos recuerdos. Esto coincide con otros estudios, que sitúan el inicio de las relaciones de noviazgo entre los 15 y 18 años (Welti, 2003)

Las relaciones de pareja que son “serias” o “formales”, y para las cuales es necesario expresar una especie de pacto de exclusividad y continuidad, son muy valoradas; de hecho, un indicador importante de la formalidad es el hecho de la duración y la estabilidad. Otro aspecto importante en esta línea es que la relación sea “pública”, incluso es mejor con el consentimiento de los padres (en contraposición a tenerla “a escondidas”, o como dice Joaquín [uno de los universitarios entrevistados]: a tener “aventurillas”). También se asocia con el respeto y la seriedad de la relación, implica darle su lugar a la otra persona, lo que significa dedicarle tiempo y atenciones.

A pesar de la fuerza con la que se expresan muchos de los entrevistados a favor de las relaciones formales, en algunos casos pareciera ser más atractivo tener sólo amigas o amigos. O bien, no se descarta la posibilidad de tener algo “informal”, especialmente

relacionado con la sexualidad y el contacto físico, como los besos y los “fajes”, y es que “ni las relaciones simultáneas ni las prácticas eróticas desprovistas de vínculos se contraponen con la idea de tener un amor para toda la vida, puesto que se trata de experiencias que corresponden a distintas esferas de su vida” (Guevara, 2001).

En relación con lo anterior, pero desde un enfoque que parte del criterio de “lo que ofrece la relación”, podemos distinguir entre los que buscan una pareja sólo para pasarla bien, por el bienestar y satisfacción que ella les brinda, incluso por evitar el aburrimiento, tedio y fastidio de la vida, y los que dicen encaminarse en una preparación explícita para el matrimonio, es decir, que ven en las relaciones de pareja un medio para conocerse y ensayar en la construcción de lo que prevén para ellos en un futuro. La frase “me la llevo bien con...” o “nos la llevamos bien” pareciera tener una fuerte carga, pues es el argumento más utilizado por quienes no buscan pareja para casarse sino en la expectativa de sólo tenerla mientras se estudia o mientras llega el momento de tomar otras decisiones (como las laborales), casi como si tuvieran la certeza de que al casarse eso de “llevarse bien” terminaría y por lo tanto es mejor seguir así. En contraste, hay personas que tienen muy clara su perspectiva: quieren encontrar una pareja con la cual pasarán el resto de sus vidas.

En otro sentido, el tener muchas novias no refleja sólo la posición de aquellos que quieren “pasarla bien”, sino la posibilidad de tener diferentes experiencias y quizá poder hacer una mejor elección.

La mayoría de los estudiantes entrevistados han tenido alguna relación de pareja, específicamente de noviazgo, aunque cabe decir que los significados que les otorgan son múltiples, y en ocasiones opuestos, que van desde relaciones tranquilas y cargadas de romanticismo, hasta las que son desgastantes, cargadas de celos y tempestuosas, o bien, las que son formales, casi como una preparación para el matrimonio, o sólo para pasar el rato.

Cuando se les preguntó acerca del matrimonio, todos lo consideran como un referente importante en sus proyectos de vida, además de que les gustaría que dure para toda la vida, aunque no descartan la posibilidad de una separación, especialmente si existe violencia o infelicidad.

De acuerdo con las respuestas de los jóvenes, no hay un tipo ideal de relación de pareja; cada persona hace uso de sus recursos y habilidades, sus experiencias previas y expectativas, para iniciar, mantener y/o terminar una relación según lo que ésta le va ofreciendo y en la medida que dicha relación expresa una parte de su identidad. Se presentan como sujetos capaces de amar y de ser amados, de compartir, de dialogar, de crecer juntos, o de elegir terminar con una relación si ésta no les ofrece cariño, satisfacción, empatía, estabilidad o confianza, y es que “el individuo contemporáneo está caracterizado por la elección” (Lash, 2001).

Todos tienen como referente, y una posibilidad real, al matrimonio, ya sea de forma oficial (legal y religiosa) o en el entendido de una vida en pareja con un compromiso tácito entre los participantes; asimismo, prácticamente a la mayoría de los entrevistados les gustaría tener hijos (en plural, ninguno habla de sólo uno), y a todos les gustaría que su matrimonio fuera “hasta que la muerte los separe”, aunque reconocen la posibilidad de una separación.

Respecto a su vida amorosa, los jóvenes entrevistados muestran distintas formas de vivir las relaciones erótico-afectivas, diferentes formas de articular amor y sexo, y una frecuente contradicción entre prácticas y discursos. Todos ellos se han enamorado al menos una vez, casi todos han tenido prácticas coitales, muchos han vivido relaciones simultáneas y, la mayoría ha tenido sexo con desconocidas. No obstante, una parte importante de los jóvenes considera que no es válido el sexo sin amor y prefiere un amor para toda la vida. Aun así, la idea de mantener la relación contra viento y marea no está contemplada y todos aceptan que una pareja se debe separar ante determinadas situaciones (Guevara, 2001:57)

Pareciera que han desaparecido las antiguas certezas que proporcionaban las relaciones tradicionales, por lo que la vida amorosa se ha convertido en un terreno movedizo, inestable y abierto (Guevara, 2001:73); este cambio en el ámbito de la sexualidad se puede interpretar como un proceso de transformación de una norma colectiva a una individual y privada, en un proceso de personalización que construye a partir de un valor fundamental, el de la realización personal, el derecho a ser uno mismo, a disfrutar al máximo de la vida (Megías et. al ., 2005:16), y exige de los jóvenes hacer uso de múltiples habilidades comunicativas y recursos identitarios flexibles, de los cuales muchos de ellos no tienen la menor idea y tienen que irlos creando y recreando, para que faciliten su paso por esta experiencia de pareja.

II. MARCO TEÓRICO



2.1. TIPOLOGÍAS DE LOS ESTILOS DE COMUNICACIÓN

Tradicionalmente se ha considerado a la comunicación como un proceso simbólico y transaccional, es decir, un trayecto en donde la conducta verbal y la no verbal funcionan como símbolos creados, los cuales permiten compartir significados, interactuar, al mismo tiempo que profundizar en el conocimiento propio y de otras personas (Satir, 1986).

Así, la comunicación abarca una amplia gama de signos que representan cosas, sentimientos e ideas. De igual forma, durante la comunicación cada uno de los miembros de la díada impacta en el otro al compartirle información de índole personal (auto-divulgación) o no personal, lo que crea una realidad particular a cada pareja (Derlenga, 1984).

Inmersos en el proceso de la comunicación, se encuentran dos elementos que en forma conjunta determinan la interacción, la afectividad y el conocimiento que se genera en la relación de pareja. Estos factores son el contenido que comprende los temas o áreas de interés sobre los cuales la pareja se comunica, su frecuencia o cantidad y el estilo de comunicación, que refleja la o las maneras en que esa información es transmitida (Nina Estrella, 1991).

En el presente trabajo se considerará patrón y estilo como términos intercambiables ya que la literatura indica que Estilo es la forma verbal y no verbal de interactuar con signos que poseen significado literal que deberán ser filtrados e interpretados (Norton, 1978); y patrón es conceptualizado como redundancias que se tienen al comunicar algo (Watt, et al. 1996). Con base en esto es posible identificar que la conducta de comunicar representa disposiciones verbales y no verbales (símbolos) que forman hábitos (o redundancias) que son interpretados con quien se interactúa.

El estudio de los patrones de comunicación se remonta al trabajo pionero de McLeod y Chaffee en la Universidad de Wisconsin en los 60's (Tims y Masland, 1985), en donde el enfoque se centraba en cómo el ambiente de comunicación del niño podía determinar su punto de vista de la realidad social. La idea que subyace, es que el niño aprende su estilo de comunicación a través de la interacción repetida con amigos, maestros y especialmente con los padres. Una vez establecido, este estilo se mantiene y define el marco de referencia y la estructura de las interacciones interpersonales que ayudan a definir la personalidad, el modo de percibir, reaccionar y enfrentar situaciones de la vida. Esta concepción temprana de estilos de comunicación fue influenciada fuertemente por trabajo realizado por sociólogos, quienes veían a las relaciones familiares como dimensiones de poder ya sean democráticas o autocráticas. A pesar de que ellos esperaban que todos estos aspectos se fusionaran en una forma de ser de la familia, los resultados enfatizaron la presencia de uno

u otro estilo de comunicación en distintas familias, y notaron que éste variaba dependiendo de con quien se comunicaba.

Al buscar identificar no un patrón, sino su diversidad en la dinámica de la comunicación de familias o parejas, los estudiosos del área empezaron a proponer tipologías que ilustran la gama de posibles maneras de intercambiar información con otra persona.

Entre los primeros paradigmas de clasificación, Miller, Nunnally y Wackman (1976), describen cuatro diferentes estilos de comunicación verbal:

- a) El *primer estilo* posee las características de ser sociable, amigable, juguetón, optimista, una forma es esencial para intercambiar información en forma convencional y de acuerdo a expectativas sociales. Usualmente, las intenciones del transmisor son, el ser agradable y amable, deseando comunicar positivamente tópicos específicos sin involucrar mucho de sí mismo.
- b) El *segundo estilo*, tiene la intención de forzar un cambio en la otra persona; generalmente, su comunicación incluye juicios que indiquen que algo es correcto o no, y acciones que señalen lo que se debería hacer o no. Esta forma tiene la particularidad de persuadir o desear controlar lo que está sucediendo o lo que sucederá, por lo que sus características son ser demandante, persuasivo, competitivo, controlador, directivo, ofensivo y prejuicioso, además de que tiende a etiquetar a los demás y a implicar que los demás están equivocados.
- c) El *estilo 3* es reflexivo, explora y mira hacia lo que ha sucedido en el pasado para anticipar el futuro. Es un patrón especulativo en el que la persona elabora, investiga, desea y es propositiva; pero mostrando poca emoción al tomar partido en discusiones o actividades.
- d) Finalmente, el *estilo 4* expresa la intención de tratar un tema de manera abierta y directa, por lo que quien hace uso de este estilo, está en contacto con los pensamientos, sentimientos, intenciones propias; de su pareja y de las implicaciones a la relación en forma honesta y responsable. Las características de este comunicador son ser: consciente, activo, congruente, responsable, comunicador, comprensivo y cooperativo.

Poco tiempo después, Norton (1978), plantea una tipología de nueve estilos los cuales incluyen un “dominante” que tiende a hacerse cargo de las interacciones sociales (“tengo la tendencia de dominar conversaciones informales cuando estoy con otras personas”); un “dramático” que manipula a los demás a través de la exageración, las fantasías, historias, metáforas, ritmo de la voz y otros elementos que resaltan el contenido de la comunicación (“frecuentemente exagero verbalmente para enfatizar un punto”); y un “contencioso”, que es aquel que le gusta discutir por todo y tiende a tener componentes negativos (“muy frecuentemente insisto que otros documenten o presenten algún tipo de prueba de lo que están diciendo”). Entre los seis estilos restantes está el “animado”, quien provee de contacto visual frecuente, usa muchas expresiones faciales, gestos y movimientos corporales y posturas para exagerar el contenido de su comunicación. Generalmente luce atractivo y confiable (“mis ojos tienden a reflejar en alto grado lo que estoy sintiendo cuando hablo con alguien”). El “impactante” que es una persona que es fácilmente

recordada por el estímulo de comunicación que proyecta (“dejo en la gente una impresión de mí que tienden a recordar”). El “relajado” que proyecta un estilo variable, abre la puerta a análisis complejos y ricos (“como regla suelo ser calmado cuando hablo”); y el “atento” que tiende a escuchar y es empático (“me gusta escuchar cuidadosamente a la gente”). Los últimos dos estilos son el “abierto” que es caracterizado por ser platicador, amable, comunal, no reservado, extrovertido y franco (“prefiero ser honesto y abierto con una persona aún si la lastimo”); y el “amistoso”, que se representa en un estilo variable que va de no ser hostil a ser profundamente íntimo (“habitualmente reconozco verbalmente las contribuciones de otras personas”).

Al continuar con la revisión de los estilos de comunicación propuestos en la literatura, se encuentra la propuesta de, Hawkins, Weisberg y Ray (1980); quienes proponen y definen cuatro estilos de comunicación: convencional, controlado vs especulativo y sociable. El estilo “controlado” minimiza la importancia del otro, no le da oportunidad de verbalizar y tiene alta divulgación emocional que va acompañada de significados implícitos para el otro. El estilo “convencional” también inhibe al otro, tiene baja divulgación lo que provoca la evasión de temáticas importantes y la superficialidad en temas como una fiesta, el clima, etc, lo cual sirve para mantener la relación temporalmente sin enterarse del punto de vista del otro. El estilo “especulativo” es abierto hacia la exploración del otro buscando información sobre creencias, emociones e ideas; este estilo también es analítico, su discurso implica la actitud abierta y respetuosa hacia los puntos de vista alternativos, información personal con facilidad. Por último, el estilo “sociable” también se interesa en el otro lo respeta y escucha además de que brinda información personal con facilidad.

Finalmente, Satir (1986); plantea seis estilos de comunicación que se definen y funcionan de la manera que se describe a continuación. “Aplacar”, es un estilo que consiste en una tendencia clara a hablar congraciándose con los otros, tratando de complacer, de disculparse, de nunca mostrar desacuerdo para no provocar enojo en la otra persona. Es alguien que siempre necesita tener la aprobación de otros. Un segundo estilo es “culpar”, que se demuestra al encontrar fallas y defectos en los demás, es un dictador, mandón, se siente superior, y sus sensaciones internas están basadas en tensión muscular y presión sanguínea alta, lo que favorece el tono de la voz que luce dura, tensa y fuerte. El tercer estilo se denomina “supra-razonar”, y se caracteriza por expresarse en forma exageradamente correcta y razonable, no demostrando ningún sentimiento por lo que parece calmado, frío, e imperturbable. Esta forma trata de enfrentar a la amenaza como si fuera inofensivo y establecer además, su propio valer empleando palabras altisonantes. “Distraer”, es una forma de ignorar la amenaza, comportándose como si no existiera. El “irrelevante” dirá o hará cosas que tengan poca relación con lo que digan o hagan los demás, generando una sensación de confusión, pues la voz es como un desacuerdo con las palabras. Y finalmente “apertura” es una reacción en donde todos los elementos del mensaje van en la misma dirección, la voz dice palabras que concuerdan con todo el conjunto, creando un ambiente de intercambio sencillo, libre, honesto que a su vez favorece posibilidad de suavizar rupturas, de eliminar desacuerdos, o de salvar las brechas. El uso de este estilo inspira confianza a ambos interlocutores y les permite establecer intimidad.

En general, puede observarse que la tipología de Miller et al. (1976), Norton (1978), Hawkins et al. (1980) y Satir (1986) poseen en común la visión del patrón o estilo de comunicación como una disposición o tendencia con el que se interactúa y por otra parte, difieren en el tipo de dimensiones que consideran básicas. Aunque, en mayor o menor medida, describen cuáles son los adjetivos de cada estilo y su carga verbal y no verbal.

2.2. LA TEORÍA DEL CONFLICTO

El conflicto es un fenómeno natural en toda sociedad, es decir, se trata de un hecho social consustancial a la vida en sociedad. Así mismo, las disputas son una constante histórica, puesto que han aparecido en todas las épocas y sociedades a lo largo de los tiempos. Incluso, el cambio social que determina toda la dinámica de la vida de los seres humanos es una consecuencia que debe ser imputada de modo mayoritario, aun cuando no de manera absoluta, al conflicto.

Es más, como ya se apuntó, lo cierto es que sin antagonismo social no habría transformaciones sociales o éstas ocurrirían en forma excesivamente lenta, lo que haría a la sociedad algo demasiado estático (Dahrendorf, 1992; Coser, 1970). El progreso social, con frecuencia aparejado a la idea de cambio, es no pocas veces un efecto de las luchas sociales. Por ejemplo, el radar, el sonar, los aviones a reacción, el helicóptero, la energía nuclear, Internet, etc., son avances tecnológicos que han transformado la vida de las personas y han emergido de graves choques bélicos, de la amenaza de ellos o de los preparativos para enfrentarlos.

Empero, lo importante por ahora es señalar que tratándose el conflicto social de un fenómeno universal, en términos sociales e históricos, es posible construir una teoría sociológica general para describir e interpretar el conflicto.

En sociología, de un modo bastante general, hoy se habla de teorías del conflicto y teorías de la cooperación, según el dominio de uno u otro planteamiento como vértice principal de la explicación o interpretación acerca de la sociedad. Sobre la base anterior, es posible la clasificación de la totalidad de las distintas doctrinas sociológicas que podrían ser, entonces, alinderadas como teorías del conflicto o de la cooperación según el caso. No obstante, más allá de esta distinción generalizadora, que agrupa y clasifica a toda la ciencia sociológica, se encuentran unas teorías sociológicas que, de manera bastante más específica, corresponde a la corriente sociológica del conflicto.

2.2.1. Componentes teóricos fundamentales

Existen distintas clases de conflicto social, con consecuencias muy diversas sobre las personas y la sociedad. En un extremo podría colocarse a la guerra, la expresión más cruenta del conflicto, aquella que suele ocasionar elevados costos en materia de vidas humanas y sufrimientos. En el otro polo podría situarse a la competencia, otra expresión típica del conflicto social, por regla general pacífica. En medio de estas dos tipologías de

conflicto, se encuentran otras múltiples expresiones del antagonismo social, lo que representa diferencias de escala y de naturaleza.

También la conflictividad social cubre muy variados campos. Existen conflictos políticos, lo que abarca un amplio espectro. Pero también los hay referidos a las relaciones interpersonales, lo que comprende los conflictos de familia, de pareja, generacionales o escolares, entre otros. También se encuentran los conflictos económicos, con manifestaciones en los ámbitos comercial, sindical, etc. Hay también conflictos culturales, gestados entre grupos étnicos dispares, de índole religiosa y de otras muchas clases.

Con la anterior relación, bastante incompleta, no se pretende elaborar un catálogo de especies de confrontaciones o contradicciones, lo que se quiere indicar es que la conflictividad social penetra todos los campos de la vida sin excepción y que, alcanza tanto la dimensión macrosocial como la microsocia de la vida social. En el último sentido, cabe explicar que, por ejemplo, los conflictos macrosociales suelen movilizar a grandes grupos o colectivos e, incluso, a naciones enteras, en torno a contradicciones o problemáticas estructurales; mientras que los que responden a la dimensión micro involucran a individuos o pequeños grupos, dentro de relaciones de interacción social. Esta última cuestión, relativa a lo macrosocial y lo micro en el conflicto social, será retomada más adelante. En el análisis del conflicto social es forzoso considerar algunos elementos. El primero de ellos es el grupo. El grupo social es la unidad básica de análisis, ya que, como se explicó antes, el análisis no trabaja de manera preponderante con la categoría de clase social. Los grupos son los actores del conflicto social, por tanto, identificarlos es indispensable para, en seguida, indagar sobre los intereses, valores o creencias que han generado la disputa. Desde el punto de vista metodológico una de las primeras preguntas sería, ¿si hay conflicto, cuáles son los grupos sociales que se encuentran enfrentados? Esto es de suma importancia para estar en condiciones de examinar otros elementos claves, por ejemplo, cuánto poder tienen los grupos sociales que se enfrentan, cuáles son sus características y cómo pueden influir ellas en la dinámica del conflicto.

Pero comencemos por lo fundamental ¿Qué es el conflicto? El conflicto es una consecuencia de un determinado estado de cosas, de una situación de divergencia social, es decir, de una relación contradictoria (disputa) que sostienen personas o grupos sociales separados al poseer intereses y/o valores diferentes (Silva, 1996). En una línea similar (Ferrari, 1989) distingue entre los conflictos por intereses (competencias) y aquellos que versan sobre valores (disensos). Mientras, en lo que respecta al conflicto, surgirá como manifestación, cuando se intente desplazar a otro grupo social de la posesión o acceso a bienes, recursos, derechos, valores o posiciones escasas o apreciadas (Dahrendorf, 1993; Vold, 1967).

Por tanto, los intereses y los valores constituyen los elementos esenciales en el conflicto, sobre todo, de los conflictos sociales de mayor envergadura⁷. Entonces el conflicto será y versará sobre la realización de intereses o de valores. Con todo, los intereses y los valores, como las creencias y las concepciones, no son intangibles, serán variables y estarán sujetos a procesos de ajuste (Vold, 1967). Empero, los valores en su dimensión más general, las creencias y las concepciones, en tanto estén vinculadas a la cultura, tendrán tiempos de ajuste más lentos y pausados que los intereses. A su vez, en favor del ajuste de los valores conspira su carácter general y abstracto, lo que permite un elevado grado de adaptación de las interpretaciones sobre ellos a cada situación específica. Ahora, la lucha para la ejecución o realización de unos intereses en desmedro de otros o por la imposición de determinados valores o ciertas creencias sobre otras genera un campo de separación que impide la convergencia entre los individuos y grupos sociales en confrontación (Silva, 1999)⁸. Pocas veces los conflictos sociales ocurren por diferencias en cuanto a concepciones científicas, mientras que, paradójicamente, las meras creencias han generado toda clase de confrontaciones y guerras (Rodríguez, 1985). Ese campo de separación, es indicativo de la existencia de una forma particular de relaciones sociales, que serán dialécticamente contradictorias. En el campo de separación se ubican los intereses y valores distintos que sostienen los grupos sociales enfrentados, por cuya existencia simultánea no acaece una situación de convergencia. La distinción intergrupala o interpersonal sobre intereses y valores traduce, adicionalmente, la existencia de una situación de diversidad. Teóricamente la *diversidad* es el objeto central de la divergencia social y, por ende, del conflicto. La diversidad depende de su grado de reconocimiento social. Aun cuando siempre, en toda sociedad, según su proceso histórico y social, hay una escala coetánea, con grados variable de reconocimiento y desconocimiento social de la diversidad. En condiciones de relativa amplitud, la aceptación de la diversidad significa pluralidad, competencia, coexistencia y tolerancia. Pero incluso, en tales casos, existen linderos que restringen la aprobación de la diversidad, fundamentalmente establecidos en los límites donde comienzan los derechos de otros, la legitimidad para salvaguardar un interés o un valor poseído por un tercero.

Las relaciones sociales constituyen otro elemento fundamental en la teoría del conflicto. Ellas suponen la existencia de acciones sociales en cabeza de distintos actores, es decir, actuaciones que influyen sobre otros sujetos titulares, a su vez, de intereses y valores. Para el efecto es necesario un encuentro, un punto de intersección social, que posee determinadas condiciones dadas por el contexto histórico y social; y la definición específica de la situación. Además, a ese punto de intersección los sujetos comparecen siendo portadores de ciertas cualidades variables y desiguales, como una mayor o menor posesión de poder, una identidad personal y otra social, distintas posiciones de *status*, una ideología variada, etc.

⁷ En el campo de las ideas, además de los valores, los individuos pueden diferir en torno a concepciones o creencias, pero un enfrentamiento en esos campos, rara vez, conducirá a un conflicto con una entidad relevante. Aunque, sobre todo en la edad media, los conflictos en torno a creencias llegaron a ser bastante significativos.

⁸ En la mayoría de las ocasiones los conflictos por valores tienen como trasfondo una diferencia de intereses, donde los valores han sido argüidos para legitimar ciertos intereses que, en realidad, son los que importan. Sin embargo, los valores y, por ende, el conflicto originado en las controversias sobre ellos, pueden adquirir autonomía respecto de los intereses. En tal caso, podemos hablar de un conflicto cultural como elemento predominante en el escenario.

Las relaciones sociales son interactivas, o sea, los sujetos partícipes del conflicto se expresan a través de acciones sociales que conllevan intercambios entre los actores. Esas acciones, por regla general, hacen parte de un proceso, no suelen ser aisladas, ocasionales, ni arbitrarias. En tanto proceso de actuaciones de una persona, un grupo o un pueblo, sólo pueden ser entendidas en términos históricos y sociales. El concepto de proceso traduce, también, que las relaciones sociales se prolongan a lo largo del tiempo y del espacio, en continuo movimiento. Como proceso social la interacción y el conflicto social aparecen como un flujo interminable de influencias recíprocas, movimientos, contramovimientos, controles y verificaciones (Vold, 1967). Opinión anterior de Vold, cercana a la de Ferrari, para quien el proceso social conflicto significa una secuencia de acciones expresivas, que encajan en múltiples niveles simbólicos (Ferrari, 1989). Su carácter interactivo implica, así mismo, que las acciones sociales desarrolladas por éste o aquel actor se ven mutuamente influidas por el comportamiento del otro. Las relaciones sociales cuando son divergentes, lo son en cuanto a las acciones sociales ejecutadas por los distintos actores, que serán recíprocamente divergentes. Igualmente, en el evento de la divergencia, las relaciones sociales son dialécticas, conllevan una negación de las acciones del adversario, produciendo cambios sociales.

En definitiva, las relaciones sociales son dinámicas, según se desprende de sus principales propiedades (proceso, intercambio, movimiento, reciprocidad, comunicación, contradicción, cambio).

Los sujetos partícipes del conflicto social son personas o grupos, pero en este trabajo habré de concentrarme en los grupos sociales como unidad básica de análisis. Dicha decisión tiene fundamento en varias premisas: los grupos son la categoría principal de organización de la sociedad; la mayoría de los individuos tienden a organizarse en grupos sociales, a veces, ubicándose en varios grupos de distinta especie; respecto de los grupos, no de los individuos, afluyen los conflictos sociales de mayor dimensión.

También las relaciones sociales aumentan en escala y complejidad en cuanto involucran la participación de grupos sociales. De acuerdo a las líneas anteriores, la sociedad constituiría “una acumulación de grupos unidos en un equilibrio oscilante, pero dinámico, de intereses y esfuerzos contrarios de grupo” (Vold, 1967: 204).

Los grupos sociales, dueños de una fuerza variable, participan de un equilibrio oscilante, inestable y relativo, sujeto a un proceso social dinámico, que depende de los ajustes en los intereses, la actividad de los demás grupos en la interacción social y los cambios en posiciones y situación. Por ende, los grupos sociales permanecen en continuo movimiento, deshaciéndose y reintegrándose, de acuerdo a la dinámica señalada de las relaciones sociales y, en su caso, del conflicto social. El objeto de todo grupo es la realización de unos intereses o valores pretendidos, mediante la acción colectiva (Vold, 1967). En ese proceso son comunes las alianzas coyunturales o temporales entre diferentes grupos sociales, a fin de enfrentar a quien es visualizado como un oponente común o para efectos de realizar un

interés superior, compartido por los grupos entrelazados. La unidad de grupo en sus actuaciones es posible por intermedio de la experiencia, la dirección y la coordinación efectiva de sus integrantes (Vold, 1967).

Para el análisis de los grupos envueltos en el conflicto no debe de olvidarse que ellos compuestos por individuos, los cuales tienen una determinada posición social, son partícipes de un tipo específico de cultura y, además, son dueños de una personalidad. Tales factores inciden en las actuaciones de las personas dentro de una situación conflictiva. A la vez, el punto anterior, conduce al análisis de la interacción social, junto a los elementos microsociales que inciden en ella, los cuales tienen un impacto significativo en la dinámica que asume el conflicto social (Collins, 1975).

Cuando la evolución del conflicto social no conduce a la creación de situaciones que sean nuevas es altamente probable una situación de estancamiento relativo, que acarrea desgaste, con elevado aumento en los costos del conflicto. A su vez, la habilidad para manejar situaciones novedosas y la capacidad para interpretar las características del conflicto repercuten de manera decisiva sobre el rumbo que toma el conflicto. El conflicto puede cumplir determinadas funciones sociales respecto de los grupos comprometidos.

Una de las funciones sociales consistiría en generar coherencia al interior del grupo, que cierra filas en sus ideas y prácticas sociales con el objeto de propender por los intereses o valores compartidos. La gestación de sacrificios personales motivados en el conflicto, que significa la primacía de los intereses grupales sobre los individuales, puede ser una función separada; también el conflicto social contribuye al mantenimiento de los grupos sociales y el desarrollo de las relaciones interpersonales; otra función es la de producir una identificación del individuo con el grupo al cual se encuentra adscrito, la que provee un sentido de pertenencia a algo (Vold, 1967).

Una función múltiple, dentro del ámbito de los vínculos sociales desarrollados entre los miembros del grupo, es la promoción de relaciones de solidaridad social (Durkheim). Así mismo, el conflicto contribuye al desarrollo de funciones de lealtad, que son reforzadas por factores emocionales; al igual el desarrollo de ideales y valores, pulidos y perfeccionados por las demandas del conflicto social, es otra de las funciones verificables (Vold, 1967). Sin embargo, la principal función social del conflicto es la promoción del cambio social. Ello es cierto no sólo en un sentido general, referido a la potencialidad que para generar cambios podrían tener ciertos intereses de ser realizados.

La simple dinámica del conflicto social tiene la propiedad de gestar cambios sociales, pues los partícipes del conflicto, obligados por las circunstancias dadas por la lucha, deben diseñar nuevos medios, elaborar proyectos originales que sirven al propósito inmediato del conflicto, pero cuyos beneficios sociales se prolongan en la historia mucho más allá del conflicto o repercuten sobre áreas nunca imaginadas.

Las acciones sociales divergentes, con ello el conflicto social, pueden adoptar formas muy diferentes de expresión. Las variables que influyen en la interacción conflictual devienen de

tres ámbitos relacionados entre sí, son ellos: la organización social, las partes y la cuestión en disputa (Ferrari, 1989). De acuerdo con la opinión anterior, agregaría de manera más específica, que las características de la actuación conflictual están directamente relacionadas con la clase de poder a disposición (tipo de atribuciones), las condiciones implícitas en el contexto (físicas, sociales, económicas y políticas), las condiciones y los roles sociales previstos en la definición de la situación particular, los medios que se encuentran (asequibles e idóneos), el grado de institucionalización del conflicto, los objetivos perseguidos y los costos involucrados.

Por su parte, la violencia, en la modalidad de los medios seleccionados, es sólo una de las formas que puede asumir el conflicto social, siendo además variadas las clases de violencia que podrían ser puestas en práctica.

Una historia y situación de conflictividad preexistente puede incidir sobre la definición de una situación que involucra a los actores históricos, lo mismo que en torno a las expectativas de rol esperadas de cada uno de los agentes. Es decir, ante un nuevo encuentro de las partes, la situación respectiva, aunque ella no lo sea, será definida como conflictiva. Así mismo, dentro de ese cuadro, cada uno de los sujetos esperará que el otro actúe de manera agresiva y, siendo esa su expectativa, es probable que alguno pretenda anticiparse ejecutando el primer ataque contra el oponente.

Un estado de convergencia social, lugar opuesto a la divergencia, implica una situación previa de no/conflicto o, con características muy variadas, una posición posterior de conflicto/tratado. Acerca del primer evento no voy a profundizar demasiado, pues de lo que trató en detalle es del conflicto social y no acerca de la situación opuesta. La convergencia entre las personas o los grupos sociales concurre al haberse construido una comunidad de intereses y/o de valores, como consecuencia de la inexistencia de cualquier capacidad de resistencia, o en términos de Vold a la ausencia de competencia. La comunidad de intereses o de valores no implica que ellos sean siempre idénticos para los sujetos de la relación social, pueden ser diversos, pero en la medida en que posean un nivel complementario o interdependiente que resulte beneficioso o aceptable para las partes involucradas, no habrá conflicto. En el otro caso, comparece la convergencia a pesar de un posible disenso potencial, pues no se dispone de poder alguno, pertinente o suficiente y, por tanto, de capacidad de resistencia que conduzca a un conflicto más allá de un estado latente (Ferrari, 1989; Simmel, 1977)⁹.

La falta de competencia acaece cuando los grupos sociales pueden realizar sus metas sin entrometerse en los intereses o valores de otros grupos. La situación de conflicto/tratado, contiene un estado previo de conflictividad que se ha visto modificado para llegar a una

⁹ El conflicto es latente cuando existe inconformidad, pero ella no se ha manifestado en acciones sociales, por motivo de la debilidad del interlocutor. En estricto sentido, el conflicto social latente no ha ocurrido, aunque la situación ya contendría la semilla necesaria para propiciarlo. El conflicto latente sería opuesto al declarado, en realidad la forma auténtica de conflicto social, según Vincenzo Ferrari son: "los conflictos traducidos en exigencias de comportamiento dirigidas al antagonista." Por su parte, la idea de conflicto latente ya había sido enunciada por George Simmel.

situación de convergencia. El tratamiento del conflicto no implica, por regla general, su resolución, lo que suele acontecer es su transformación. Esa variación del conflicto podría ser cualitativa, conllevando cambios en su naturaleza o efectos sociales, por ejemplo, convirtiéndose en un conflicto que recurre a medios pacíficos en vez de violentos, volviéndose un conflicto institucionalizado con intervención del Estado y del derecho en reemplazo de un conflicto particular carente de un tipo específico de reglamentación y ritualización.

El conflicto puede ser afectado o tratado a través de cuatro factores:

- 🖼 En la *desaparición* por sustracción de materia no hay conflicto, ya que uno o ambos intereses enfrentados, cuando no los mismos grupos sociales, se han extinguido o perdido vigencia.
- 🖼 En la *negociación*, los grupos sociales mantienen su identidad, las diferencias de intereses o valores perduran, aunque se verifican mutuas concesiones, estableciéndose un acuerdo relativo a lo que uno y otro grupo pueden hacer (pretensiones permitidas) y/o sobre las vías para llevar a cabo sus objetivos (medios tolerados).
- 🖼 En la *absorción* uno de los grupos sociales desaparece como entidad autónoma, quedando integrando al primero de ellos.
- 🖼 La *eliminación* supone el aniquilamiento físico o virtual de uno de los adversarios.
- 🖼 La *subordinación* opera una reducción del contrario, constreñido a someterse a la voluntad y al poder del vencedor.

Es claro que la desaparición, la absorción y la eliminación, conllevan el fin del conflicto, en términos de su inmediatez. Al contrario, en la negociación y la subordinación, acaece una transformación en la situación, pero el conflicto subsiste por medio de otros canales de expresión. A la vez, en todos los casos relacionados, habría un nuevo estado definido en términos de convergencia social. De cualquier modo, se habla de terminación, conclusión o resolución del conflicto, lo que debe ser contemplado como un diagnóstico relativo, pero cierto en ese sentido.

En verdad, podría aseverarse que el conflicto concluye con relación a una de sus etapas, pero en la medida en que siguen a continuación otras, bajo características diferentes, el conflicto social no ha acabado (negociación, subordinación). Pero también con referencia a las situaciones que derivan en una supuesta terminación del conflicto o que expresan el no conflicto (absorción, eliminación virtual, identificación), el transitorio estado de calma, no es más que la antesala de nuevos conflictos sociales.

Solamente la eliminación física, predicable de los conflictos personales, o la desaparición del grupo o del interés, valor o creencia, como sino ineludible de la marcha de la historia, tendrán la potestad de marcar el fin del conflicto social, en lo que a las cuestiones relacionadas con ellas atañe.

Las circunstancias que se producen como correlato de la terminación o resolución relativa o, inclusive, absoluta del conflicto social, comportan como síntesis un emplazamiento inédito, que jamás es obra exclusiva de una de las partes, ni siquiera aquella reputada como vencedora. Es decir, la respuesta a una determinada etapa del conflicto que restablece un equilibrio relativo, es resultado del conflicto concebido globalmente, no una respuesta unilateral.

En otros términos, la síntesis lograda, es un producto de la interacción entre divergencia social y control social. Como lo señaló de forma clarividente George Simmel (1977): “la terminación de la lucha es un acto especial que no pertenece ni a una ni a otra categoría; de la misma manera que un puente es distinto de las dos orillas que une”.

La negociación, que dentro de las perspectivas de este trabajo ha de ocupar un importante espacio en sus reflexiones, por regla general, implica un compromiso que no se lleva a cabo con los débiles (Vold, 1967). La negociación surge cuando existe un equilibrio relativo en la correlación de fuerzas entre los grupos sociales enfrentados. De lo contrario, el grupo social en posición de superioridad preferirá la destrucción o aniquilamiento del adversario. Con todo, a la opción de la negociación debe sumarse, a manera de aliciente, la posibilidad de mejorar la situación por ese medio (Coser). Desde otro ángulo, habrá de anotarse, que también es imprescindible que el interés en controversia sea divisible, o sea, objeto de concesiones (Simmel, 1977).

El conflicto social no es anómalo, en realidad, no es por definición ni bueno ni malo, es una consecuencia histórica y social natural de las relaciones sociales. Es decir, el conflicto expresa una forma de relación social universal, lo que permite distinguir el conflicto como contenido de las relaciones, de la interacción misma, sus circunstancias de tiempo, espacio o las particularidades del episodio (Simmel, 1977). En algunas de sus manifestaciones el conflicto puede comportar serios daños a los intereses de uno o ambos grupos sociales partícipes de él, según los criterios particulares de juicio residentes en cada grupo. En otras ocasiones, el conflicto puede aparecer, nuevamente de conformidad con los criterios persistente en los respectivos grupos, como algo socialmente constructivo.

En cualquier caso, el conflicto social, derivado de situaciones de divergencia, es el principal motor de las transformaciones y cambios que viven las sociedades, sean ellos para bien o para mal. Desde el punto de vista de su naturaleza, hay dos clases de relación social, ellas son la divergencia y la convergencia, que tienen su equivalente en distintas consecuencia sociales: el conflicto y la cooperación.

Las relaciones entre divergencia y convergencia que, de acuerdo a las teorías sociológicas tradicionales, son expuestas en términos de sus efectos, es decir de conflicto o cooperación, no son nunca dicotómicas. Existen, de modo afirmativo, unos vínculos contradictorios entre convergencia y divergencia, o entre conflicto y cooperación, lo cual no significa una relación bipolar, donde se trata de dos entidades o fenómenos sociales opuestos, distintos y autónomos entre sí.

Siendo fenómenos sociales que poseen una conexión dialéctica, son diferentes y a la vez interdependientes, pues se influyen y determinan entre sí, conteniendo cada uno de ellos elementos recíprocos del otro. Y, por ello, precisamente, puede advertirse que la convergencia, es un estado al que se arriba como consecuencia de la diversidad y del conflicto social y viceversa. Ya sea porque se quiere evitar o prevenir las consecuencias del conflicto, lo que lleva a un estado de convergencia, o debido a que la divergencia y el conflicto emanado de ella han derivado, luego de su tratamiento, en una situación de convergencia donde prima la cooperación. Es más, la paz, como situación idílica de cooperación y unidad social, ya contiene en su vientre las condiciones necesarias para desatar el conflicto social, tal como la realidad empírica y la historia lo han demostrado de manera fehaciente (Simmel, 1977).

Igualmente, el asunto ya había sido expuesto, dentro de la teoría sociológica, cuando se planteaba: “La lucha es ya una distensión de las fuerzas adversarias; el hecho de que termine en paz, no es sino una expresión que demuestra que la lucha es una síntesis de elementos, una contraposición, que juntamente con la composición, está contenida bajo un concepto superior” (Simmel, 1977). La visión claramente dialéctica de Simmel no ha tenido la deseada continuidad en el pensamiento sociológico sobre el conflicto.

La teoría Sociológica del Conflicto no es la única, ni tampoco necesariamente, la herramienta más importante que puede utilizarse en el análisis social. En otros apartes, se recurrirá con frecuencia a puntos de vista que podrán ser ubicados en otras teorías de la sociología general, como el Interaccionismo Simbólico y la Fenomenología, entre las principales, aunque deberá entenderse que se va a trabajar dentro de parámetros teóricos matizados por una amplia heterodoxia, donde será difícil reconocer lo propio y lo ajeno, lo que pertenece a ésta o aquella otra teoría. No obstante, se ha dedicado este apartado a hacer una presentación de los principales postulados teóricos de la sociología del conflicto, con una mezcla de algunos conceptos propios y de otros provenientes de la teoría clásica, pues se considera que, habida consideración del tema, en este caso tienen una relevancia significativa para obtener una visión general acerca de la guerra y la paz.

2.2.3. Estilos de negociación

En toda relación humana existe el potencial de conflicto y en las relaciones íntimas parece aumentar por la proximidad y frecuencia de las interacciones (Navas, 1998). En otras palabras, no hay relaciones humanas libres del potencial de conflictos, ni siquiera en las relaciones de amor. Un conflicto es lo que surge cuando hay diferencias no resueltas o encontradas entre las partes. Los conflictos en la relación surgen por percepciones erróneas o estereotipadas, falta de comunicación o conductas negativas que se repiten. En la pareja las fuentes más comunes de problemas o conflictos son el aspecto financiero, la crianza de los hijos, las relaciones con los parientes, las diferencias de valores, expectativas sobre la relación y filosofías de vida, diferencias religiosas, usos de tiempo libre, el aspecto sexual, las relaciones con las amistades y las tareas del hogar entre otros (Navas, 1998).

Sin embargo, el conflicto no es de por sí algo negativo, tiene su lado positivo cuando la tensión que le es inherente mueve al diálogo, a la negociación o solución del problema. Un conflicto se torna negativo o destructivo solamente cuando no se resuelve o no se explora en todas sus dimensiones. El conflicto en una relación de pareja no solo es inevitable sino también conveniente porque la contradicción obliga a la comprensión y manejo de las diferencias, además si el acuerdo se administra en forma constructiva, contribuye a mejorar la relación. Investigaciones al respecto (Lin, 1999; Pape, 2001; Ridley, Wilhelm y Surra, 2001; Russell, Chapin y Sattler, 2001), sugieren que la calidad y satisfacción de la relación marital tiene su impacto en la salud física y bienestar emocional general de la pareja, asimismo, argumentan que una de los problemas más frecuentemente citados en las parejas es relacionada con comunicación.

Como parte de esta visión comunicacional, se señala que aquello que principalmente distingue a las parejas disfuncionales de funcionales no sería la discrepancia per se, sino como resuelven o enfrentan sus desacuerdos (Cohan y Bradbury, 1994). Para referirse a las estrategias que las personas utilizan para enfrentar los conflictos, diversos autores han utilizado diferentes nomenclaturas, tales como categorías de respuesta a las relaciones conflictivas (Rusbult, Varette, Ehitney, Slovik y Lipkus, 1991), estilos de enfrentamiento (Gottman, 1993), estilos de resolver el conflicto (Levinger y Pietromonaco, 1989) o estilos de negociación (Sánchez Aragón, 2000). Derivado de estas estrategias, existe un sin fin de estudios que han examinado a las parejas en el uso de las habilidades de solución o negociación de conflictos (Gottman, 1979). Estas conductas comunicacionales son evaluadas a través de cuestionarios (Epstein et al, 1987), observaciones hechas por los propios cónyuges mientras interactúan (Gottman et al, 1976) o al ser expuestos a un video de su conversación (Levenson y Gottman, 1983) o mediante observadores externos (Margolin y Wampold, 1981). Numerosos estudios naturalísticos provenientes de esta larga tradición de investigación muestran que los puntajes de comunicación de las parejas correlacionan con su ajuste marital actual. Más importante aún, el conjunto de los resultados tiende a confirmar los patrones comunicacionales que específicamente han sido vistos como disfuncionales por los investigadores (Weiss y Heyman, 1990; Haefner et al., 1991; Burman et al., 1993; Levenson et al., 1994 y Ball et al., 1995).

Con la finalidad de operacionalizar el constructo, en el contexto de las relaciones interpersonales se han desarrollado diversos instrumentos para medir las formas en las cuales los individuos encaran situaciones estresantes de la vida cotidiana con su pareja por ejemplo: el Cuestionario de Formas de Afrontamiento (Folkman y Lazarus, 1988), Bowman (1990) quien desarrolló el Inventario de Afrontamiento Marital. Por su parte, Levinger y Pietromonaco (1989) diseñaron el Inventario de Estilos de Afrontamiento.

Algunas personas son directas cuando se les presentan situaciones por resolver, mientras que otras se ponen ansiosas ante la inminente situación y miedo de dañar las relaciones con los demás. Otras tratan de encontrar las soluciones que son buenas para las partes involucradas. De acuerdo a este modelo, las estrategias de los individuos están determinadas por la preocupación en sus propios beneficios y por su preocupación en los

beneficios del otro(a). Combinando las dos dimensiones del modelo se llega a cinco estrategias básicas en el afrontamiento a situaciones interpersonales: acomodación, colaboración, compromiso, evitación y competencia.

Finalmente, se puede decir que dentro de una relación de pareja se establecen convenios y negociaciones, en donde una de las partes trata de obtener que la otra parte acepte sus ideas y resuelva sus necesidades, que existen diferentes aproximaciones a su medición (Peterson, 1983; Schaap, et al. en Noller, et al., 2000; Levinger y Pietromonaco, 1989; Rusbult, 1991; Gottman, 1993, Rivera, Díaz y Sánchez, 2002), pero que todas ellas siguen un patrón similar que evalúan: la evitación, la agresión, la lealtad y la búsqueda de acuerdo entre las partes y el tipo de solución en muchas ocasiones está matizado por la cultura en la que se desarrolla el individuo.

2.3. ETAPAS DE LAS RELACIONES DE PAREJA

En una pareja hay diversos elementos que influyen en su conformación, tal es el caso de la comunicación interpersonal y profundidad en el entendimiento del uno al otro, compartir ideas personales y sentimientos que se consideran *profundos*, ser receptor y proveedor de apoyo emocional para el otro, lograr crecimiento personal a través de la relación y proveer ayuda al otro para su crecimiento personal, hacer que el otro se sienta necesitado y necesitar del otro; así como dar y recibir afecto en la relación, siendo estos componentes del amor (Sánchez, Díaz y Rivera, 2001).

Schenk-Hamlin (en Honeycutt, et. al., 1998) refiere que la pareja por medio de una acción verbal o no verbal dan pauta a un aumento en la escala de la relación amorosa, llevando a una unión más sincera y estrecha entre los miembros de la relación, siendo esta relación equitativa, recíproca e integrada.

Levinger y Snoek (en Sánchez y Díaz, 1996) reconocen que existen tres principales fases en las relaciones:

1. Conciencia: Es el momento de la atracción en la que un individuo observa a otra en diferentes rasgos como la atracción física, interés en las actividades, etcétera.
2. Contacto superficial: Es el momento de una interacción en el que se viven los costos y recompensas de la pareja.
3. Mutualidad: La pareja tiene auto divulgación sobre los sentimientos personales, se comparte información sobre el bienestar de la pareja; también se asumen responsabilidades para mantener y mejorar la relación de pareja, se contrae mayor compromiso emocional.

Tzeng (en Sánchez y Díaz, 1996) plantea un ciclo compuesto por las siguientes etapas:

1. Extraños: Es un desconocimiento entre las personas.

2. Amistad: Es un mayor nivel de involucramiento emocional, mayor conocimiento mutuo, disposición para involucrarse, por lo que hay mayor intimidad.
3. Atracción: Esta presente la excitación fisiológica por la presencia de la posible pareja.
4. Romance: El involucramiento es recíproco y espontáneo. La interacción es por medio de comunicación, auto divulgación así como conductas sexuales.
5. Conflicto: Hay un declive del amor, se da cuando un miembro de la pareja se enfoca en las pequeñas diferencias que provocan hostilidad y obstruye para mantener la relación amorosa.
6. Disolución del amor: Es el decaimiento o del vínculo de amor establecido, el amor ya no existe aunque la pareja pueda estar físicamente junta, ya no hay emociones positivas como deseo, afecto y orgullo, entonces predominan el enojo, odio y desdén.
7. Separación: Es iniciada por factores estresantes o una relación nueva, en esta etapa existen emociones negativas, con estrés. La separación es la anulación del compromiso que se tenía.

Para poder insertar en la pareja la vivencia psicológica, Sternberg y Grajek (en Sánchez, Díaz y Rivera, 2001) afirman que las relaciones pueden diferir en su experiencia subjetiva, esto debido a las diferencias de sentimientos, responsabilidad, deseo sexual, permanencia, comunicación y gusto, percibidos por cada individuo. Para dar mayor sustento a esta diferencia, en otra investigación (Pick, Andrade-Palos, 1987) se encontró que el tiempo de la relación es determinante en la forma en la que interactúan y convive la pareja; por lo que Andrade, Díaz y Pick (1988) indican que al inicio de la relación de pareja se tiene un mayor gusto por interactuar en conjunto para conocer a la pareja así como un menor temor y frustración al convivir con la pareja.

Estos aspectos psicológicos se ven con mayor claridad en el patrón de acercamiento-alejamiento, propuesto por Díaz (1996).

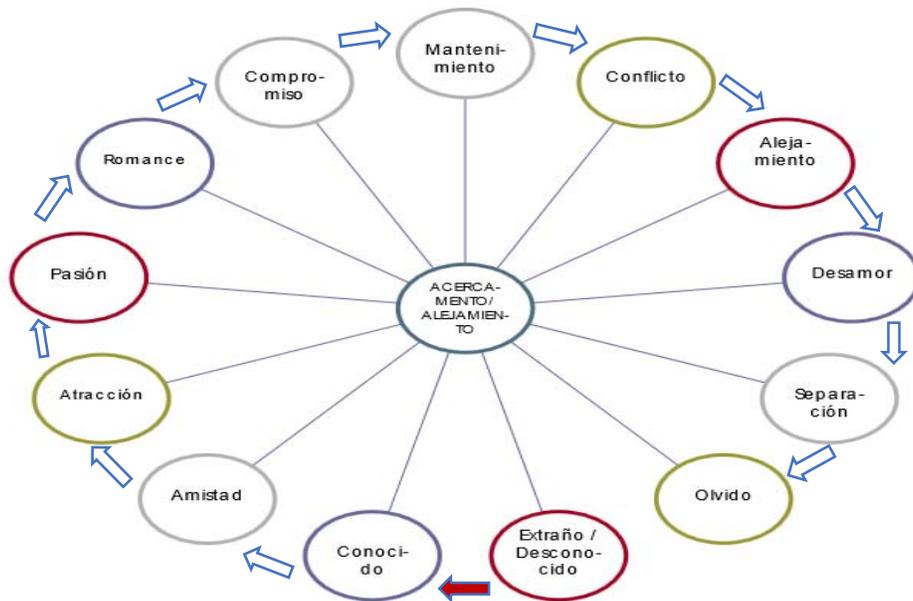
2.3.1. Ciclo de acercamiento alejamiento

La relación de pareja se concibe como una serie de pasos entrelazados, que se dan a través del tiempo y la relación, que determinan y definen el nivel de acercamiento e intimidad que perciben los sujetos involucrados. La propuesta teórica de un ciclo de acercamiento-alejamiento de la pareja permite establecer y categorizar el tipo de relación e información que los miembros de una pareja están atendiendo y procesando. Dependiendo del grado acercamiento-alejamiento en que se encuentra la relación, cada miembro va a evaluar, tanto cognoscitiva como afectivamente, las conductas del otro de manera distinta. Así, cuando una persona se siente ilusionada de las perspectivas de la relación interpreta positivamente las acciones y características de la pareja; mientras que en las etapas de disolución, las mismas conductas son vistas como aversivas¹⁰.

¹⁰ La aversión, es un estímulo que tiene la propiedad de ser desagradable para quien lo recibe. Por ejemplo, recibir un estímulo físico como una descarga eléctrica se podría considerar un estímulo aversivo. No obstante, los estímulos pueden tener una naturaleza física o social. Al explicar el condicionamiento operante o instrumental, el estímulo aversivo se utiliza tanto en el refuerzo negativo como en el castigo positivo.

Desde esta perspectiva, una relación involucra una serie de interacciones (reales o imaginadas) a través del tiempo, de manera que cada episodio es afectado por eventos anteriores, en conjunto con las expectativas del futuro; cada relación existe a través del tiempo y es vista desde el ciclo acercamiento-alejamiento como un constante flujo dinámico. (Ver Figura 3.)

Figura 3. Ciclo Acercamiento-Alejamiento



Etapa extraño desconocido

La presencia de un desconocido, se especifica como el primer paso de una relación. Es decir, cuando uno de los sujetos percibe al otro como un extraño, se percibe y reconoce al otro, pero no se realizan acciones dirigidas al fomento de algún tipo de relación o acercamiento.

Etapa de conocido

Una vez establecida la percepción del otro, el sujeto categoriza a esta persona como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como extraño.

Etapa de amistad

Al decidir que la persona se adentre más en la relación, el interés de querer acercarse más implica una motivación afectiva como una amistad, o en algunos casos, una motivación instrumental, en la que la persona piensa que la interacción ayudará en la solución de una serie de necesidades. Con la amistad se da una constante re-evaluación que lleva al

mantenimiento o incremento de ésta, así como una definición de las normas y alcances de la relación.

Etapa de atracción

Aparece la unión como motivo, y con él, la necesidad de acercamiento afectivo hacia el otro. Se acentúa el interés por conocerse e interactuar, aunado a la búsqueda de formas y momentos de hacerse más interdependientes.

Etapas de pasión y romance

Al conjuntarse la etapa de atracción con alguna forma de satisfacción o excitación, entonces el sujeto pasa a la etapa de amor romántico o amor pasional (Rubin, 1970; Walster y Walster, 1978). En esta etapa existe una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad que define a la relación como más cercana; siendo descrita por hombres y mujeres mexicanos como: comprensión, amor, agradable, poesía, detalles, entre otros. Mientras que la etapa pasional incluye: arrebatos, sexo, deseo, ternura y amor (Díaz, Canales y Gamboa, 1988).

Etapa de compromiso

Se refiere aquellas situaciones en la cual los sujetos están de acuerdo en continuar dentro de su relación a largo plazo. Históricamente, el compromiso de establecer una relación a largo plazo era decidido por los padres familia de la pareja, con base en una evaluación y justificación económica o de funcionalidad. Es interesante anotar que en los tiempos actuales, los compromisos se establecen con base en el amor, y debido a la volatilidad de algunas dimensiones de este fenómeno, se ha hecho más común que las personas cancelen el compromiso cuando desaparece el amor.

Etapa de mantenimiento

Cuando el compromiso se consolida requiere de fundamentos y procesos dirigidos al mantenimiento. Involucra franquear y resolver problemáticas presentadas durante la trayectoria de la relación.

Etapa de conflicto

Aunado a lo placentero, la vida de pareja está llena de cambios, presiones y obligaciones. En aquellas situaciones en que la funcionalidad de las relaciones evoca tensiones, las personas pueden sentirse frustradas, enojadas, irritadas o temerosas. Al no resolverse en corto plazo la problemática, pueden crear una relación en la cual mantenimiento está teñido de conflicto. Cuando el conflicto es recurrente, y el mantenimiento ya no resulta placentero o funcional para uno de los dos miembros de la pareja, se desarrolla de lleno esta etapa. Por lo general, estas situaciones son las que llevan a los sujetos a buscar ayuda externa, y en ocasiones profesional, para resolver el conflicto. En este punto, tradicionalmente las mujeres enfatizan más la relación, no resulta extraño que ellas son las que busque ayuda más a menudo, mientras que los hombres indican que la relación parece estar bien y tranquila (Díaz, 1990).

Etapas de alejamiento y desamor

Conforme la pareja se lastima, en la relación desaparece el gusto por interactuar y conocerse y se va optando por una estrategia de evitación del cotidiano contacto con la pareja. Al mismo tiempo, aparecen mayores sentimientos de frustración y temor al interactuar (Díaz y Andrade, 1995). En esta etapa, contraria a la de atracción, todo aquello que un día parecía unir y acercar a la pareja, ahora parece alejarla. Esta interacción se presenta sin aspectos positivos y atractivos, a su vez, fortalece aspectos negativos, incluyendo en algunos casos hasta el hostigamiento físico y/o psicológico.

Etapas de separación y olvido

En el momento en el que la relación se torna insoportable, inmediatamente se vuelven más atractivas otras opciones, y el descontento con la relación hace evidente que lo más adecuado es separarse.

Debe mencionarse que cada miembro de la pareja puede pasar por un orden distinto a través de las diferentes etapas de este círculo, y no siempre viven en la misma categoría que su pareja. A fin de ordenar las múltiples variables, procesos y facetas de las relaciones humanas, es sumamente importante al investigar, poder ubicar a uno de los miembros de la pareja en alguna etapa de la relación; no hacerlo ha llevado en repetidas ocasiones a resultados contradictorios.

2.4. VIOLENCIA EN LA PAREJA

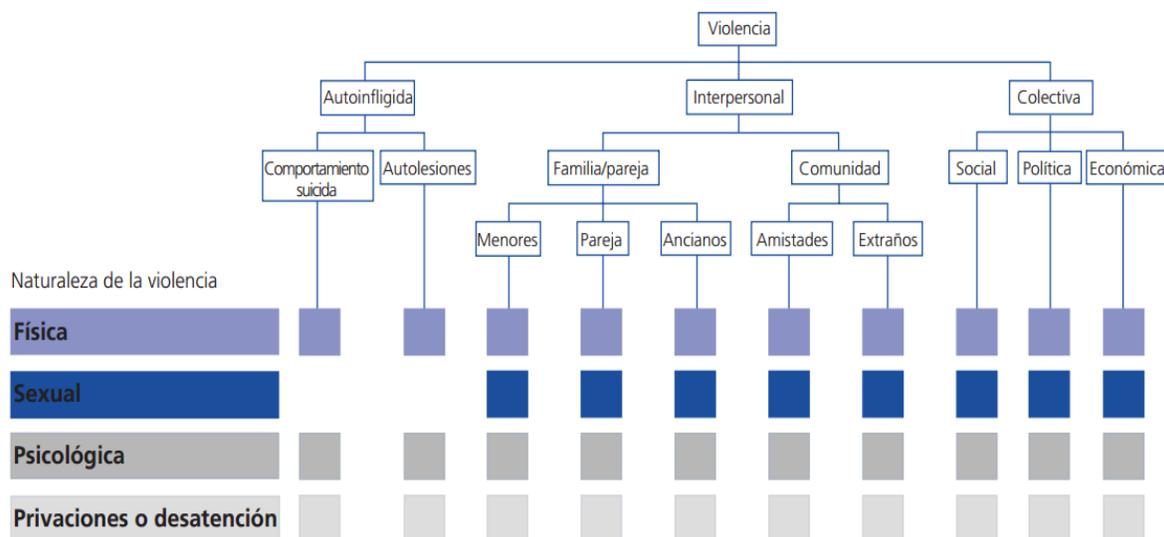
La violencia está tan presente, que se la percibe a menudo como un componente ineludible de la condición humana, un hecho ineluctable ante el que hemos de reaccionar en lugar de prevenirlo. Una proporción considerable de los costos de la violencia corresponde a su repercusión en la salud de las víctimas y a la carga que impone a las instituciones sanitarias y jurídicas (Miller, et. Al. 1993), de ahí que el sector de la salud esté especialmente interesado en la prevención y tenga un papel clave que desempeñar al respecto. El Director General de Sanidad de los Estados Unidos fue el primero en exponerlo claramente en un informe del año 1979, titulado *Healthy People* (Healthy People, 1979). Aun así, concienciar sobre el hecho de que la violencia puede prevenirse es sólo el primer paso para estructurar la respuesta al problema. La violencia es una cuestión sumamente delicada, y muchas personas tienen problemas para afrontarla en su vida profesional, porque suscita preguntas incómodas acerca de su vida personal. Hablar de ella supone abordar cuestiones complejas de índole moral, ideológica y cultural, de ahí la frecuente renuencia a comentar abiertamente el tema, tanto a nivel oficial como personal.

La Organización Mundial de la Salud define la violencia (WHO, 1996) como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

Figura 4.

Clasificación de la violencia



La clasificación utilizada en el Informe mundial sobre la violencia y la salud divide a la violencia en tres grandes categorías según el autor del acto violento: *violencia dirigida contra uno mismo*, *violencia interpersonal* y *violencia colectiva* (Véase Figura 4).

La **violencia dirigida contra uno mismo** comprende los comportamientos suicidas y las autolesiones, como la automutilación. El comportamiento suicida va desde el mero pensamiento de quitarse la vida al planeamiento, la búsqueda de medios para llevarlo a cabo, el intento de matarse y la consumación del acto.

Se calcula que en el año 2000 se suicidaron en el mundo 815 000 personas, es decir, aproximadamente una cada 40 segundos, lo que convierte al suicidio en la decimotercera causa de muerte en el mundo. En general, las tasas de suicidio aumentan con la edad como se puede ver en la figura 5. En el mundo se producen una media de tres suicidios masculinos por cada suicidio femenino. Diversos acontecimientos o circunstancias estresantes, como la pobreza, el desempleo, la pérdida de personas queridas, las discusiones con la familia o los amigos, la ruptura de las relaciones y los problemas legales o relacionados con el trabajo, pueden aumentar el riesgo de que las personas atenten contra sí mismas (Kaltiala,1999; Cavanagh, 1999; Thacore, 2000; Platt,

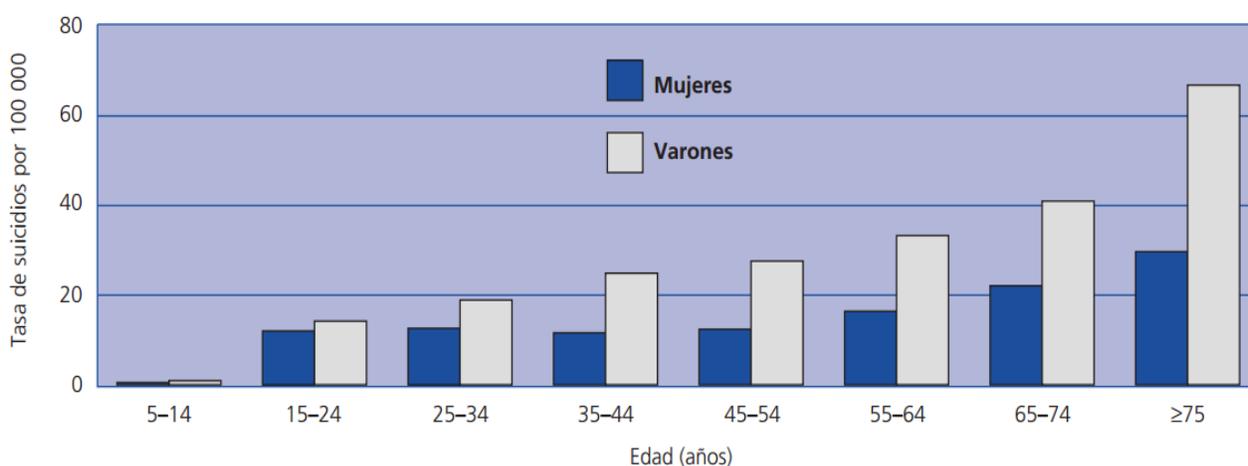
Fuente: Informe mundial sobre la violencia y salud, 2002.

1984). Un intento previo de suicidio tiene gran valor como factor predictivo de un ulterior acto suicida mortal, sobre todo en los seis meses siguientes al primer intento (Moscicki, 2000).

Aun así, varios factores protegen a las personas de las ideas o actos suicidas: la alta autoestima y la «conexión» social, especialmente con la familia y los amigos, el respaldo social, un matrimonio estable y feliz, y el compromiso con una religión (Wichstrom, 2000; Resnick, 1997; McKeown, 1998; Botsis, 1997).

Figura 5

Tasas mundiales de suicidio por edad y sexo, 1995



La violencia interpersonal se divide en dos subcategorías Fuente: Informe mundial sobre la violencia y salud, 2002.

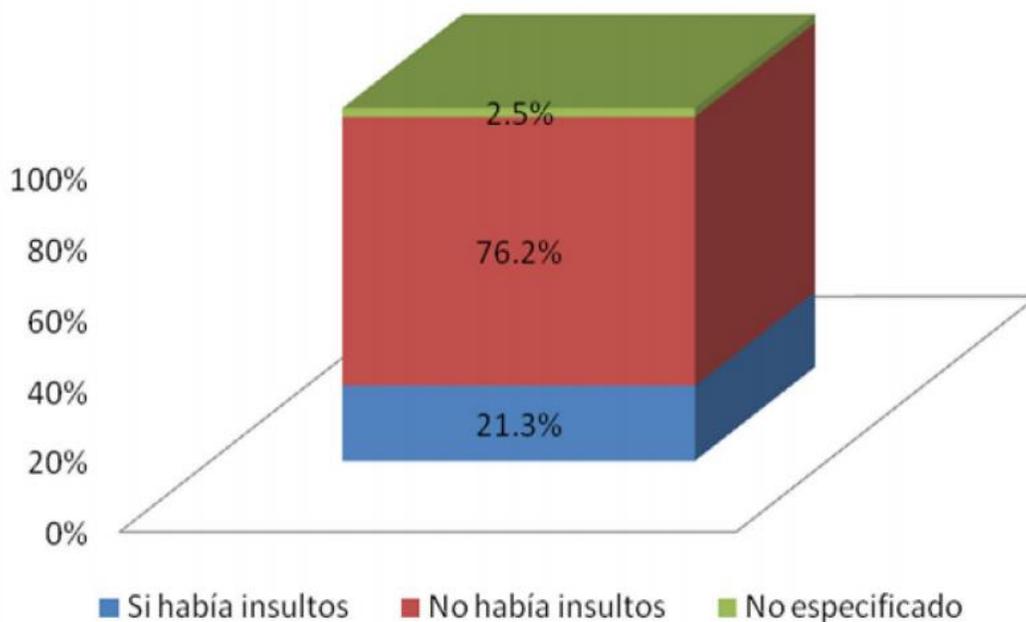
- Violencia intrafamiliar o de pareja: en la mayor parte de los casos se produce entre miembros de la familia o compañeros sentimentales, y suele acontecer en el hogar, aunque no exclusivamente.

En México, de acuerdo a la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2011), a los 15 años 52% de las mujeres solteras tienen o han tenido una relación de pareja, porcentaje que aumenta al incrementarse la edad hasta llegar a un 74.5% a los 18 años. Un poco menos del 12% de las mujeres permanecen solteras hasta edades adultas. A los 23 años ya se han casado o unido poco más de la mitad de las mujeres mexicanas y 79% de las que permanecen solteras han tenido o tienen una relación de pareja.

El maltrato durante la infancia, es la semilla que en la vida adulta genera diversas formas violentas, así como la incapacidad de resolución y negociación de conflictos en las

relaciones interpersonales. Por ello es importante conocer el ambiente familiar donde los jóvenes pasaron la infancia y vincular estos antecedentes con conductas actuales. (Ver Grafica 16).

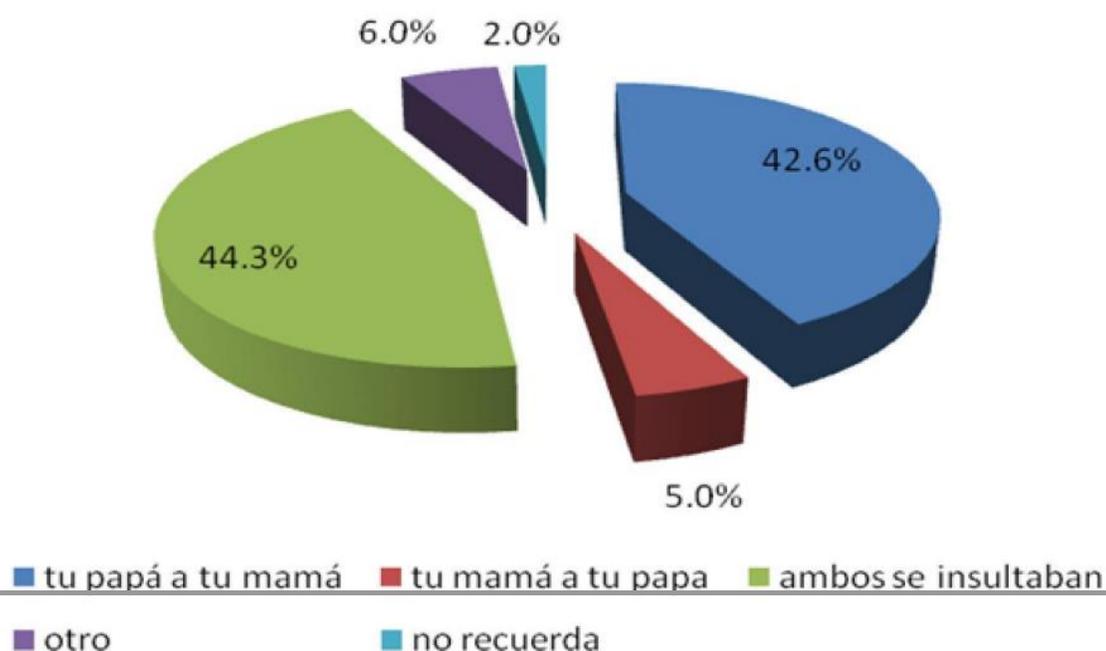
Gráfica 16. Proporción de jóvenes según si había insultos en el hogar donde vivieron hasta los 12 años



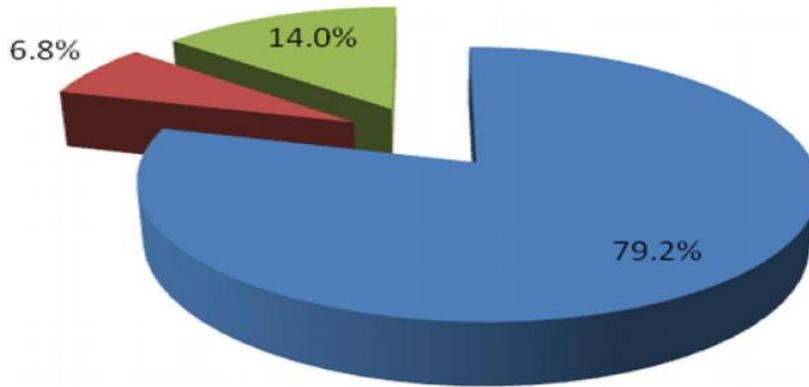
Fuente: ENVINOV 2007 resumen ejecutivo

En el 21.3 % de los hogares de las y los jóvenes había insultos; teniendo una mayor incidencia en los hogares urbanos (55%) con respecto a los rurales (45%).

Grafica 17. ¿Quién insultaba a quién, en los hogares donde pasaron su infancia los jóvenes, hasta los 12 años?



Grafica 18. ¿Quién insultaba a los jóvenes en el hogar donde pasaron su infancia hasta los 12 años?



■ Papá / Mamá ■ Hermanos, abuelos

Fuente: ENVINOV 2007 resumen ejecutivo

Las instituciones educativas y los espacios de so Fuente: ENVINOV 2007 resumen ejecutivo a el cortejo. Según la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN 2007) en el 36% de los casos el encuentro con la pareja ocurre en la escuela, 18% en la calle y 14% en una fiesta. Según datos de la encuesta antes mencionada 90.7% de los jóvenes encuestados afirmó que el primer motivo para relacionarse con su pareja fue que le gustaba mucho, mientras 4.9% aceptó el noviazgo porque le insistieron y 2% por presión social.

De acuerdo con dicha encuesta: 76% de los jóvenes mexicanos entre los 15 y 24 años sufrió episodios de violencia al menos una vez en el noviazgo. Sobre los motivos que ocasionan el enojo con la pareja, 41% de los hombres respondió que se molesta por celos; 25.7% porque su pareja tiene muchos amigos y 23.1% señala que su pareja se enoja de todo sin razón aparente. En tanto, 46% de las mujeres dijo que se molesta porque siente celos, 42.5% porque su pareja queda en algo y no lo hace y 35% porque considera que es engañada (CONAPO, 2014).

- Violencia comunitaria: se produce entre individuos no relacionados entre sí y que pueden conocerse o no; acontece generalmente fuera del hogar.

El primer grupo abarca formas de violencia como el maltrato de los niños, la violencia contra la pareja y el maltrato de los ancianos. En el segundo grupo se incluyen la violencia juvenil, los actos violentos azarosos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños, y la violencia en establecimientos como escuelas, lugares de trabajo, prisiones y residencias de ancianos.

La violencia colectiva es el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con objeto de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos; genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos; terrorismo; crimen organizado.

Muchos millones de personas han muerto en conflictos, aunque las cifras exactas nunca se conocerán. Los registros de muertos y heridos son deficientes en muchas partes del mundo, y es frecuente que en tiempos de conflicto se interrumpa su actualización (Zwi, Ugalde, Richards, 1999).). A ello se añade que, por muchos motivos, las partes implicadas en los conflictos pueden intentar ocultar o manipular las pruebas de la muerte y la destrucción que han sembrado. Muchos millones de personas han muerto en conflictos, aunque las cifras exactas nunca se conocerán.

La violencia y la crueldad de los conflictos se asocian a diversos problemas psíquicos y comportamentales, como depresión y ansiedad, conductas suicidas, abuso del alcohol y trastorno por estrés postraumático. Además, los traumas psíquicos pueden manifestarse en forma de comportamientos alterados y antisociales como conflictos familiares y agresiones a otras personas. Esta situación se exagera a menudo por el acceso a las armas y por el acostumbamiento de las personas a la violencia tras una larga exposición a los conflictos.

2.4.1. Cuantificación de los costos de la violencia

Además del tributo en sufrimiento humano, la violencia supone una carga enorme para las economías nacionales.

Por ejemplo, en estudios patrocinados entre 1996 y 1997 por el Banco Interamericano de Desarrollo sobre las repercusiones económicas de la violencia en seis países de América Latina se calculó que los gastos en servicios de salud equivalían, por sí solos, al 1,9% del

producto interno bruto en el Brasil, al 5,0% en Colombia, al 4,3% en El Salvador, al 1,3% en México, al 1,5% en el Perú y al 0,3% en Venezuela (Buvinic, 1999).

Se ha comprobado que, por regla general, a lo largo de sus vidas las víctimas de violencia doméstica o sexual padecen más problemas de salud, generan costos de atención sanitaria significativamente más elevados y acuden con mayor frecuencia a los servicios hospitalarios de urgencia que las personas que no sufren maltrato. Al calcular los costos de la violencia para la economía de una nación deben tenerse en cuenta muy diversos factores, además de los costos directos de la atención médica y la justicia penal. Entre los costos indirectos se cuentan, por ejemplo:

- La provisión de refugios o de otros lugares que ofrezcan seguridad y atención de larga duración;
- La menor productividad como consecuencia de las muertes prematuras, las lesiones, el absentismo, las discapacidades de larga duración y la pérdida de potencial;
- El descenso de la calidad de vida y de la capacidad para cuidar de uno mismo o de los demás;
- La alteración de la vida cotidiana debido al temor por la seguridad personal;

Los costos de la violencia rara vez se distribuyen de manera homogénea. Las personas con menos posibilidades de protegerse frente a las adversidades económicas serán las más gravemente afectadas.

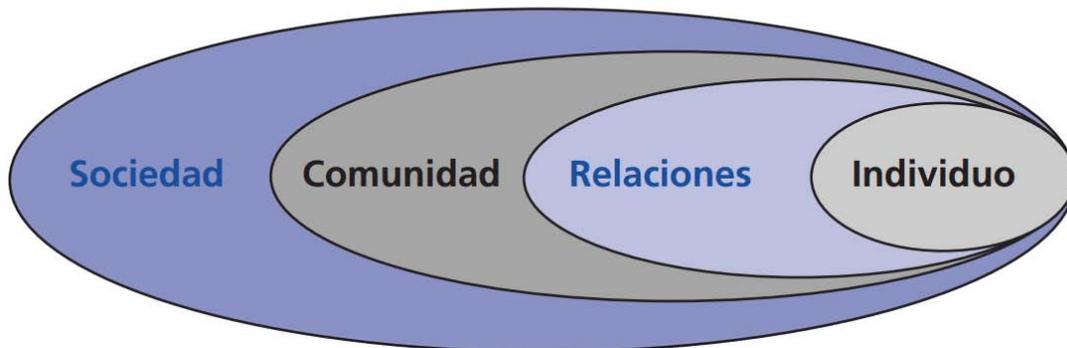
2.4.2. La raíz de la violencia

La violencia es un fenómeno sumamente complejo que hunde sus raíces en la interacción de muchos factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos. El Informe mundial sobre la violencia y la salud recurre a un «modelo ecológico» para intentar comprender la naturaleza polifacética de la violencia. Está todavía en fase de desarrollo y perfeccionamiento como instrumento conceptual. Su principal utilidad estriba en que ayuda a distinguir entre los innumerables factores que influyen en la violencia, al tiempo que proporciona un marco para comprender cómo interactúan (véase la figura 5).

El modelo permite analizar los factores que influyen en el comportamiento (o que aumentan el riesgo de cometer o padecer actos violentos) clasificándolos en cuatro niveles.

Figura 5

Modelo ecológico para comprender la violencia



Fuente: Informe mundial sobre la violencia y salud, 2007

- En el primer nivel se identifican los factores biológicos y de la historia personal que influyen en el comportamiento de los individuos y aumentan sus probabilidades de convertirse en víctimas o perpetradores de actos violentos. Entre los factores que pueden medirse o rastrearse se encuentran las características demográficas (edad, educación, ingresos), los trastornos psíquicos o de personalidad, las toxico manías y los antecedentes de comportamientos agresivos o de haber sufrido maltrato.
- En el segundo nivel se abordan las relaciones más cercanas, como las mantenidas con la familia, los amigos, las parejas y los compañeros, y se investiga cómo aumentan éstas el riesgo de sufrir o perpetrar actos violentos. En la violencia juvenil, por ejemplo, tener amigos que cometan o alienten actos violentos puede elevar el riesgo de que un joven los sufra o los perpetre (Thornberry, 1995; Lipsey, 1998).
- En el tercer nivel se exploran los contextos comunitarios en los que se desarrollan las relaciones sociales, como las escuelas, los lugares de trabajo y el vecindario, y se intenta identificar las características de estos ámbitos que aumentan el riesgo de actos violentos. A este nivel, dicho riesgo puede estar influido por factores como la movilidad de residencia (por ejemplo, el hecho de que las personas de un vecindario tiendan a permanecer en él durante largo tiempo o se trasladen con frecuencia), la densidad de población, unos niveles altos de desempleo o la existencia de tráfico de drogas en la zona.
- El cuarto nivel se interesa por los factores de carácter general relativos a la estructura de la sociedad que contribuyen a crear un clima en el que se alienta o se inhibe la violencia, como la posibilidad de conseguir armas y las normas sociales y culturales. Entre éstas se incluyen las que conceden prioridad a los derechos de los padres sobre el bienestar de los hijos, consideran el suicidio una opción personal más que un acto de violencia prevenible,

reafirman la dominación masculina sobre las mujeres y los niños, respaldan el uso excesivo de la fuerza policial contra los ciudadanos o apoyan los conflictos políticos. En este nivel, otros factores más generales son las políticas sanitarias, económicas, educativas y sociales que contribuyen a mantener las desigualdades económicas o sociales entre los grupos de la sociedad.

En el modelo, el solapamiento de los anillos ilustra cómo los factores de cada nivel refuerzan o modifican los de otro. Así, por ejemplo, un individuo de personalidad agresiva tiene más probabilidades de actuar violentamente en el seno de una familia o una comunidad que acostumbra a resolver los conflictos mediante la violencia que si se encuentra en un entorno más pacífico. Además de ayudar a esclarecer las causas de la violencia y sus complejas interacciones, el modelo ecológico también pone de manifiesto que, para prevenirla, es necesario actuar en varios niveles a la vez. Por ejemplo:

- Hacer frente a los factores de riesgo individuales y tomar medidas para modificar los comportamientos de riesgo individuales.
- Influir en las relaciones personales más cercanas y trabajar para crear entornos familiares saludables, así como brindar ayuda profesional y apoyo a las familias disfuncionales.
- Vigilar los lugares públicos como las escuelas, los lugares de trabajo y los barrios, y tomar medidas para hacer frente a los problemas que pueden conducir a la violencia. Hacer frente a la desigualdad de género y a las actitudes prácticas culturales adversas.
- Prestar atención a los factores culturales, sociales y económicos más generales que contribuyen a la violencia y tomar medidas para modificarlos, como las orientadas a reducir las diferencias entre ricos y pobres y garantizar un acceso igualitario a los bienes, los servicios y las oportunidades.

2.4.3. Niveles de prevención

Para ser eficaces, las estrategias de prevención deben fundarse en un conocimiento sólido, respaldado por investigaciones de gran calidad, de los factores que influyen en la violencia y de cómo interactúan.

En el ámbito de la salud pública, las intervenciones se clasifican tradicionalmente en tres niveles de prevención:

- Prevención primaria: actuaciones dirigidas a prevenir la violencia antes de que ocurra.

- Prevención secundaria: medidas centradas en las respuestas más inmediatas a la violencia, como la atención pre-hospitalaria, psicológica, legal. Servicios de urgencia o el tratamiento de lesiones.
- Prevención terciaria: intervenciones centradas en la atención prolongada después de actos violentos, como la rehabilitación y la reintegración, y los intentos por aminorar los traumas o las discapacidades de larga duración asociadas con la violencia.

Estos tres niveles se definen desde el punto de vista temporal, es decir, en función de que la prevención se produzca antes que el acto violento, inmediatamente después o a largo plazo. Se han aplicado tradicionalmente a las víctimas de la violencia y en centros de atención de salud, pero también son válidos para los perpetradores de actos violentos y se han utilizado para definir las respuestas judiciales a la violencia.

Los investigadores se inclinan cada vez más por una definición de la prevención de la violencia centrada en el grupo al que va destinada (Tolan, 1994). Esta definición agrupa las intervenciones de la manera siguiente:

- Intervenciones generales: están dirigidas a grupos o a la población general y no tienen en cuenta el riesgo individual; son ejemplo de ello las enseñanzas sobre prevención de la violencia impartidas a todos los alumnos de una escuela o a los niños de una edad determinada, así como las campañas de ámbito comunitario en los medios de comunicación.
- Intervenciones seleccionadas: están dirigidas a las personas consideradas en mayor riesgo de padecer o cometer actos violentos (es decir, las que reúnen uno o más factores de riesgo); por ejemplo, la formación para padres responsables de hogares monoparentales de bajos ingresos.
- Intervenciones indicadas: están dirigidas a las personas con antecedentes de comportamiento violento, como el tratamiento para los perpetradores de actos de violencia doméstica.

Tanto en los países en desarrollo como en los industrializados, generalmente se considera prioritario ocuparse de las consecuencias inmediatas de la violencia, proporcionando ayuda a las víctimas y castigando a los agresores. Aunque estas respuestas son importantes y han de reforzarse en la medida de lo posible, es preciso invertir mucho más en la prevención primaria de la violencia, esto es, en medidas que impidan que llegue a producirse.

En las actividades de prevención deberían participar muchos sectores y organismos diferentes, y todos los programas tendrían que contar con un proceso de evaluación.

III. CONSTRUCCIÓN DEL DIAGNÓSTICO SOCIAL: NOVIAZGOS DE ALUMNOS UNIVERSITARIOS

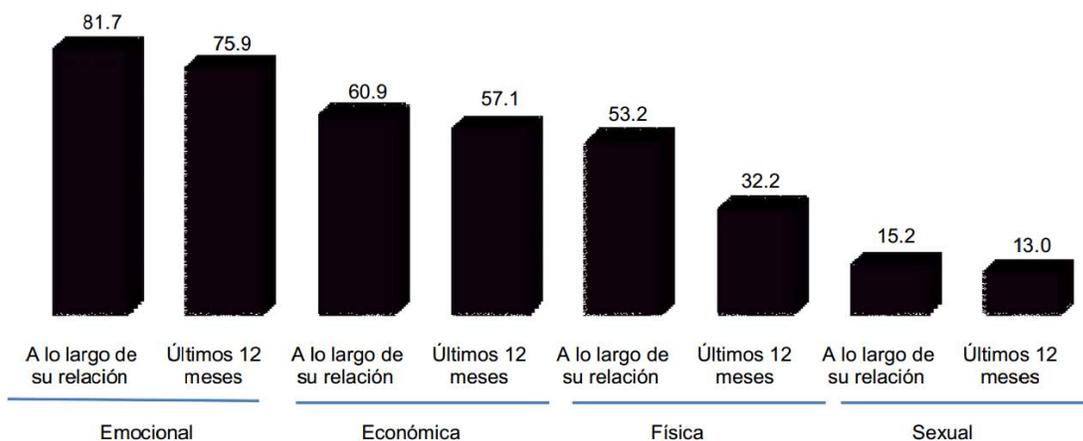


3.1. PROCESO METODOLOGICO

3.1.1. Planteamiento del Problema

La violencia emocional está muy ligada a la verbal, aunque no es exclusiva de ella pues también se puede manifestar con acciones y actitudes. Sin embargo se resume como cualquier acto que tenga como fin humillar o ejercer un control, lo que puede generar sentimientos de angustia, inseguridad o hasta amenazas. Este tipo de violencia se genera a partir de la intimidación, amenazas, manipulación, acusaciones falsas, vigilancia, persecución o aislamiento.

La violencia de tipo emocional es la más frecuente que sufren las mujeres casadas o unidas que fueron violentadas por su pareja, tanto a lo largo de su relación, como la que han padecido durante los últimos 12 meses.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006.

Un elemento básico de la convivencia en una sociedad es el respeto, cuando éste es quebrantado invariablemente estamos ante un caso de violencia. Así, uno de los tipos de

violencia que más se presentan en la vida cotidiana es la verbal, sobre todo porque en la mayoría de las ocasiones no lo consideramos tan grave como es en realidad.

Dicha violencia se da cuando una persona denigra, injuria, insulta o dice cosas mortificantes a otra, ya sea en privado o en público.

En 2006, de cada 100 mujeres casadas o unidas 48 fueron violentadas por su pareja a lo largo de su relación dejándolas de hablar.



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006.

La promoción de una cultura de la no-violencia y la resolución pacífica de los conflictos, implican un cambio profundo en la dinámica de las relaciones de pareja. En el sector salud, las acciones de prevención operan a través de la inclusión del tema en las acciones de promoción de la salud y la coordinación intersectorial que debe darse desde el nivel local hasta el nacional.

Para saber qué es eficaz y qué no en la prevención de la violencia y dirigir los recursos adonde es probable que sean más eficaces, en todas las actividades se debe conceder una mayor prioridad a las evaluaciones. Es importante señalar, no obstante, que las investigaciones rigurosas tardan en ofrecer resultados. La tendencia a invertir únicamente en estrategias de eficacia probada no debería ser óbice para respaldar a las que parezcan prometedoras.

A diferencia de lo que ocurre con la prevención secundaria o terciaria, los programas de prevención primaria, es decir, las medidas para impedir que lleguen a producirse actos violentos, son insuficientes. Existe igualmente un desequilibrio en la orientación de los programas: se concede menos interés a las estrategias basadas en la comunidad y la sociedad que a los programas centrados en los factores individuales y de relación.

Los noviazgos en la universidad

El tema de las relaciones de pareja llama la atención de los jóvenes, tanto en su vivencia cotidiana como para sus proyectos de vida, ya sea que hayan tenido o no alguna experiencia en este campo¹¹. La búsqueda de una pareja, sólo para un rato o para el resto de la vida, tiene una historia particular en cada persona y es posible encontrar relatos biográficos individuales al respecto. Es importante resaltar que las relaciones afectivas, especialmente las de noviazgo o pareja, ocupan un lugar muy importante en la vida de los jóvenes (Dávila y Goicovic, 2002).

En nuestras sociedades occidentales, elegir una pareja y una carrera (u ocupación para una gran parte de los jóvenes) son tareas que definen el paso de la juventud a la adultez. Según Ehrenfeld (2003), es en esta edad –alrededor de los 20 años, que coincide con los estudios universitarios– en la que se produce la mayoría de los cambios que conducen hacia la frontera última del ser joven: la independencia económica, la auto-administración de los recursos disponibles, la autonomía personal y la constitución del hogar propio.

En el caso de los universitarios, pareciera que ya se han encargado, o están en una fase avanzada del proceso, de elegir de una carrera; quizá por ello muchos pueden dedicar tiempo a la búsqueda de las relaciones afectivas y muestran tanto interés en lo que a una pareja se refiere, dedicándole gran parte de su tiempo y esfuerzo al trato y la convivencia con el otro sexo¹².

En el campo de la investigación educativa sobre los alumnos persiste la necesidad de documentar las transformaciones de las situaciones de los estudiantes, su entorno y sus perspectivas (Guzmán y Saucedo, 2004) y, en el caso particular de los estudiantes universitarios, se trata de una población, en general, poco atendida (De Garay, 2003). Según Rodríguez (2003) “resulta pertinente plantearse el acercamiento a los sentimientos amorosos de los jóvenes poniendo el acento en la interacción que existe entre éstos”.

La comunicación se interpreta de modos muy diferentes. Importan tanto los gestos como las palabras y las formas en que éstas son dichas. Una sonrisa, un gesto de ánimo y la mirada fija son tan relevantes, como la articulación de la palabra más acertada a una determinada situación. Gesto y palabra son elementos inevitables con los que se entreteje la comunicación en la pareja.

¹¹ En la última Encuesta Nacional de Valores en Juventud se encontró que: para nueve de cada diez jóvenes la pareja es “muy importante” (68.7%) o “algo importante” (20.5%) en su vida, en contraste con un (6.8%), que mencionó que era “poco” o “nada” importante. En este sentido, la pareja se convierte en un asunto cada vez más importante en los jóvenes

¹² *Ibidem*. Los entrevistados que se ubican en las categorías de edades más altas, de 25 a 29 años, indicaron que la pareja es “muy importante” en un 83.3%, en contraste con los más jóvenes de 12 a 14 años, que señaló lo mismo 47.2%. En el caso de la escolaridad, a medida en que el nivel de estudios aumenta, también lo hace la importancia de una relación de pareja. El 80.2% de los que afirmaron haber conseguido un título de licenciatura en contra del 66.8% de los que no terminaron la primaria.

Pero para que haya diálogo entre dos personas, lo expresado dicho y manifestado ha de ser verdadero. Cuando el discurso o los gestos no están puestos en razón, no satisfacen ese criterio de verdad, más que robustecer la comunicación, la transforman en incomunicación. Pues lo que más bien se transfiere al otro es simulación, ficción, engaño y manipulación. En estas circunstancias, poco importa que se hable mucho o poco. Más aun, es probable que cuanto más se hable, mayor sea la incomunicación y más densa la monotonía.

Es de esperarse que, en una situación así, se pongan en marcha actitudes “guerreras” tendientes a la violencia. De ordinario las parejas en “guerra” no saben, no pueden o no quieren poner fin a esa incomunicación que, con el transcurso del tiempo, lacera la vivencia en pareja. Paradójicamente, la pareja muchas veces persiste en ignorar el hecho de la incomunicación que hay entre ellos. Ambos son conscientes de que ese hecho existe, incluso han sido capaces de proclamarlo a alta voz. Sin embargo, cada uno a su manera se sepulta con rapidez, la incomunicación que caracteriza su relación.

El único modo de transmitir el querer y ponerlo en común con otros, es a través del comportamiento, sea éste verbal o gestual. Nadie puede saber lo que yo estoy pensando hasta que se lo comunique. Sólo mi decisión puede hacer externo, lo que está en mi interior.

El elemento que hace la vida social es el lenguaje, pues sin él no existiría la sociedad, ya que no podríamos manifestarnos, ni compartir el conocimiento, ni ponernos de acuerdo con los demás.

Aristóteles en su obra *Política* menciona:

“La razón por la cual el hombre es un ser político, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, es evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la voz es signo de dolor y de placer, y por eso la poseen también los demás animales, porque su naturaleza lleva hasta tener sensación de dolor y de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para mostrar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto”

En pocas palabras, la importancia de la comunicación es vital, ya que, sin comunicación no hay sociedad. Y contraponiendo esto en la pareja, se entorpecería, una serie de intercambios constantes en este aspecto. Ejemplo: Yo doy y tú recibes, yo hablo y tú escuchas, yo pregunto y tú me contestas. Una persona sola no puede ni manifestarse, ni dar, ni dialogar: se frustraría por completo (Yepes, 1996).

Empero, así como la comunicación en la pareja tiene una alta posibilidad llevar a relaciones positivas, el conflicto tiene la misma posibilidad de llevar a relaciones destructivas. Sin embargo, se debe señalar que la concepción y actitudes existentes en nuestro entorno en relación al conflicto determinan negativamente nuestro comportamiento en las situaciones conflictivas. Hasta muy recientemente, tanto los científicos sociales como la creencia popular consideraba el conflicto como algo negativo que habría que evitar, algo relacionado con psicopatologías, con desordenes sociales e incluso con la guerra. No hay más que revisar el significado que da al conflicto el diccionario de la Real Academia de la

Lengua Española, en su edición de 2009, define el conflicto en su primera acepción como: “combate, lucha, pelea”, en su segunda como: “enfrentamiento armado”, en su tercera como: “apuro, situación desgraciada y de difícil salida”, en cuarto lugar como: “problema, cuestión, materia de discusión” y finalmente en su quinta acepción: “Momento en que la batalla es más dura y violenta”.

La manera en cómo se resuelve el conflicto puede determinar la dinámica y estabilidad de la pareja; y en algunas ocasiones puede ocasionar malestares personales (emocionales), familiares, escolares y/o laborales que pueden escalar a problemáticas que repercuten psicológica, social y familiarmente en su vida. Inclusive, algunos jóvenes donde la carga emocional y la frustración son tan grandes, que los orillan a atender contra su vida, al no contar con herramientas suficientes para solucionar los conflictos que enfrentan¹³.

Bajo este contexto las preguntas que guiarán construcción del diagnóstico social son:

¿Qué características presentan los noviazgos de la ENTS?

¿Cuáles son las formas en que las parejas de la ENTS solucionan sus conflictos?

¿Cuáles son los estilos de comunicación y negociación que utilizan los noviazgos de la ENTS?

¿Existe estilos violentos de comunicación en estas parejas?

3.1.2. Objetivos

Objetivo General

Analizar la asociación de los E.C y E.N en la solución de conflictos en el noviazgo, a fin de mejorar la dinámica en su relación.

Objetivos Específicos

- Caracterizar a los noviazgos de los estudiantes de la ENTS.
- Identificar los E.C y E.N que utilizan los noviazgos de la ENTS.
- Clasificar las formas en que los noviazgos solucionan sus conflictos.

3.1.3. Diseño de Investigación

La investigación que se realizó fue de tipo descriptivo con temporalidad transversal.

3.1.4. Identificación de Variables

3.1.4.1. Variables Independientes

- Estilos de Comunicación

¹³ AGUASCALIENTES, 8 de abril.-Tras discutir con su novia por celos, José Salvador Martínez, de 15 años de edad, se quitó la vida colgándose de un árbol en plena vía pública en Aguascalientes. Periódico Excelsior. Más de 373 casos de suicidio por causas amorosas, registrados por el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses en lo que va corrido del 2012.

Conceptual:

El estilo es aquello con lo cual se le da forma al significado literal de la información que se esté brindando (Nina, 1991). Para Norton (1983) el estilo de comunicación en cada individuo es un reflejo de su personalidad, considera que el estilo de la comunicación es la manera en que uno se comunica, lo define como la forma en que verbal y no verbalmente se interactúa ante un código el cual debe ser interpretado o comprendido¹⁴.

Operacional:

El Inventario de Estilos de Comunicación de la Pareja fue desarrollado por Sánchez & Díaz (2003), evalúa el estilo de comunicación de la pareja y del propio individuo: Cuando me comunico con mi pareja YO SOY y Cuando mi pareja se comunica conmigo Es.

- Estilos de Negociación

Conceptual:

Estrategias que las personas utilizan para enfrentar los conflictos.

Operacional:

Rivera, Díaz-Loving y Sánchez (2002) con la finalidad de reconocer la estabilidad del modelo teórico como del inventario de Levinger y Pietromonaco (1989) realizan un estudio para determinar la validez y la confiabilidad del instrumento en una muestra de sujetos mexicanos, los resultados indican a través del análisis factorial que se formaron cuatro factores ante la negociación del conflicto que son colaboración- equidad, acomodación, competencia y evitación. Dentro de una relación de pareja se establecen convenios y negociaciones, en donde una de las partes trata de obtener que la otra parte acepte sus ideas y resuelva sus necesidades, que existen diferentes aproximaciones a su medición (Peterson, 1983; Schaap, et al. en Noller, et al., 2000; Levinger y Pietromonaco, 1989; Rusbult, 1991; Gottman, 1993, Rivera, Díaz-Loving y Sánchez, 2002), pero que todas ellas siguen un patrón similar a través de las cuáles las áreas que evalúan son: la evitación, la agresión, la lealtad y la búsqueda de acuerdo entre las partes y que el tipo de solución en muchas ocasiones está matizado por la cultura en la que se desarrolla el individuo.

3.1.4.2. Variables Dependientes

- Conflicto

Conceptual:

Peterson (1983) definió el concepto de conflicto como un proceso interpersonal que se produce siempre que las acciones de una persona interfieren con la otra. En la pareja el conflicto puede ser definido como una forma de expresar diferencias en sentimientos,

¹⁴ Así mismo, diversos autores (p. e. Miller, Nunally & Walkman, 1976; Norton 1978; Nina Estrella, 1991; Sánchez Aragón & Díaz- Loving, 2003) han propuesto diferentes tipologías de estilos de comunicación en la pareja.

cogniciones y conductas en las que las parejas pueden ponerse o no de acuerdo (Sillars, Roberts, Leonard & Dun, 2000).

Los conflictos en la relación surgen por percepciones erróneas o estereotipadas, falta de comunicación o conductas negativas que se repiten. En la pareja las fuentes más comunes de problemas o conflictos son el aspecto financiero, la crianza de los hijos, las relaciones con los parientes, las diferencias de valores, expectativas sobre la relación y filosofías de vida, diferencias religiosas, usos de tiempo libre, el aspecto sexual, las relaciones con las amistades y las tareas del hogar entre otros (Navas, 1998).

Un conflicto se torna negativo o destructivo solamente cuando no se resuelve o no se explora en todas sus dimensiones. El conflicto en una relación de pareja no solo es inevitable sino también conveniente porque la contradicción obliga a la comprensión y manejo de las diferencias, además si el acuerdo se administra en forma constructiva, contribuye a mejorar la relación. (Flores, Díaz & Rivera, 2004).

Operacional:

Kline, Pleasant, Whitton y Markman (2006) menciona que es normal que en las relaciones románticas exista cierto grado de conflicto. Al respecto, Cahn (1992) señala que por más que las parejas quieran evitar el conflicto, es más común que ocurra por miedo de desacuerdos frecuentes e intensos. Desafortunadamente muchas parejas utilizan estilos dañinos para el manejo del conflicto, los más comunes son el uso de afectos negativos (quejas, críticas, acusaciones, menosprecio, etc.), el escalamiento (cuando una de las partes se dirige hacia la otra con afectos negativos y comportamientos destructivos y la otra le responde de igual manera) y la evasión (utiliza el humor inapropiadamente para expresarse de algo amenazante, inaceptable o embarazoso o bien negar el problema, cambiar de tema, hacer comentarios contradictorios sobre la situación para cambiar el foco de atención) (Fantauzzi, 2008). Por lo que si esos momentos de tensión y conflicto no son manejados adecuadamente pueden resultar dañinos a distintos niveles e instancias de la vida en pareja.

3.1.5. Muestreo

Universo

El estudio se realizó en la Escuela Nacional de Trabajo Social UNAM con estudiantes de licenciatura sistema escolarizado, turno vespertino en edades de 20- 24 años de edad, que tengan una relación de noviazgo, no menor a tres meses.

3.1.5.1. Muestra de Investigación

Participaron 15 parejas seleccionadas a través de un muestro no probabilístico por cuota, en el periodo escolar 2013 – 2 , las características de inclusión es tener entre 20 y 24 años ser estudiante de licenciatura sistema escolarizado turno vespertino de la Escuela Nacional

de Trabajo Social y mantener una relación actual de noviazgo con al menos una antigüedad de 3 meses.

3.1.6. Procedimiento de Recolección de Datos

- Técnica

Se entrevistaron a los sujetos a través de escalas tipo Likert.

3.1.7. Instrumentos de Medición

- *Inventario de Estilos de Comunicación de la Pareja*

Fue desarrollado por Sánchez & Díaz (2003), evalúa el estilo de comunicación de la pareja y del propio individuo: Cuando me comunico con mi pareja yo soy (63 adjetivos) y Cuando mi pareja se comunica conmigo es (68 adjetivos). Para este estudio se utilizará una versión corta del mismo, ya que se eligieron los primeros seis adjetivos de aquellos que estaban conformados por 10 o más y se tomaron íntegros aquellos factores que estaban constituidos por menos de cuatro adjetivos, quedando en este caso 41 adjetivos. Estos adjetivos se califican del 1 al 5 siendo uno muy frecuente y cinco nada frecuente. El instrumento está conformado por dos áreas: Yo positivo y Yo negativo.

Las definiciones conceptuales y adjetivos representativos elaborados del ejercicio empírico y teórico se presentan a continuación.

Positivo. El transmisor es abierto, agradable, amable, amigable, educado, afectuoso, sociable, juguetón, optimista, enfoca de sí mismo sus pensamientos, sus sentimientos, intenciones y es transmisor de ellos a su pareja y a la relación que sostiene; su atención la centra en la distribución que hace y hay responsabilidad de su propia vida, no deja ninguna oportunidad de ser consciente es cooperativo, activo congruente, comprensivo, comunicador y atento al otro, desea siempre que su información e ideas sean confortables y, además, mantiene un tópico al respecto, algo muy importante es que comunica mucho de sí mismo y lo manifiesta a su pareja por medio de las frases yo quiero, yo no quiero o hablemos sobre esto; por lo cual se le considera alta y explícita su divulgación.

Negativo. El comunicador es conflictivo, rebuscado, confuso e inadecuado en la transmisión de información, siempre está en desacuerdo y crea conflictos, encuentra defectos en todo y en todos, es un dictador, un jefe que adopta una actitud de superioridad, es ruidoso y tiránico, acaba con todo y con todos, provoca y le interesa más molestar que descubrir algo, critica todo lo que tiene a la vista y el que no le obedezcan le hace sentir que no tienen valor alguno, inhibe la verbalización explícita de relaciones internas, la comunicación es cerrada y aunque la divulgación es alta y va acompañada por significados de señales extra verbales dejando símbolos implícitos, además minimiza la importancia de la experiencia del otro, es irrespetuoso de la realidad interna del otro.

Para conocer los estilos de comunicación que utilizan las parejas al comunicarse, se elaboró un cuadro de clasificación de adjetivos¹⁵, a su vez estos adjetivos se categorizaron en once factores (*Social Afiliativo, Social Automodificador, Simpático, Abierto, Social Normativo, Claro, Violencia Instrumental, Evitante, Hiriente Expresivo, Autoritario, Irritante Expresivo*). Y, finalmente estos factores, se clasificaron en Estilos de Comunicación: *Yo positivo – Yo negativo* (Cfr. Tabla 5).

Tabla 5. Clasificación de adjetivos

YO POSTIVO (adjetivos)	YO NEGATIVO (adjetivos)
Social Afiliativo: caracteriza al comunicador amistoso, amable, cortés y atento, que hace uso de expresiones de cariño, comprensión, dulzura y afecto como formas de complacer y ser sociable.	Violento Instrumental: este estilo se caracteriza por ser amenazante, agresivo, atacante, abusivo y violento durante la conversación.
Social Auto-modificador: este estilo es tolerante, prudente, respetuoso y razonable ante las demandas de su pareja en forma tranquila, relajada y racional.	Evitante: patrón que refleja la frialdad y severidad al mostrarse frío, serio, severo, intolerante, distante, limitante, indiferente e inexpresivo al comunicar.
Simpático: este patrón de comunicación es optimista ante la vida para lo cual se expresa ocurrente, juguetón, oportuno y platicador.	Hiriente Expresivo: disposición cuya tendencia se centra en ser inquisitivo, insolente, hiriente, injusto, humillante, recriminante en combinación con ser grosero y ofensivo.
Abierto: el comunicador de este tipo es franco, directo, expresivo y a la vez curioso	Autoritario: tendencia a mostrarse enérgico, exigente, enjuiciador, dominante, autoritario y mandón con la pareja durante sus intercambios de información.
Social Normativo: este prototipo de interlocutor se basa en las normas sociales que dictan que el individuo debe ser correcto, educado, ordenado y cordial al interactuar con otros.	Irritante Expresivo: es cuando quien comunica es latoso, fastidioso, busca confundir y enredar al otro haciendo uso del discurso monotónico y difícil.
Claro: al comunicarse se muestra congruente, coherente y comprometido	

Posteriormente, se clasificó cada uno de los reactivos para colocarlo en el factor que le correspondía; al mismo tiempo se identificó a cada entrevistado y pareja; para clasificar sus respuestas en los factores que mayor puntaje recibían y finalmente, se identificó el *Estilo de Comunicación* predominante en cada uno de ellos.

- *Inventario de Estilos de Negociación del Conflicto*

Desarrollado por Levinger y Pietromonaco (1989) y aplicado por primera vez en México por Sánchez (2000) y posteriormente utilizado por Rivera (2000), esta escala es de auto-reporte y consta de 31 reactivos que estiman la forma en la que los individuos manejan típicamente el conflicto en sus relaciones.

¹⁵ Previamente validados en el Inventario de Patrones y Estilos de comunicación de la pareja (Díaz, 2003)

La validez factorial realizada por Rivera (2000) y Rivera, Díaz y Sánchez, (2002) Incluye cuatro sub-escalas que miden cuatro estilos:

- 1) *Colaboración-equidad*.- Es un estilo en el cual el sujeto integra y concilia las necesidades de ambos miembros de la pareja, consta de 12 reactivos.
- 2) *Acomodación*.- En este estilo el sujeto cede y se sacrifica en pos de la relación, está formada por siete reactivos.
- 3) *Contienda*.- Es el estilo en el que el sujeto obtiene ganancias sin importarle los demás, incluyendo su pareja, es decir, la estrategia aquí es ganar o perder, la componen seis reactivos.
- 4) *Evitación*.- En este caso el sujeto no resuelve el problema, pues se aboca a liberarse y sustraerse, rehuyendo la problemática, está constituida por seis reactivos.

El inventario tiene un continuo de cinco puntos que van de nunca o casi nunca, algunas veces, la mitad del tiempo, la mayoría del tiempo y siempre o casi siempre. Para identificar le tipo de negociación que utiliza cada participante, se agruparon los reactivos correspondientes a cada factor, ejemplo: al factor *Colaboración Equidad* le corresponden 12 reactivos, al segundo factor *Acomodación* le corresponden siete reactivos, al tercer factor *Contienda* seis reactivos y al cuarto *Evitación* seis reactivos también. Véase la tabla 6 para mayor comprensión.

Tabla 6. Clasificación de reactivos

FACTORES	REACTIVOS
COLABORACIÓN-EQUIDAD	Busco soluciones equitativas entre mi pareja y yo
	Busco la equidad entre mi pareja y yo
	Pongo de mi parte para que mi pareja y yo resolvamos problemas
	Propongo soluciones equitativas entre nosotros
	Colaboro con mi pareja para resolver nuestras diferencias
	Trato de hacer que mi pareja llegue a acuerdos compartidos
	Busco la ayuda de mi pareja para lograr una solución mutuamente satisfactoria
	Coopero para lograr el acuerdo con mi pareja
	Trato de encontrar una solución de mutuo acuerdo con mi pareja
	Comparto los problemas con mi pareja de tal manera que podamos encontrar una solución juntos
	Busco un arreglo en el que cada uno de nosotros logremos algunas de nuestras metas y cedamos en otras
	Trato de equilibrar la relación entre mi pareja y yo
ACOMODACIÓN	Suelo adecuarme a la forma de ser de mi pareja
	Me adapto a los deseos de mi pareja cuando hay desacuerdo entre nosotros
	Me adapto a los deseos de mi pareja aunque inicialmente esté en desacuerdo
	Acepto fácilmente lo que mi pareja hace o dice
	Si mi pareja está convencida de su posición, yo lo acepto
	Si mi pareja y yo estamos en desacuerdo, adapto mis puntos de vista a

	los de mi pareja
	Me adapto fácilmente a la forma de ser de mi pareja
EVITACIÓN	Hago todo lo posible para evitar la tensión (SERIA LA 13)
	Cambio mi posición con tal de prevenir conflictos
	Pospongo hablar acerca de un tópico sobre el cual estoy en desacuerdo con mi pareja
	No discuto tópicos que pueden provocar un conflicto
	Procuró evitar situaciones desagradables
	Evito decir cosas que podrían causar desacuerdo
COMPETENCIA	Me esfuerzo para salirme con la mía
	Soy insistente al argumentar mi punto de vista
	Mi meta es convencer a mi pareja de mis ideas
	Impongo mi forma de ser
	Trato de convencer a mi pareja de las ventajas de mi posición
	Trato de salirme con la mía cada vez que puedo

Una vez clasificados los reactivos se calculará la sumatoria obtenida en el puntaje por respuesta; la puntuación mayor, que será de cinco puntos se asignará a quien conteste con la opción siempre o casi siempre e irá bajando gradualmente un punto por respuesta hasta llegar a la opción nunca o casi nunca que equivale a un punto. Los factores que obtengan el mayor puntaje, serán los que caracterizarán a cada participante.

A partir de la revisión de los instrumentos seleccionados para cada una de las variables, se han eligieron aquellos que cubren las características necesarias para la obtención de la información que se requiere, además de buscar sus versiones cortas para no cansar a los participantes y su rendimiento no disminuya a lo largo de la encuesta.

Se conjuntaron dos escalas (Inventario de E.C e Inventario de E.C) por cada variable independiente, un cuestionario para la variable dependiente (solución de conflictos) además de un apartado para la información sociodemográfica.

3.1.8. Recursos

Para la realización de esta investigación se contó con los siguientes recursos:

- *Materiales:* Laptop, Papelería, Fotocopias, Salón de clases.
- *Humanos:* Pasante en T.S y Profesores.

3.2. DIAGNÓSTICO SOCIAL: ESTILOS DE COMUNICACIÓN Y NEGOCIACIÓN EN LOS NOVIAZGOS DE LA ENTS

En este estudio participaron 8 parejas heterosexuales, estudiantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social. Seleccionadas mediante un muestro no probabilístico, que por lo menos tuviesen tres meses en relación de noviazgo, de los cuales el 50% fueron hombres y el 50% mujeres, con una edad promedio de 21.6 años.

Se utilizó un instrumento que contenía información sociodemográfica, el Inventario de Estilos de Comunicación desarrollado por Sánchez & Díaz (2003), y el Inventario de Estilos Negociación del Conflicto desarrollado por Levinger y Pietromonaco (1989) y aplicado por primera vez en México por Sánchez (2000) y posteriormente utilizado por Rivera (2000).

Para la elaboración de este diagnóstico social, se realizó el análisis estadístico de las variables mediante el programa SPSS; los resultados de dicho análisis se describen a continuación.

3.2.1. Datos sociodemográficos de los entrevistados

Ocho de los entrevistado fueron mujeres y otros ocho fueron hombres, cuyas edades se oscilan entre los 18 y 26 años de edad; mostrando una media de 21.6 años, estas parejas se caracterizaron por ser heterosexuales. (Cfr. Tabla 7)

Tabla 7
Edad y Sexo de los entrevistados

Edad de los jóvenes	Sexo de los jóvenes		Total
	Hombre	Mujer	
18	0	2	2
20	1	2	3
21	3	1	4
22	1	1	2
23	1	0	1
24	1	0	1
25	1	1	2
26	0	1	1
Total	8	8	16

El tiempo promedio de permanencia en la relación de las parejas es de 17.5 meses. Siendo más frecuentes las parejas con noviazgo reciente. Tomando en cuenta esto, se debe tener presente que entre menor tiempo se tenga en la relación, menor probabilidad hay de incidencia de conflictos en la misma. Estos aspectos son característicos del patrón de acercamiento-alejamiento, propuesto por Díaz (1996). (Cfr. Tabla 8)

Tabla 8
Tiempo de permanencia en la relación

Tiempo de permanencia (meses)	Frecuencia
3	4
7	2
13	2
18	2
21	2
31	2
44	2
Total	16

3.2.2. Características de la familia de origen

La estructura de la familia de origen de las parejas entrevistadas, se caracterizó en 10 casos por ser nuclear. Mientras que el estado civil de sus padres fue predominante casados. (Cfr. Tabla 9 y 10)

Tabla 9
Tipos de familia

Tipo de familia (por su estructura)	Frecuencia
Nuclear	10
Monoparental	4
Unipersonal	2
Total	16

Tabla 10
Estado civil

Estado civil de los padres	Frecuencia
Casados	11
Unión Libre	2
Separados	1
Divorciados	2
Total	16

La familia de origen de las parejas, presenta una situación económica “Buena”, a pesar de la situación general del país. Mientras que solo cinco de éstas, perciben su economía familiar como “Regular” (Cfr. Tabla 11).

Tabla 11
Situación económica

Situación económica	Frecuencia
Buena	11
Regular	5
Total	16

Se preguntó a los entrevistados con que integrante de su familia sentían mayor cercanía; es decir, con quién conversaban más acerca de sus vivencias cotidianas. Encontrando que, la madre y los hermanos, son las personas con las que más conversan los jóvenes entrevistados; por el contrario, la nula aparición del padre en esta área, pareciera manifestar la lejanía que existe (en el sentido de comunicación) entre este miembro de la familia y los entrevistados. Cabe destacar, que la pareja ocupa un segundo lugar en frecuencia de cercanía en la tabla de distribución; desplazando al padre al nivel tres. (Cfr. Tabla 12)

Tabla 12
Mayor cercanía

¿Con quién tiene mayor cercanía?	Frecuencia
NC	2
Padre	1
Madre	5
Hermanos	5
Pareja	3
Total	16

3.2.3. Comunicación y solución de conflictos

En un apartado subsecuente del instrumento, se preguntó a las parejas, como evaluaban su comunicación, en escala del uno al diez, siendo 1 pésima y 10 excelente. Cuatro de cada ocho parejas otorgaron a su nivel de comunicación una calificación de 9 y 10; mientras que tres la valoraron como suficiente, al otorgar una calificación de 6. (Cfr. Tabla 13)

Tabla 13

Evaluación de la Comunicación

Calificaciones de nivel de comunicación	Frecuencia
6	1
7	1
8	6
9	4
10	4
Total	16

De la misma forma que se pidió evaluar la comunicación, se calificó la habilidad que tienen las parejas para resolver conflictos. La mayoría de ellos, se otorgaron calificaciones de 8, en la siguiente tabla se detalla la cantidad y las calificaciones otorgadas por sexo. (Cfr. Tabla 14).

Tabla 14
Evaluación de Conflicto por sexo

Evaluación de los Conflictos	Sexo de los jóvenes		Total
	Hombre	Mujer	
6	0	1	1
7	2	2	4
8	3	2	5
9	1	2	3
10	2	1	3

Paralelamente, se evaluó el nivel de satisfacción que sentía cada uno de los miembros de la pareja con la forma en que solucionaban sus conflictos. Once entrevistados señalaron que se sienten *satisfechos* en forma en como son resueltos los conflictos en su relación. Véase los detalles por sexo en la tabla 15.

Tabla 15
Tabla de Satisfacción en Resolución de Conflictos por Sexo

Satisfacción Resolución de Conflictos	Sexo de los jóvenes	
	Hombre	Mujer
Satisfecho	6	5
Muy Satisfecho	2	3

Total

8

8

3.2.4. Estilos de Comunicación de la Pareja

Este inventario fue desarrollado por Sánchez & Díaz (2003), evalúa el estilo de comunicación del propio individuo: Cuando me comunico con mi pareja *yo soy* (63 adjetivos). Para este estudio se utilizará una versión corta del mismo, ya que se eligieron los primeros cuatro adjetivos de aquellos que estaban conformados por 10 o más y se tomaron íntegros aquellos factores que estaban constituidos por menos de cuatro adjetivos, quedando en este caso de 41 adjetivos. El instrumento está conformado por dos áreas: Yo positivo y Yo negativo.

Para conocer los estilos de comunicación que utilizan las parejas al comunicarse, se elaboró un cuadro de clasificación de adjetivos¹⁶, a su vez estos adjetivos se categorizaron en once factores (*Social Afiliativo, Social Automodificador, Simpático, Abierto, Social Normativo, Claro, Violencia Instrumental, Evitante, Hiriente Expresivo, Autoritario, Irritante Expresivo*). Y, finalmente estos factores, se clasificaron en Estilos de Comunicación (Yo positivo – Yo negativo).

Para mayor ejemplificación se muestra la siguiente tabla (Cfr. Tabla 16).

Tabla 16
Clasificación de los estilos de comunicación

ESTILO	FACTOR	ADJETIVO
YO POSITIVO	SOCIAL AFILIATIVO	Amable
		Atento
		Cariñoso
		Comprensivo
	SOCIAL AUTOMODIFICADOR	Prudente
		Razonable
		Respetuoso
		Tolerante
		Tranquilo
	SIMPÁTICO	Ocurrente
		Optimista
		Platicador
	ABIERTO	Simpático
		Directo
		Expresivo

¹⁶ Previamente validados en el Inventario de Patrones y Estilos de comunicación de la pareja (Díaz, 2003)

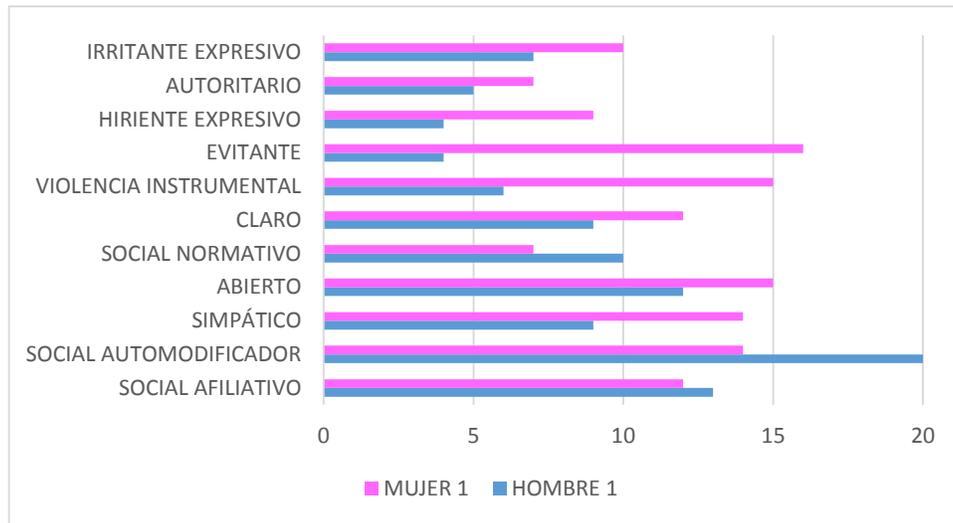
YO NEGATIVO	SOCIAL NORMATIVO	Franco
		Cortés
	CLARO	Educado
		Ordenado
	VIOLENCIA INSTRUMENTAL	Coherente
		Comprometido
	EVITANTE	Congruente
		Agresivo
	HIRIENTE EXPRESIVO	Amenazante
		Apático
	AUTORITARIO	Atacante
		Conflictivo
IRRITANTE EXPRESIVO	Indiferente	
	Intolerante	
	Seco	
	Serio	
	Hiriente	
	Humillante	
	Recriminante	
	Autoritario	
	Exigente	
	Mandón	
	Confuso	
	Difícil	
	Fastidioso	

Posteriormente, se clasificó cada uno de los reactivos para colocarlo en el factor que le correspondía; al mismo tiempo se identificó a cada entrevistado y pareja; para clasificar sus respuestas en los factores que mayor puntaje recibían y finalmente, se identificó el *Estilo de Comunicación* predominante en cada uno de ellos.

¿Que se encontró?

La primera pareja analizada muestra una particularidad interesante, ya que Hombre 1 muestra un estilo de comunicación *Positivo*, en este caso, *Social Auto Modificador*; que se caracteriza por ser prudente, respetuoso, y tolerante ante las demandas de la pareja, en forma tranquila y relajada, en contra posición con Mujer 1, que maneja un estilo *Negativo Evitante*, patrón que refleja frialdad, severidad, intolerancia, distanciamiento e inexpressión al comunicar. Paradojamente esta pareja, calificó su habilidad de comunicación con diez. (Cfr. Gráfica 1).

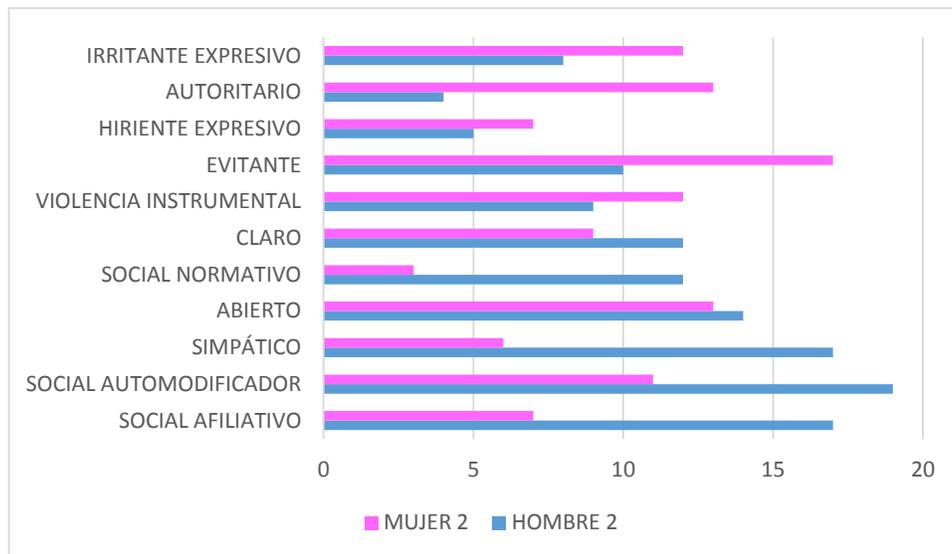
Gráfica 1
Estilos de comunicación Pareja 1



Aunado al apoyo teórico que brinda cada una de las tipologías a los factores obtenidos, la literatura sobre comunicación, cultura y relaciones personales, contribuye también en la explicación de cada factor. Así, en lo que respecta a las dimensiones positivas es interesante identificar ciertas particularidades culturales. En el caso del estilo *Social Afiliativo*, indica que cuando un hombre o mujer se comunican con su pareja, la primera forma que surge para hacerlo es siendo amistoso, amable, cortés, atento, cariñoso, complaciente, comprensivo y dulce; sino que además, este primer patrón se ve fuertemente apoyado en la literatura sobre la psicología del mexicano que indica la existencia de un individuo que le da mucha importancia a las relaciones afectuosas entre las personas, que le gusta complacer a los demás, y le gusta dar y recibir cariño a través de sus conductas (Díaz , 1994).

Este estilo se combina con el *Simpático*, cuya expresión incluye ser encantador, juguetón, ocurrente y platicador; al parecer esta forma de agregar sorpresa y humor en la comunicación, enriquece, da vigor y optimismo a la interacción entre la pareja. Esto se puede observar claramente en los resultados de las siguientes parejas; en las cuales por lo menos uno de ellos, manifiesta este par de estilos (Cfr. Gráfica 2).

Gráfica 2
Estilos de comunicación Pareja 2

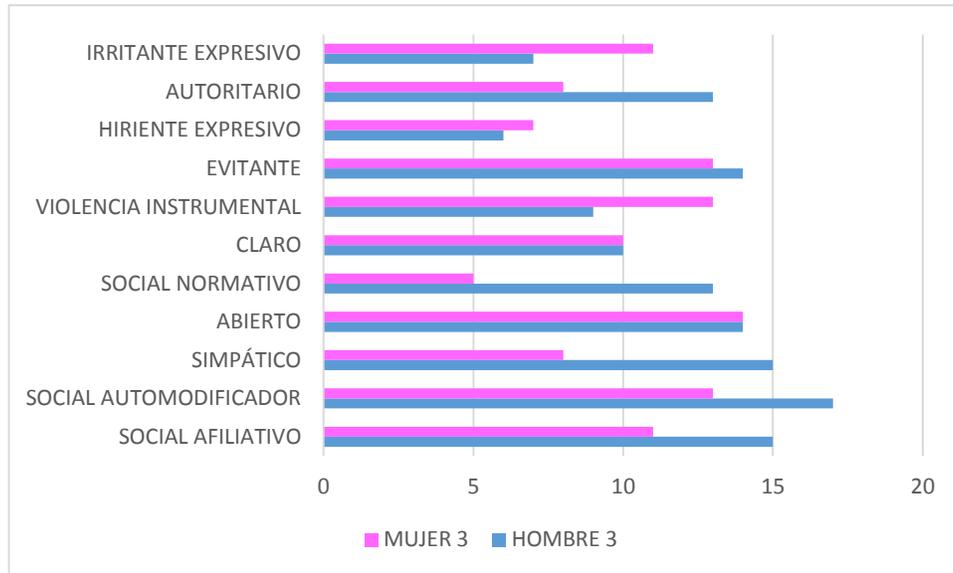


El primer factor que sobresalió entre los estilos fue el llamado patrón *Social Automodificador*, cuya esencia es ser tolerante, prudente, respetuoso y razonable ante las demandas de la pareja en forma relajada; es notoria la disposición positiva al comunicarse. Sin embargo, fue sumamente interesante observar que los hombres, mostraron mayor frecuencia en el uso de este estilo. Esta última característica llama la atención, porque culturalmente las mujeres descienden de una socialización histórica impuesta para ser más cooperativas, aceptantes y adaptables a las situaciones sociales. Y de acuerdo a la investigación transcultural, los mexicanos hombres y mujeres (históricamente mayormente ellas) tienden a procurar mantener la armonía con los demás, aún a costa de sus deseos personales, cediendo ante las peticiones de los otros tranquila y reflexivamente (Díaz, Holtzman y Swartz, 1975).

La transformación que ahora el género femenino está marcado en este ámbito, es observable en la forma en que utilizan estilos de comunicación opuestos a los tradicionalmente establecidos, mostrando así, posturas diferentes en la forma de emitir mensajes a la de pareja.

Esto se puede observar en las dos parejas anteriores, como en está, que a continuación se presenta en la gráfica 3.

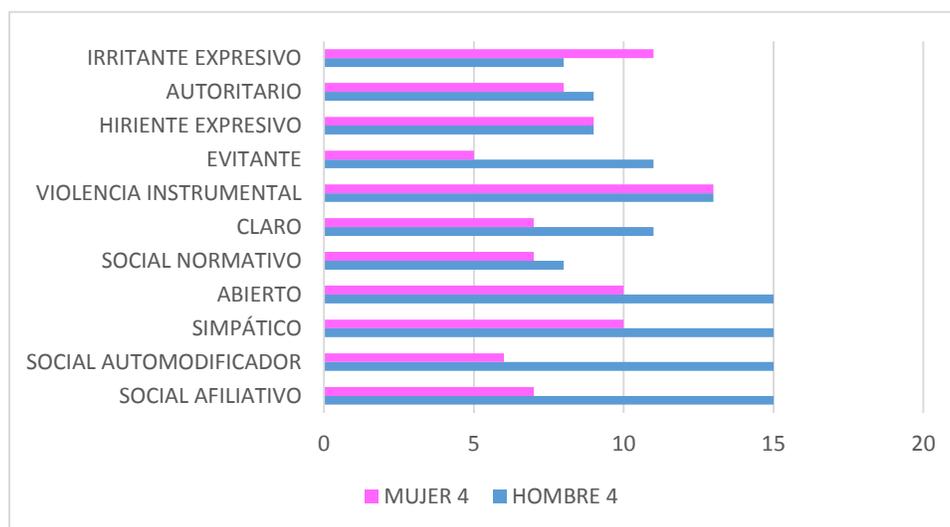
Gráfica 3
Estilos de comunicación Pareja 3



Al analizar los estilos *Abierto* y *Claro*, se debe conceder que estos han estado vinculados históricamente, al ser franco, directo, expresivo a la vez que coherente. Dicho patrón, colabora en el establecimiento de reglas y evitación de malos entendidos entre los miembros de la relación de pareja (Miller *et al.* 1976). Una característica importante de estos estilos, es que la pareja logra abordar temáticas privadas, que si no son expresadas a tiempo pueden ser interpretadas en una dirección, cuando en realidad tienen otra. La falta de claridad puede favorecer la idea de que se tiene un conocimiento mayor del otro, o permite el crecimiento de áreas de posible conflicto al no ser entendidas de la misma manera por los miembros de la pareja.

Un ejemplo de ello es la siguiente pareja: la Mujer 4 presenta un estilo violento y el Hombre 4 estilo abierto, esta pareja calificó su habilidad de comunicación con seis y ocho, respectivamente (Cfr. Gráfica 4).

Gráfica 4
Estilos de comunicación Pareja 4

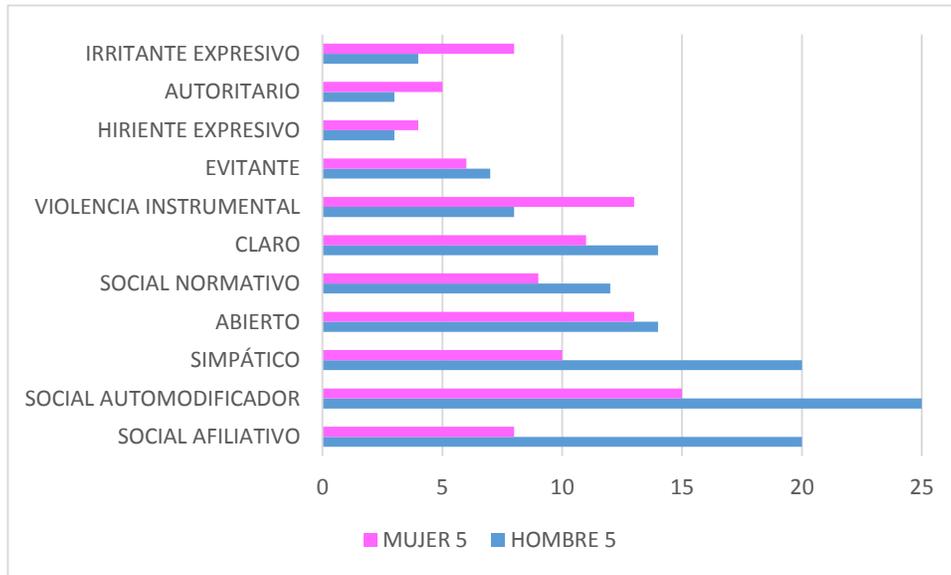


Es a través de la auto-divulgación (compartir aspectos privados del yo con el otro) y las respuestas de entendimiento por parte del otro, es posible ir configurando los lazos de confianza, atención y aceptación que hacen a una relación única (Derlenga, 1984). De hecho, la mayor parte de los programas de intervención en comunicación de parejas, sugieren como meta alcanzar una postura más empática en la relación.

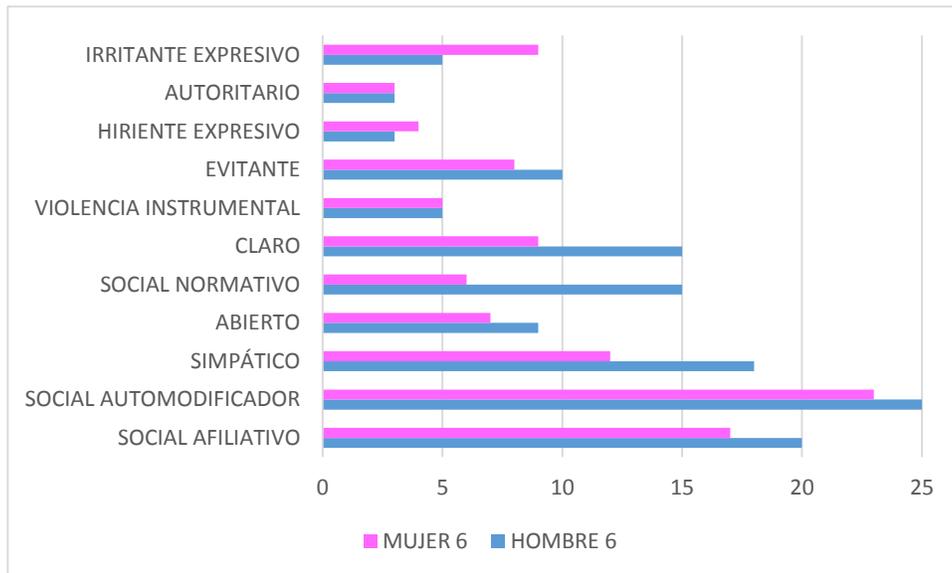
El patrón *Social Afiliativo, Modificador y Simpático* indican la percepción de la pareja como sociable platicadora, risueña y expresiva ante la comunicación del sujeto que responde. Estos estilos reflejan a un comunicador positivamente interesado en la divulgación de su pareja; de la misma forma, estas dimensiones reflejan al mexicano obediente afiliativo, es decir, al 80% de los mexicanos que se caracterizan por ser respetuosos, amistosos, felices, románticos, corteses, amables, tolerantes y sentimentales (Díaz y La Rosa, 1991). Asimismo reflejan al Síndrome de la Simpatía descrito por Triandis, Marín y Betancourt (1984), compuesto por una orientación afiliativa, amable y sociable, normada en este sentido y a la vez con una tendencia a la promoción de afecto y felicidad hacia los otros; características fundamentalmente colectivistas.

El resto de nuestras parejas entrevistadas mostraron patrones constantes en estos estilos, evaluando su habilidad para comunicarse con calificaciones de 10 y 9. Particularmente se observa que el tiempo de relación de estas parejas es de 3 meses; tal como señala Díaz, las primeras impresiones e intercambios suelen ser agradables. Sin embargo, una de estas parejas Mujer 5 y Hombre 5, resalta ya que ellos tienen 18 meses de relación, superando la aseveración anterior, pues aun con ese tiempo mantienen la cordialidad en su comunicación (Cfr. Gráficas 5, 6 y 7).

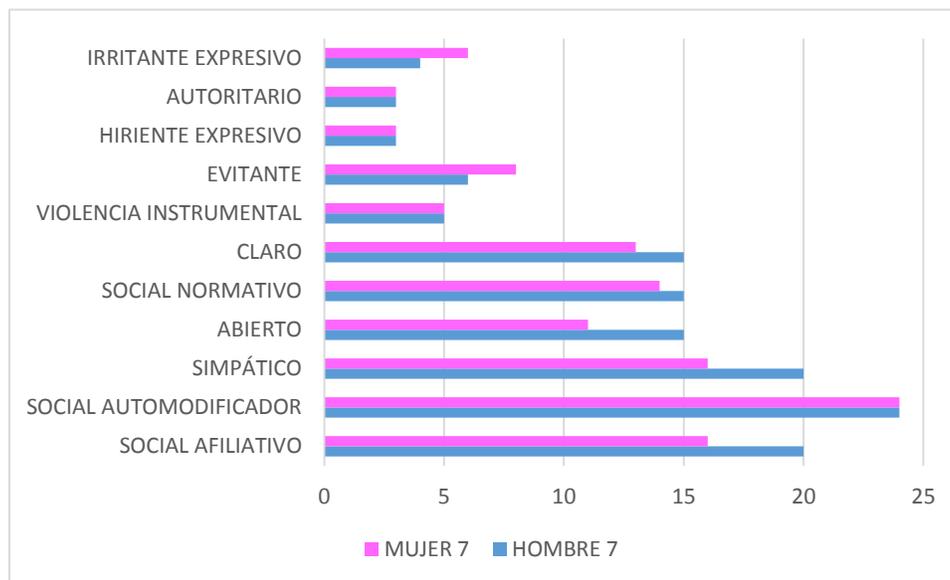
Gráfica 5
Estilos de comunicación de Pareja 5



Gráfica 6
Estilos de comunicación de Pareja 6

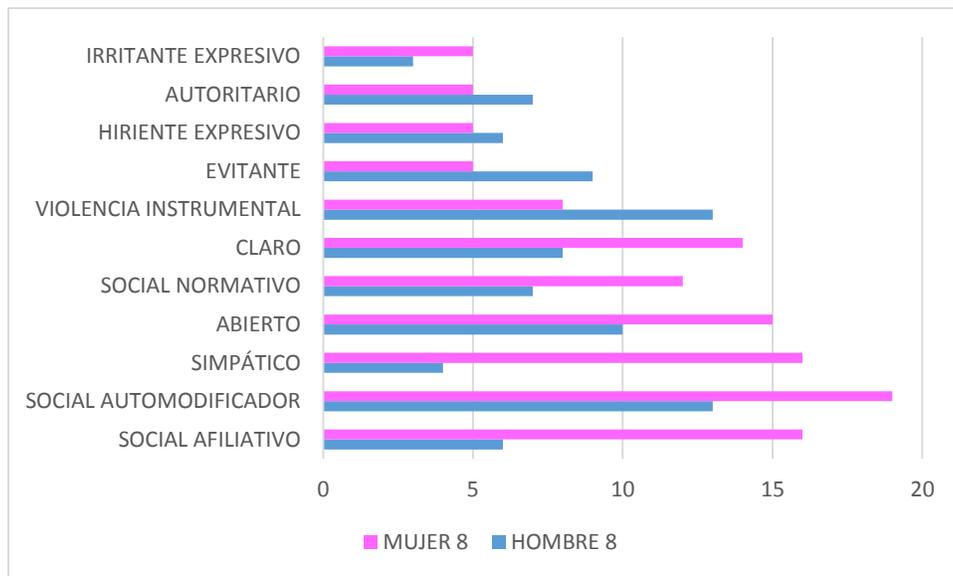


Gráfica 7
Estilos de comunicación de Pareja 7



En lo que respecta a los factores negativos, el *Patrón Violento Instrumental* caracterizado por ser amenazante, agresivo, atacante, abusivo y violento durante la conversación, está fuertemente sustentado en la literatura sobre violencia marital y familiar. Se ha dicho que la función de las conductas violentas incluyen el control de la proximidad que se tiene con la pareja (Mattison y Sinclair, 1979; Sánchez, 2000), pueden ser utilizados para manejar a la pareja (Rivera, 2000) y a la vez puede coincidir con periodos de transición de un nivel de intimidad a otro (Roberts y Noller, 1998). En lo que respecta a este factor, es notoria la presencia de emociones que probablemente colaboren en el enganchamiento de los miembros de la pareja en una situación de conflicto. En este sentido, Roberts *et al.* (1998) analizan el papel del estilo de apego ansioso ante el abandono en la emisión de este tipo de formas de comunicarse. Entre sus observaciones indican que estos individuos buscan mantenerse realmente cercanos a su figura de apego y cualquier afecto negativo que pueda amenazar con la proximidad, es tratado de una forma obsesiva, se presentan también altos niveles de divulgación, aunque ésta es carente de flexibilidad y reciprocidad. En este caso solo dos entrevistados (no necesariamente fueran pareja) mostraron este tipo de estilo de comunicación. Es importante aclarar que el puntaje no fue abrumador, simplemente por su carácter nominal adquirió esa posición (Cfr. Gráfica 8).

Gráfica 8
Estilos de comunicación de Pareja 8



3.2.5. Estilos Negociación del Conflicto de las parejas

Esta escala fue de auto-reporte y consta de 31 reactivos que estiman la forma en la que los individuos manejan típicamente el conflicto en sus relaciones. Incluye cuatro subescalas que miden cuatro estilos:

- 1) *Colaboración-equidad*.- Es un estilo en el cual el sujeto integra y concilia las necesidades de ambos miembros de la pareja, consta de 12 reactivos.
- 2) *Acomodación*.- En este estilo el sujeto cede y se sacrifica por la relación, está formada por siete reactivos.
- 3) *Evitación*.- Es el estilo en el que el sujeto obtiene ganancias sin importarle los demás, incluyendo su pareja, es decir, la estrategia aquí es ganar o perder, la componen seis reactivos.
- 4) *Competencia*.- En este caso el sujeto no resuelve el problema, pues se aboca a liberarse y sustraerse, rehuyendo la problemática, está constituida por seis reactivos. El inventario tiene un continuo de cinco puntos que van de nunca o casi nunca, algunas veces, la mitad del tiempo, la mayoría del tiempo y siempre o casi siempre.

El inventario se aplicó a los sujetos que cumplieran con las características de inclusión y que previamente después de explicarles el objetivo de la investigación dieron su

consentimiento para participar en el estudio, asimismo, se les informó que el cuestionario era confidencial y que las respuestas serían analizadas de manera global no individual.

¿Que encontramos?

En toda relación humana existe el potencial de conflicto y en las relaciones íntimas parece aumentar por la proximidad y frecuencia de las interacciones (Navas, 1998). En otras palabras, no hay relaciones humanas libres del potencial de conflictos, ni siquiera en las relaciones de amor.

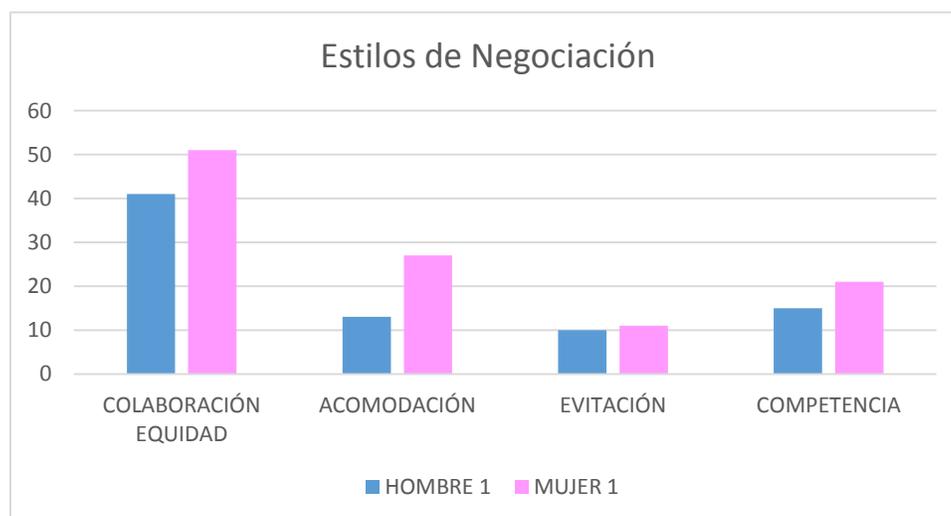
Un conflicto surge cuando hay diferencias no resueltas o encontradas entre las partes. Los conflictos en la relación surgen por percepciones erróneas o estereotipadas, falta de comunicación o conductas negativas que se repiten.

Sin embargo, el conflicto no es de por sí algo negativo, tiene su lado positivo cuando la tensión que le es inherente mueve al diálogo, a la negociación o solución del problema. Un conflicto se torna negativo o destructivo solamente cuando no se resuelve o no se explora en todas sus dimensiones.

El conflicto en una relación de pareja no solo es inevitable sino también conveniente porque la contradicción obliga a la comprensión y manejo de las diferencias, además si el acuerdo se administra en forma constructiva, contribuye a mejorar la relación.

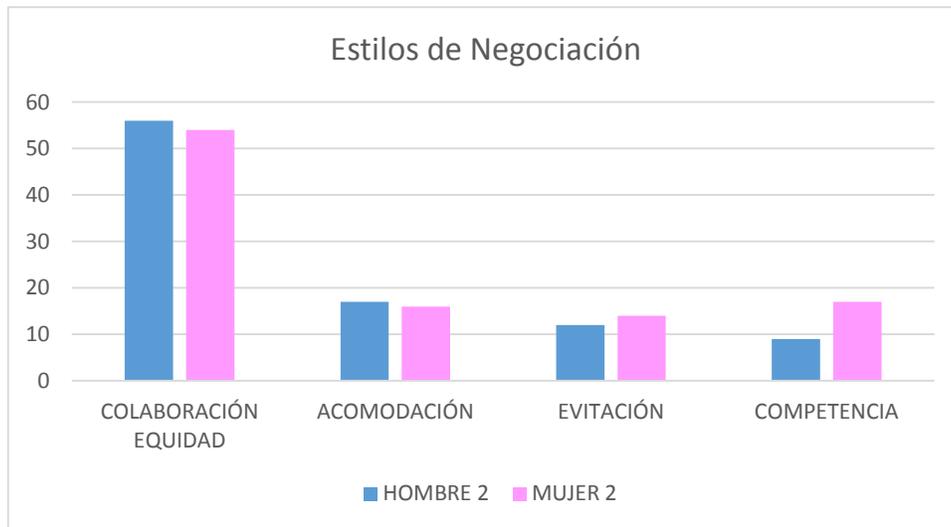
Un ejemplo de ello es la Pareja 1, en donde la búsqueda de la conciliación y el acuerdo de ambas partes, es predominante en la forma en que se busca resolver los conflictos. Se puede observar que tanto el Hombre 1 como la Mujer 1, tienen puntajes destacados en el estilo de negociación *Colaboración Equidad*. Sin embargo, se observa una relación entre el estilo de *Acomodación* y el de *Competencia* en el lado femenino, es decir, ella se adapta a los deseos de la pareja pero también trata de salirse con la suya e intenta imponer su punto de vista con la pareja (Cfr. Gráfica 9).

Gráfica 9
Pareja 1



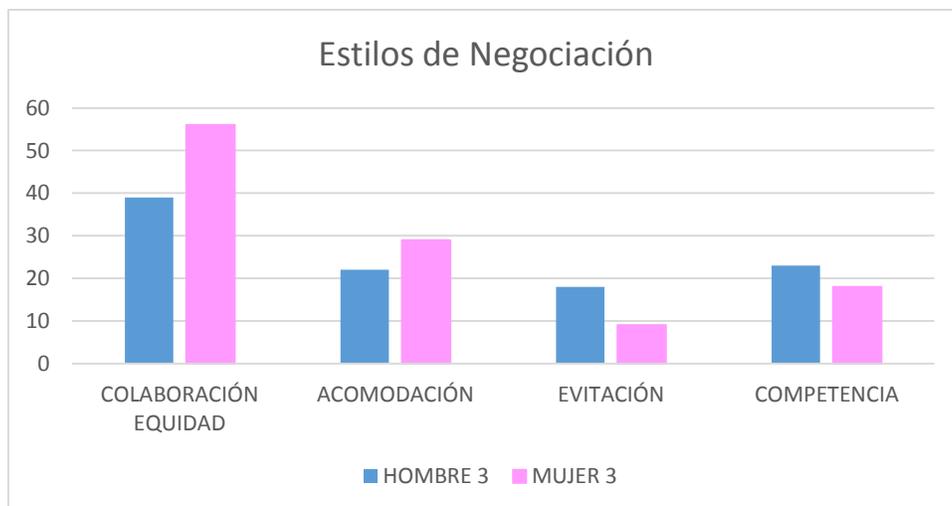
En el caso de los hombres, se encontró una relación entre el factor de *Colaboración-Equidad* y *Acomodación*. Lo cual indica, que los hombres buscan soluciones mutuas, son conciliadores con las necesidades de ambos miembros de la pareja, son también aquellos que ceden, se adaptan y se sacrifican por la relación (Cfr. Gráfica 10).

Gráfica 10
Pareja 2



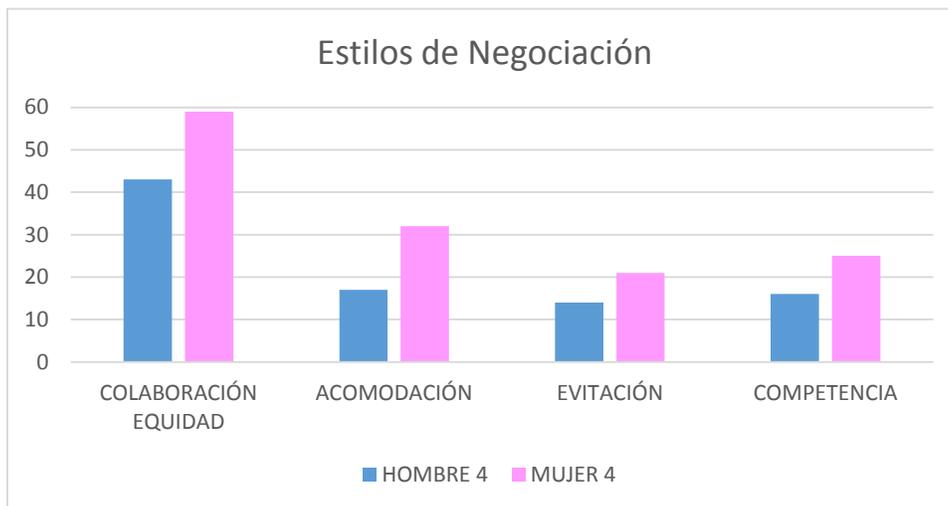
Esta pareja presenta una particularidad a la frecuencia presentada, ya que el Hombre 1 ostenta un destacado rango de estilo *Competencia* seguido de *Colaboración Equidad*, esto indica que existe un esfuerzo por mantener la conciliación entre ambos puntos de vista en el conflicto; paradójicamente, no se deja de intentar imponer parcialmente una posición sobre otra (Cfr. Gráfica 11).

Gráfica 10
Pareja 3



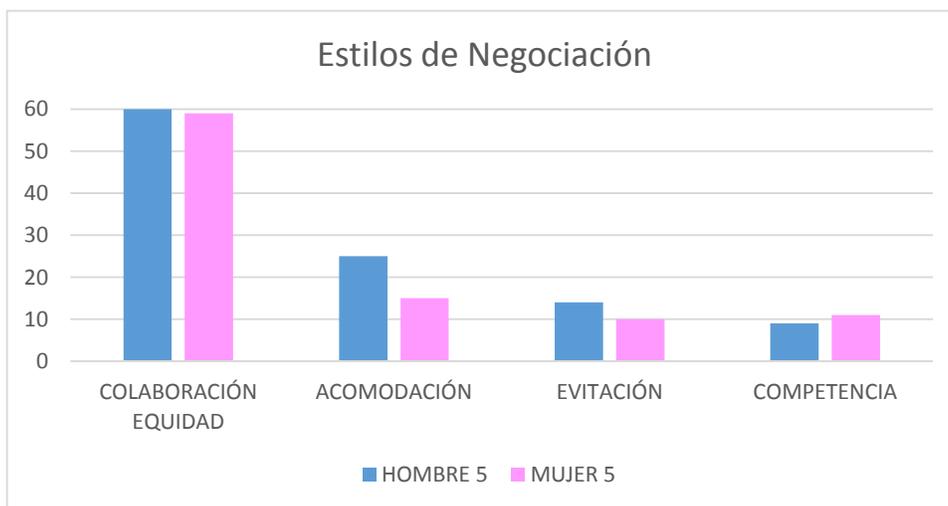
En cuanto a los estilos de negociación más utilizados en la muestra de la ENTS, está el estilo de *Colaboración-Equidad*, el cual hace referencia a mantener un equilibrio en la relación en donde ambas partes ganan, ya que se trata de integrar las soluciones mutuas en una solución que maximizará los intereses de ambos (Cfr. Gráfica 12).

Gráfica 12
Pareja 4



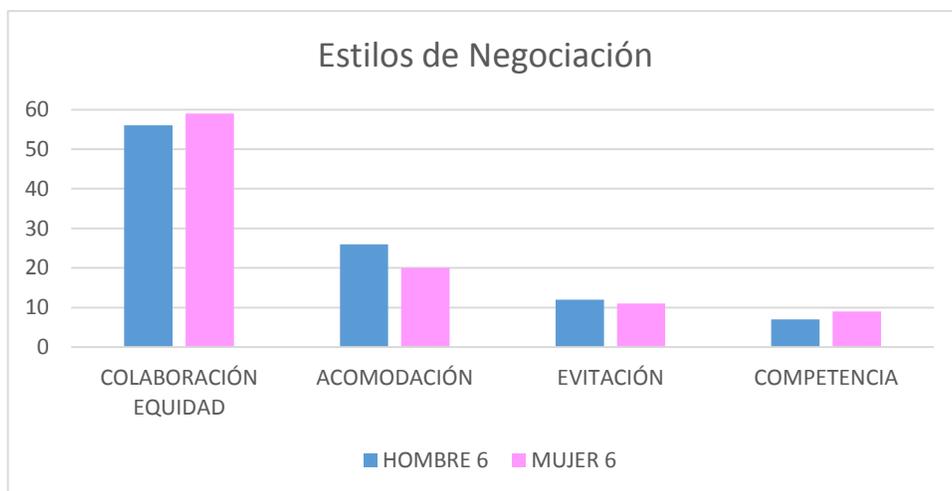
La aparición del estilo de *Colaboración-Equidad* como el más frecuente y el de acomodación y competencia como los menos frecuentes, evidencian un proceso de transición dentro de la dialéctica cultura-contracultura, es decir, un intercambio entre el individuo y su cultura, las parejas se rebelan a algunas tendencias tradicionales (machismo y conservan otras (sumisión). (Cfr. Gráfica 12).

Gráfica 12
Pareja 5



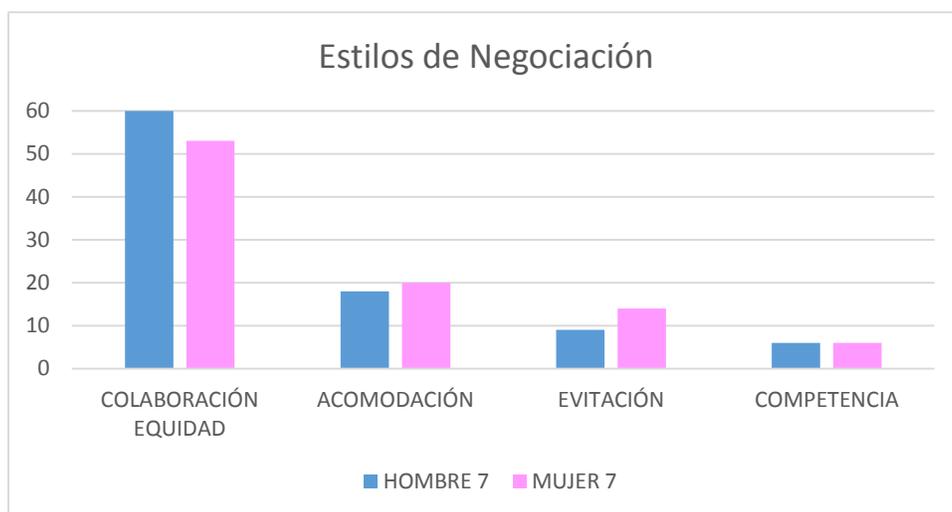
En cuanto a las diferencias por sexo, los resultados también reflejan lo señalado anteriormente, con respecto a que los cambios en los roles tradicionales acercan más a la pareja a una posición de equilibrio, contradiciendo estudios en los cuales las mujeres hacen mayor uso del conflicto y autoculpa que los hombres (Bowman, 1990 en Sánchez, 2000) y que estos utilizan con mayor frecuencia estilos pasivos en comparación con las mujeres (Billings y Moos, 1981 y Weiser, Endler y Parker en Góngora, 2000). (Cfr. Gráfica 13).

Gráfica 13
Pareja 6



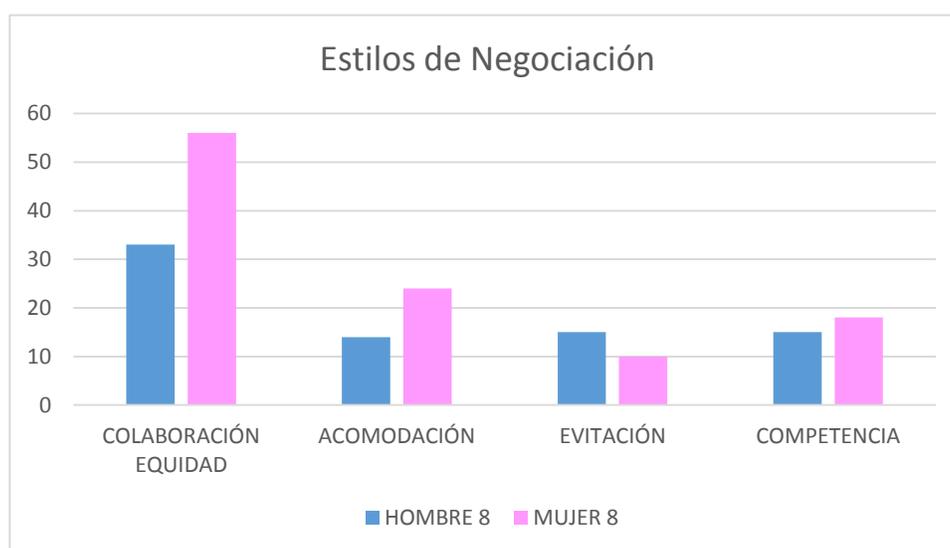
Por otra parte, los resultados para hombres y mujeres evidencian una postura en la cuál es importante para la negociación del conflicto en la relación, la colaboración-equidad y la acomodación de los propios intereses a los del otro. Situación que no es de extrañar en las culturas colectivistas (Cfr. Gráfica 13).

Gráfica 14
Pareja 7



Asimismo, se observa que las mujeres también utilizan la acomodación y la competencia para resolver los conflictos, es decir, se adaptan y anteponen los deseos de la pareja a los suyos propios pero también, imponen su forma de pensar y tratan de salirse con la suya, este hecho indica la orientación hacia el poder que tienen las mujeres al tratar de defender o ganar una posición que cree es la correcta (Rivera y Díaz, 2002), así como también indica como en la cultura mexicana el poder se ejerce a través del amor (Díaz y Díaz, 1988). (Cfr. Gráfica 15).

Gráfica 15
Pareja 8



A continuación se muestra una tabla donde se muestra el estilo predominante, en Comunicación como de Negociación por pareja y sexo. Ver tabla 17

Tabla 17
Estilos predominantes por pareja

Pareja	Sexo	Estilo de Comunicación	Estilo de Negociación	Nivel de satisfacción
Pareja 1	Hombre	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Satisfecho
	Mujer	Evitante	Colaboración Equidad	Satisfecho
Pareja 2	Hombre	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Satisfecho
	Mujer	Evitante	Colaboración Equidad	Satisfecho

Pareja 3	Hombre	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Satisfecho
	Mujer	Abierto	Colaboración Equidad	Muy Satisfecho
Pareja 4	Hombre	Abierto	Colaboración Equidad	Satisfecho
	Mujer	Violencia Instrumental	Colaboración Equidad	Satisfecho
Pareja 5	Hombre	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Muy Satisfecho
	Mujer	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Muy Satisfecho
Pareja 6	Hombre	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Satisfecho
	Mujer	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Muy Satisfecho
Pareja 7	Hombre	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Muy Satisfecho
	Mujer	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Muy Satisfecho
Pareja 8	Hombre	Social Automodificador	Colaboración Equidad	Satisfecho
	Mujer	Violencia Instrumental	Colaboración Equidad	Satisfecho

Como se puede observar la mayoría de las parejas utilizaron estilos positivos en su dinámica de comunicación, salvo dos de ellos. Esto no quiere decir que no se pueda implementar una estrategia de intervención en este grupo de jóvenes. Ya que lo que se pretende implementar es una estrategia cuyo objetivo sea la prevención primaria de actos violentos verbales. Recordando que este nivel de atención atiende el problema antes que este se manifieste.

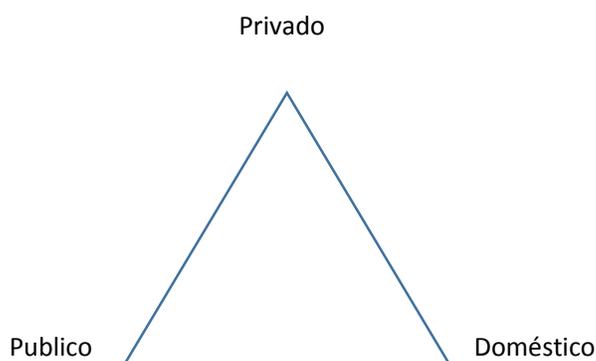
Para fines de este diagnóstico, los aspectos se abordaran en dinámica de noviazgo, se han dividido en tres espacios: *lo privado*, *lo doméstico* y *lo público* (solo por mencionar algunos, ya que no se puede esquematizar la interacción humana en este insuficiente esquema).

Encontramos el espacio de lo *privado*, que en este caso, supone tanto lo propio de cada ser como lo propio de cada pareja; es decir, su relación interpersonal, sexual, afectiva,

comunicativa...; en definitiva, las actitudes y comportamientos que tienen que ver con sí mismo y con el otro, y que hacen de la interacción privada un vínculo que no se limita a los sujetos, sino una relación en donde la situación escolar, laboral o educativa de sus miembros, además del género, la clase social, la edad, tiene mucho que decir. Existe un segundo ámbito, es el *doméstico* que se vincula con todo lo que queda dentro del hogar y con la ejecución, organización y satisfacción de necesidades familiares. El terreno de lo *público* corresponde con la representación en sociedad a través del trabajo, las expresiones políticas, las relaciones sociales.

Privado, doméstico y público como un triángulo que forma la interacción dinámica de cada pareja. El triángulo es la figura que representa esa perfecta interacción de todos con todos- aunque rara vez llegue a ser un triángulo equilátero, como el descrito en la figura, y sea más frecuente encontrarnos con prolongaciones de algunos de sus lados-. Como es lógico, las correspondencias no son exclusivas y nos encontramos con situaciones en las que se combinan varias de estas esferas; ni todo quedan en el hogar (familia), ni puede considerarse privado aquello que no es trabajo, ni las relaciones sociales quedan en el terreno de lo público solamente (Ver figura 6).

Figura 6. Triángulo de interacción dinámica



Por eso, el “perfil de la pareja” no solo incluye las condiciones propias de cada ámbito (la escuela de ella y de él, su dinámica familiar, su nivel de comunicación, tolerancia, afectividad...), sino las formas en que interactúan dichos ámbitos entre sí.

3.3.6. ¿Qué hacer?

El fin de este diagnóstico, es la implementación de la estrategia de intervención que atienda la problemática analizada. Es el buscar un equilibrio dentro de la desigualdad, el hacer que lo dispar sea par, que las condiciones y expectativas diferenciales de la pareja sean percibidas, en definitiva, como susceptibles de equilibrarse. Es así como se cierra el círculo, la pareja firma un pacto “libre y voluntario” en el cual la desigualdad se convierta en una opción asumida y apoyada en el amor romántico.

El elemento clave para lograr este fin, es la habilidad de comunicarse adecuadamente con la pareja; pues es a partir de experiencias positivas en la comunicación se pretende que surjan actitudes en esta misma dirección.

La propuesta de comunicación en la dinámica de pareja se ha basado fundamentalmente en la proposición de diferentes tipologías que ilustran las posibles maneras de intercambiar información con otra persona.

La comunicación adecuada exige un aprendizaje y un trabajo constante de construcción. Teniendo en cuenta que es una habilidad difícil de adquirir, que requiere esfuerzo, atención y constancia.

IV. ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN



Esta estrategia tiene como base el modelo ecológico propuesto por la Organización Mundial de las Naciones Unidas en su Informe Mundial sobre la Violencia en la Salud (2002); el cuál que identifica los factores que influyen en distintos niveles en el comportamiento violento (sociedad, comunidad, relaciones e individuo).

Esta estrategia trabajara a nivel relacional con un enfoque preventivo-primario. Pues se busca influir en la dinámica de interactiva de la pareja para impedir que lleguen a producirse actos violentos.

Se diseñó de esta manera, para retomar una de las recomendaciones de que da la OMS en el Informe ya mencionado. Que en su recomendación número uno, exhorta a la “creación, aplicación y supervisión un plan nacional de acción, para prevenir la violencia”. Y en la recomendación cuatro menciona la urgencia de: “Promover respuestas de prevención primaria”.

Se presentan las pautas y procedimientos para organización de actividades dirigidas a un grupo específico de población: parejas de novios universitarios, que precisen mejorar su dinámica de comunicación en la solución de conflictos. Dicha propuesta estratégica incluye la concreción de elementos de aplicación específica a los grupos de noviazgos (como herramientas de la intervención), así como, el protocolo de actuación y materiales e instrumentos dirigidos a los/las profesionales responsables de la coordinación y dinamización de las sesiones.

En esta última parte, se presentan instrumentos e instrucciones para:

- Realizar una evaluación inicial de las personas que se integren en las sesiones
- Las actividades dirigidas a la modificación de la dinámica.

El material que se aporta se ha basado en la experiencia talleres dirigidos a las relaciones maritales. Sin embargo, en esta ocasión, se pretende dar un enfoque dirigido a la condición juvenil en relaciones de noviazgo.

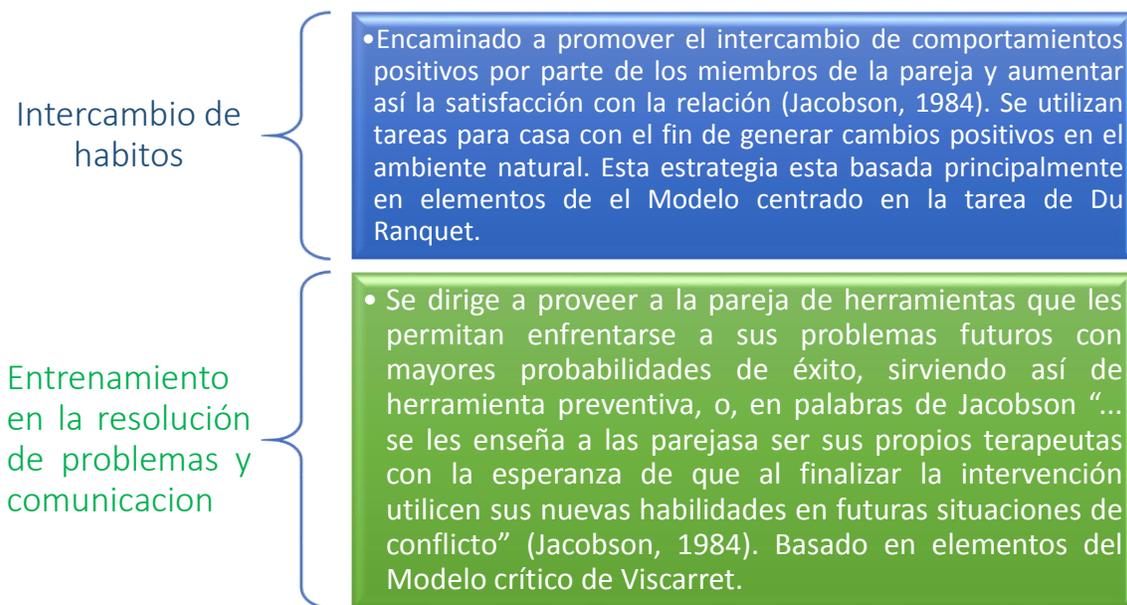
Se trata de un programa dirigido fundamentalmente a estudiantes universitarios de 20 a 25 años, inscritos en el sistema escolarizado, que mantienen una relación de noviazgo mayor a los tres meses.

Para el desarrollo de esta propuesta, se inició con un procedimiento dividido en dos fases:

- a) La primera, denominada *fase de investigación* se desarrolló una estrategia de investigación que arrojó resultados que sustentan y justifican la iniciativa de esta propuesta.
- b) La segunda fase es la de intervención en donde se enmarca el diagnóstico situacional y la propuesta en sí. Para decidir qué los materiales y contenidos de las sesiones a incorporar, se realizó una revisión bibliográfica con objeto de identificar los componentes esenciales de las intervenciones en relaciones de pareja, en ámbitos de comunicación y solución de conflictos, así como de promoción educativa.

4.1. Objetivo de la Intervención.

Se pretende llegar dos objetivos: el intercambio de hábitos y el entrenamiento en resolución de problemas y comunicación.



Con esta finalidad, es necesario integrar el concepto de aceptación dentro de la intervención en las relaciones de pareja; si bien esta integración viene avalada por diferentes estudios de otras orientaciones que contemplan la aceptación como clave en la resolución de diferentes problemas, ya sea a nivel de pareja o individual (Jacobson, 1992). Resta aclarar, no obstante, que lo que se pretende que se acepte es el comportamiento del otro miembro de la pareja. Es decir no pretendiendo modificar la esencia de la pareja sino entender sus características particulares y respetarlas, solo se trata de re-dirigir los hábitos perjudiciales que el uno puede llegar a tener con el otro.

En este sentido, se entiende que los problemas de pareja no sólo requieren cambios de primer orden, es decir, que se modifique tal o cual comportamiento; sino también cambios

de segundo orden (Hayes, 1994; Hayes, 2004); esto es, que la persona que realiza la queja procure aceptar el comportamiento del otro. Así, en sentido estricto, no es que la intervención no promueva el cambio de comportamiento, sino que alienta el cambio en uno mismo en vez de en el otro; un cambio, por tanto, en el contexto del problema más que en el comportamiento problemático (Jacobson, 1992), algo característico de las terapias de tercera generación (Hayes, 2004). “La resolución de numerosos problemas de pareja se consigue mejor cambiando el contexto en el que se vuelve problemática la conducta que cambiando la conducta problemática” (Koerner, Jacobson y Christensen, 1994).

Para trabajar la aceptación existen tres formas centrales:
la unión empática, la separación unificada y la tolerancia.

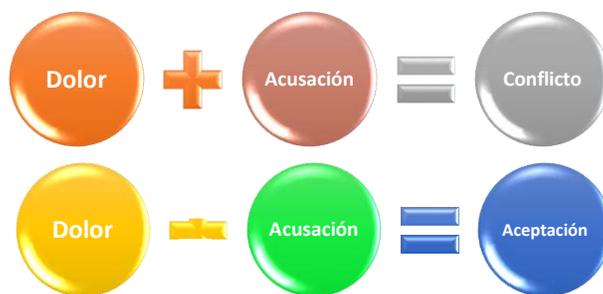


Las dos primeras estriban en unir a la pareja alrededor del problema; es decir, que el problema sirva para generar más intimidad.



La última consiste en transformar en menos dolorosas las conductas negativas del compañero (Jacobson y Christensen, 1996).

Para ello Jacobson y Christensen (1996) hacen referencia a la fórmula de la aceptación:



En la **unión empática** se pretende generar aceptación a través de poner en contacto la conducta de un miembro de la pareja con su historia personal. Se promueve la expresión de lo que los autores llaman expresiones “blandas”, en vez de expresiones “duras”, que llevan a la confrontación por la ira, culpa o el resentimiento, y que indican una diferencia en el poder y el control. Las expresiones “blandas”, en cambio, muestran la parte más vulnerable de la persona al reflejar sentimientos de dolor, temor, etc. Este tipo de expresiones son más adecuadas para generar intimidad.

La **separación unificada** consiste en ayudar a la pareja a que se enfrenten juntos al problema. Es decir, se trataría de que cuando se produce un incidente negativo sean capaces de hablar de él como algo externo a la relación, como si fuera un “ello” (Jacobson y Christensen, 1996). Se procura conseguir que los miembros de la pareja sean más conscientes de los procesos que ocurren en las interacciones negativas, de forma que

tomen más distancia y no se vean controlados por las emociones que surgen en ese momento (Christensen, Sevier, Simpson y Gattis, 2004).

Las estrategias de **tolerancia** se utilizan cuando no han funcionado las estrategias de aceptación, de forma que aunque el objetivo sea la aceptación, es mejor que se toleren a que no se acepten siquiera. El fin es hacer que la pareja se recupere más rápido del conflicto.

4.2. Organización para el proceso

En este apartado, se pretende establecer el método de actuación relativo a la organización, desarrollo, registro y evaluación de los grupos de noviazgos pertenecientes al taller.

Las tareas que deben ser llevadas a cabo para la difusión de la propuesta entre profesionales de ENTS, la organización de Comunik-DOS en el ámbito profesional, la selección de participantes y constitución de los grupos, la convocatoria de las sesiones, el desarrollo de cada una de ellas y el registro de la actividad en todas sus fases y sesiones.

PUESTO

FUNCIÓN

COORDINADOR GENERAL INSTITUCIONAL

- I. Promueve y facilita la puesta en marcha la Propuesta de Intervención con Jóvenes: *Comunik-DOS* (mediante su incorporación a la cartera de servicios de la instancia a la que pertenece y/o el desarrollo de los mecanismos de gestión de los que dispone).
- II. Facilita los recursos, espacios y/o priorizar esta actividad en la cartera de servicios de la institución.

PUESTO

COORDINADOR/A DE TALLERES EN LA ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

- I. Responsable del Modelo de Intervención.
- II. Organizador del tiempo del/la especialista que desarrollará los talleres, así como del espacio para reuniones, medios técnicos y materiales, etc.
- III. Planificación del desarrollo del Proyecto, una vez acordado con las diferentes áreas Institucionales.
- IV. Difusión entre los profesionales la ENTS y a Instituciones solicitantes del Modelo.
- V. Facilitar la formación de futuros responsables de los Talleres de *Comunik-Dos* (preferentemente especialistas en Jóvenes).
- VI. Evaluación del desarrollo.
- VII. Remisión de la información sobre el Taller *Comunik-Dos* al área que así lo requiera.
- VIII. Asegurar la información semestral al área de evaluación correspondiente.
- IX. Punto de contacto con el resto de la organización referente a este Modelo.
- X. Apoyo para los responsables de *Comunik-Dos* en los diferentes niveles de organización.

Antes

- Difusión de los talleres dentro y fuera del espacio escolar. (Ejem. Gaceta UNAM, páginas Web y áreas de distintas facultades de Ciudad Universitaria).
- Se propone la divulgación del Modelo a partir de una breve sesión informativa. En esta sesión, se entregará un folleto que contenga información sobre el taller, su objetivo y el perfil de personas que pueden beneficiarse de esta actividad.

Durante

- Garantizará los elementos “logísticos” (material, reserva de salas de reunión, etcétera). Esto implica contar con un espacio para realizar las sesiones grupales de 10 parejas. El espacio deberá estar disponible durante el tiempo que dure el taller (9 sesiones de 90 minutos cada una, una vez a la semana durante dos meses).

Después

- Recibirá la evaluación de los especialistas así como sus aportaciones; la canalizará para que sean registradas en el sistema de evaluación correspondiente a la instancia perteneciente, con las siguientes especificaciones.
- Nº de taller
 - Evaluación Inicial
 - Evaluación final
 - Fecha de inicio y término
 - Nº total de participantes

PUESTO

RESPONSABLE DE COMUNIK-DOS EN LA ENTS

- I. Será responsable del desarrollo de los talleres en la ENTS las/os Trabajadoras/es Sociales Especialistas en el tema de Jóvenes, dadas sus competencias en el desarrollo de las capacidades personales para resolver los problemas sociales individuales y colectivos, promoviendo la autodeterminación, adaptación y desarrollo de las personas. Entre sus funciones concretas están:
- II. Registro y selección de solicitudes.
- III. Organización de los integrantes del grupo.
- IV. Realizar una evaluación inicial individual.
- V. Valoración de la dinámica grupal inicial y el nivel de funcionamiento del grupo a lo largo de las sesiones.
- VI. Realizar la evaluación del taller.
- VII. Desarrolla la sesión, conforme a los contenidos de este Modelo.

Antes

- Pondrá en marcha el procedimiento para recibir solicitudes, manteniendo abierta la lista por semestre y organizar grupos a medida que se vayan cubriendo los cupos
- Anotará los datos de los participantes en una hoja de inscripción. La información a recolectada será la necesaria para establecer contacto con los participantes acerca del inicio del taller.

Durante

- Inicio de la sesión:*
- Apertura del grupo
 - Exposición de los temas.
 - Dinamización las participaciones.
 - Actividades y dinámicas. Tareas para realizar durante el tiempo hasta la próxima sesión.
- Al finalizar la sesión*
- Técnica de acercamiento

Después

- Comunicar la evaluación de resultados, a partir de la sesión final de valoración grupal o los cuestionarios de opinión, a los servicios y entidades implicadas.

4.3. Metodología de la intervención

Las actividades que conforma la estrategia de intervención contarán con exposiciones de contenidos teóricos, si bien en cualquier dinámica o exposición se priorizará la participación y exposición de pensamientos, sentimientos, dificultades o experiencias personales por parte de las parejas. La clave será que sientan que pueden hablar y que se les escucha. Una parte importante lo constituye el reforzamiento de sus activos personales en positivo: buenos hábitos, modales, intereses, experiencias, habilidades, talentos, dones, aptitudes y actitudes.

Cada sesión comienza con una dinámica de expresión libre donde se da la oportunidad a las parejas que hablen de su experiencia al resolver las tareas y como vienen al taller; y a continuación se trabaja sobre un tema concreto.

Con esta premisa se diseñaron las sesiones, incluyendo contenidos y dinámicas adecuadas, para que esta propuesta sirviera como material de apoyo a utilizar de manera flexible a criterio de la persona responsable del Taller.

En esta propuesta se presentan detalles y materiales para trabajar en torno a nueve temáticas o contenidos diferentes. El orden de las sesiones así como los temas concretos a trabajar se establecerán durante la programación del taller. Igualmente se han identificado una serie de cuestiones para la evaluación inicial y final. La metodología de todas las sesiones de los talleres incluidos en el programa se basa en la práctica y el aprendizaje compartido. Con ello, las tres características comunes serían:

- Metodología totalmente activa y participativa, lo que propicia el desarrollo de los objetivos, mejorando la interrelación, el clima, las actitudes y habilidades.
- El aprendizaje, totalmente práctico, que surge de la experiencia y análisis del propio grupo.
- La parte teórica está integrada en las actividades prácticas.

En la parte de presentación de contenidos teóricos se utiliza metodología expositiva como explicaciones orales en la que puedan hacer sus propias anotaciones. Como actividad complementaria se facilitará dinámicas grupales y supuestos prácticos individuales.

La mayor carga de tiempo de cada sesión recaerá en la parte práctica donde los participantes interactuarán entre ellos y en las que se harán exposiciones de sus experiencias en la realización de las tareas asignadas y mejoras en su relación. Se aportarán contenidos acorde al nivel de conocimientos y experiencias previas de los participantes.

Las sesiones tendrán una duración entre 90 y 120 minutos, y se realizará un máximo de una sesión a la semana. La dinámica general de trabajo de las sesiones será la siguiente:

ESTRUCTURA DINAMICA POR SESIÓN:



BIENVENIDA Y APERTURA DE LA SESIÓN

Todas las sesiones comenzarán con unos minutos de repaso y recuerdo de las conclusiones de la anterior sesión en términos de: “qué ha significado para la persona lo aprendido”, “qué vivencia ha tenido respecto a lo trabajado en la sesión anterior”. Se devolverá al grupo la reflexión sobre el impacto en su vida cotidiana de este nuevo aprendizaje. Se prestará especial atención en la forma de expresar su habilidad desarrollada con base en sus propios recursos y siempre en positivo.



PRESENTACION DE CONTENIDOS

La parte de presentación de contenidos incluirá la exposición del tema central sobre el que va a girar cada sesión y diferentes dinámicas grupales para apoyar y entrenar en las habilidades que se van presentando.



CIERRE DE LA SESIÓN

En la tercera parte de la sesión, y como cierre de la misma se propondrán diferentes dinámicas grupales para relajarse, relacionarse, sentir, jugar, auto-reflexionar.

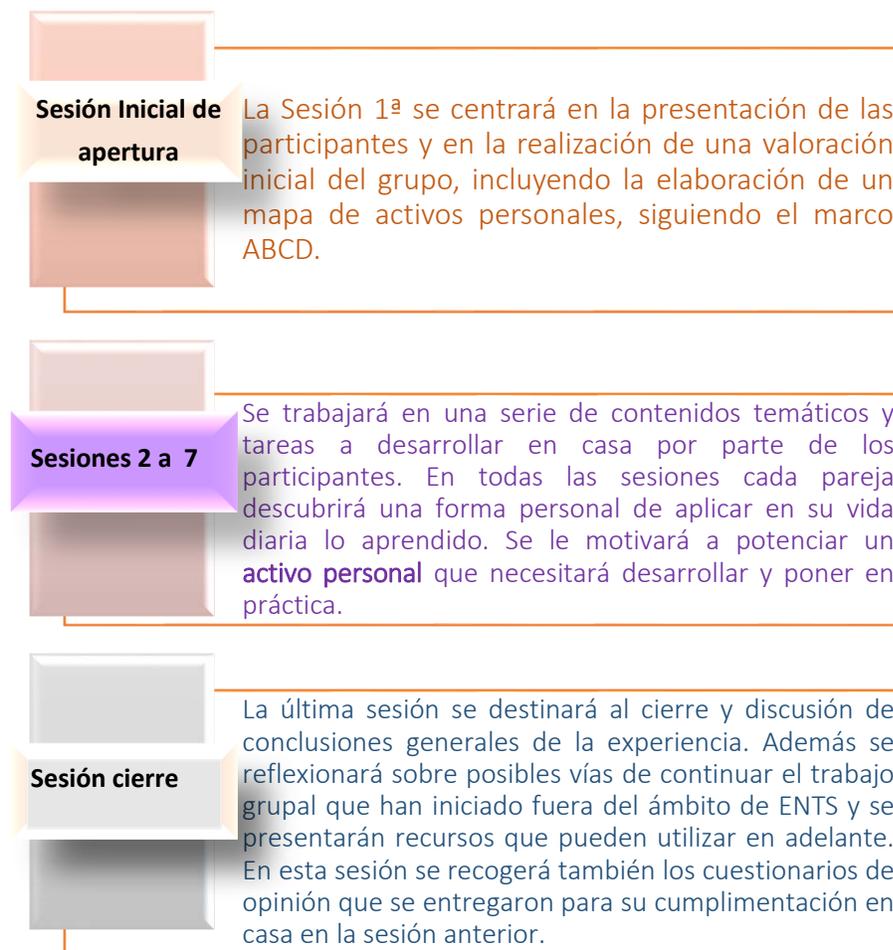
En esta propuesta se ofrecen contenidos para diseñar las diferentes sesiones. Los materiales que se aportan han sido utilizados y validados en grupos socioeducativos. No obstante, dichos contenidos y materiales se utilizarán de manera flexible, adaptándolos a cada contexto a partir de la identificación de los principales problemas y necesidades en cada grupo.

En cualquier caso, sí se considera importante seguir las pautas de evaluación tanto inicial como final que se definen en esta propuesta con objeto de poder establecer una evaluación global del programa y aportar evidencias en cuanto al uso de este tipo de intervenciones.

4.4. Operacionalización

TALLER COMUNIK-DOS

Los Grupos se organizarán con un **máximo de 10 parejas** y se distribuirán a través de un **mínimo de 7 Sesiones de 90 a 120 minutos**. Se podrá ampliar el número de sesiones en la medida en que se valore necesario dada las características y necesidades del grupo. Las sesiones se realizarán una vez por semana y se organizarán con base al siguiente esquema:



Elementos tangibles a considerar:

- › Lugar de celebración de las sesiones: cercano, que permita sentarse en círculo y hacer dinámicas grupales.
- › Retroproyector de diapositivas, pizarra.
- › Reproductor DVD y CD.
- › Material de apoyo.



Cartas descriptivas del taller **COMUNIK-DOS**

TALLER	COMUNIK-DOS	INSTITUCIÓN DONDE SE IMPARTE	Escuela Nacional de Trabajo Social	NÚMERO DE SESIONES	8 Sesiones
COORDINADOR					
LIC. ARELI MANCILLA HERNÁNDEZ					
OBJETIVO GENERAL					
Generar espacios de encuentro grupal y autoconocimiento para parejas en situación de noviazgo, a fin de adquirir habilidades en comunicación y negociación para la solución de conflictos ¹⁷ .					

No. SESIÓN	OBJETIVOS Y CONTENIDOS	ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE	TÉCNICA SUGERIDA	RECURSOS DIDÁCTICOS	DURACIÓN	PRODUCTO
Sesión 1	<p>Tema 1 Aprendiendo a evaluar nuestro amor¹⁸</p> <p>Objetivo. Que la pareja conozca las etapas por las cuales</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentación de los participantes. ▪ Exploración de las expectativas sobre el taller. ▪ Acordar reglas de trabajo y privacidad. ▪ Presentación de los materiales de 	<p>Exposición del facilitador.</p> <p>Bienvenida y presentación del programa.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Se explicará a dinámica del curso. ▪ Se explicará de políticas de 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuaderno del estudiante ✓ Gafetes ✓ Compendio de lecturas por pareja ✓ Marcadores (azul y 	90 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Integración grupal. ▪ Fortalecimiento de lazos afectivos entre parejas.

¹⁷ Se debe indicar que el taller constituye un programa integral, y no una serie de seminarios individuales. Cada sesión se relaciona en algún sentido con la anterior por ello es muy importante que las parejas inscritas asistan a todas las sesiones.

¹⁸ Material de referencia: DÍAZ, R. & Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa. Dynamics Family Institute. Cuaderno del Estudiante. <http://www.familydynamics.net>

	<p>transita una relación e identifique en qué etapa se encuentra.</p> <p>Las parejas se mueven de una etapa emocional hacia otra durante su relación, inicialmente comienzan con romance y cuando aparecen los destructores del amor¹⁹ se mueven gradualmente hacia la del conflicto, en algunos casos las parejas vencen los destructores del amor en la etapa del conflicto y regresan al romance. Pero en otros casos, los destructores del amor no son vencidos y se hacen aún más destructivos.</p>	<p>trabajo.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuaderno de trabajo del estudiante. ✓ Material de lectura. ✓ Gafetes y marcadores. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Hacer presentación panorámica del número de sesiones a trabajar. ▪ Firma de carta compromiso. ▪ Tarea para la próxima sesión (leer el material de lectura correspondiente al tema 2 y subrayar lo que les parezca relevante) 	<p>privacidad.</p> <p>Técnica de cierre: <i>¿Por qué te elegí?</i> En pareja cada uno de los miembros mirará a su novio(a) a los ojos y le dirá en un lapso de 2 min. La razón por la cual eligió estar con ella (él).</p>	<p>rosa).</p>		
--	---	---	---	---------------	--	--

¹⁹ Se hablará en detalle sobre los destructores del amor en la siguiente sesión. Un destructor del amor es algo que causa que una persona pierda los buenos sentimientos que tiene hacia la otra y comienza a tener malos sentimientos hacia ella.

Sesión 2	<p>Tema 2 ¿Qué el banco del amor?²⁰</p> <p>Objetivo: Que la pareja comprenda el concepto del banco del amor y de qué manera lo relaciona a su noviazgo.</p> <p>Cada experiencia positiva o negativa determina nuestra reacción emocional hacia nuestra pareja. El objetivo específico, será promover la frecuencia de acciones positivas entre ellos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición del facilitador “El banco del amor”. ▪ Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema. ▪ Tarea para la próxima sesión (leer el material de lectura correspondiente al tema 3 y subrayar lo que les parezca relevante) 	<p>Exposición del facilitador</p> <p>Relato de una historia acerca del Banco del Amor: Juan y María</p> <p>Participación por parejas</p> <p>¿Qué ha sido la cosa más importante y positiva que aprendiste esta semana sobre tu relación?</p> <p>Técnica de cierre: <i>Tres cualidades que amo de ti</i></p> <p>Cada uno de los miembros expresará tres cualidades que admira en su pareja.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuaderno del estudiante ✓ Gafetes 	90 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortalecimiento de lazos afectivos entre parejas.
Sesión 3	Tema 3 Destruidores	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición del 	Exposición del	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuaderno 	90 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortalecimiento

²⁰ Material de referencia: WILLARD, F. Harley Jr. (1999). *Lo que él necesita lo que ella necesita*. Editorial Grupo Nivel Uno Inc. Dynamics Family Institute. Cuaderno del Estudiante. <http://www.familydynamics.net>

<p>del amor²¹</p> <p>Objetivo: Que la pareja entienda que son los Destrotores del Amor y las consecuencias que tienen en una relación.</p> <p>Cualquier acto que causa infelicidad en la pareja destruye unidades de amor. Pero un hábito que destruye unidades de amor multiplica el daño. El amor sufre las más grandes pérdidas cuando estos actos son repetidos y se vuelven predecibles.</p>	<p>facilitador "Destrotores del Amor"</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema. ▪ Tarea para la próxima sesión (leer el material de lectura correspondiente al tema 4 y subrayar lo que les parezca relevante) 	<p>facilitador</p> <p>Análisis de los 5 destructores más frecuentes en las parejas</p> <p>Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema</p> <p>¿Cuál es el destructor del amor que tu pareja identificó en ti y que le causa mayor infelicidad? ¿Cuál es tu estrategia para eliminar ese destructor del amor?</p> <p>Técnica de cierre: <i>Me comprometo a...</i> En esta técnica la pareja</p>	<p>del estudiante ✓ Gafetes</p>	<p>de lazos afectivos entre parejas.</p>
--	---	---	-------------------------------------	--

²¹ Material de referencia: WILLARD, F. Harley Jr. (2002). *Cinco pasos para el amor romántico*. Traducido e impreso bajo el permiso de Fleming H. Revell.

			hará un compromiso el que llevará a cabo durante la semana.			
Sesión 4	<p>Tema 4 Necesidades de él y de ella²²</p> <p>Objetivo: Ayudar a las parejas a identificar las principales necesidades emocionales del otro, a comunicárselas entre sí y aprender a satisfacerlas.</p> <p>Las parejas cuyas necesidades no son satisfechas muchas veces se vuelven seres desconsiderados. Cuando eso ocurre los</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición del facilitador “Necesidades de él y de ella” ▪ Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema. ▪ Tarea para la próxima sesión (leer el material de lectura correspondiente al tema 5 y subrayar lo que les parezca relevante) 	<p>Exposición del facilitador</p> <p>Explicar que la forma de mantener una dinámica armoniosa es que cada uno de ellos satisfaga las necesidades más importantes para el otro. Sin embargo es importante recalcar que las necesidades más importantes para él no siempre son las mismas para ella.</p> <p>Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuaderno del estudiante ✓ Gafetes 	90 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortalecimiento de lazos afectivos entre parejas.

²² Material de referencia: WILLARD, F. Harley Jr. (1999). *Lo que él necesita lo que ella necesita*. Editorial Grupo Nivel Uno Inc. CHAPMAN, Gary. (2005). *Los cinco lenguajes del amor*. Editorial Unilit. Miami Florida

	<p>noviazgos se deslizan hacia escenas destructivas. El fracaso en satisfacer esas necesidades muchas veces no es intencional, pero las reacciones a las necesidades insatisfechas se van desarrollando hasta llegar al daño <i>intencional</i>.</p>		<p>Enlista en orden las 3 necesidades emocionales más importantes que deseas que tu pareja satisfaga, explica que significa cada una de ellas para ti.</p> <p>Técnica de cierre: <i>Que todos se enteren que....</i> La pareja debe mencionar ante el grupo una de las cosas más hermosas que han hecho el uno por el otro.</p>			
Sesión 5	<p>Tema 5 Pareja Atractiva y Afecto²³.</p> <p>Objetivo: Conocer la importancia de</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición del facilitador “Pareja atractiva y Afecto” ▪ Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema. 	<p>Exposición del facilitador</p> <p>Enfatizará en la primera necesidad para él y para ella, y por qué.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuaderno del estudiante ✓ Gafetes 	90 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortalecimiento de lazos afectivos entre parejas.

²³²³ Material de referencia: WILLARD, F. Harley Jr. (1999). *Lo que él necesita lo que ella necesita*. Editorial Grupo Nivel Uno Inc. CHAPMAN, Gary. (2005). Los cinco lenguajes del amor. Editorial Unilit. Miami Florida

	<p>mostrar afecto y verse atractivo(a) para la pareja.</p> <p>Para la mayoría de las mujeres el afecto simboliza seguridad, protección, apoyo y aprobación. Un abrazo puede decir cualquiera de las cosas recién expresadas. Los hombres deben entender lo muy necesarias que son estas expresiones.</p> <p>Se ha descubierto que la mayoría de los hombres tiene necesidad de una pareja atractiva. No aprecian a una mujer solo por sus cualidades internas, ellos también aprecian la forma en que se ve.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tarea para la próxima sesión (leer el material de lectura correspondiente al tema 6 y subrayar lo que les parezca relevante) 	<p>Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema</p> <p>¿Qué harás para demostrar más afecto genuino a tu pareja? ¿Y cuál es tu estrategia para hacerlo? ¿Qué cambios harás para mejorar tu apariencia y ser más atractivo(a) para tu pareja?</p> <p>Técnica de cierre: <i>Lo que he aprendido a tu lado.</i> Una conversación privada entre la parejas acerca de lo aprendido 2 min por persona.</p>			
Sesión 6	Tema 6 Conversación	▪ Exposición del	Exposición del	✓ Cuaderno	90 minutos	▪ Integración

<p>y Admiración²⁴</p> <p>Objetivo: Identificar cuáles son los amigos y enemigos de una buena conversación.</p> <p>Entender ¿Por qué la necesidad masculina de admiración?</p> <p>La admiración sincera es de gran motivación para la mayoría de los hombres. La admiración no sólo motiva, sino que también recompensa los logros. En la psiquis femenina, la conversación se incorpora al afecto</p>	<p>facilitador “Conversación y Admiración”</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema. <p>Tarea para la próxima sesión (leer el material de lectura correspondiente al tema 7 y subrayar lo que les parezca relevante)</p>	<p>facilitador</p> <p>Explicará los propósitos de desarrollar una buena conversación en la pareja, además de identificar que esto ayuda a las parejas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ A comunicar sus necesidades el uno al otro ✓ Y aprender cómo satisfacer las necesidades de cada uno. ✓ Además aprenderán a desarrollar un lenguaje positivo que exprese reconocimiento y aprecio por los logros del otro. <p>Participación por parejas acerca de su</p>	<p>del estudiante</p> <p>✓ Gafetes</p>	<p>grupal.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortalecimiento de lazos afectivos entre parejas.
---	--	--	--	--

²⁴ Material de referencia: POLAINO Lorente A. Martínez, Cano P. (2002). La comunicación en la pareja: errores psicológicos más frecuentes. Instituto de Ciencia para la Familia. Universidad de Navarra. Ediciones Rialp. S.A. WILLARD, F. Harley Jr. (1999). *Lo que él necesita lo que ella necesita*. Editorial Grupo Nivel Uno Inc.

	para ayudar a que la mujer se sienta unida a la otra persona.		<p>experiencia al estudiar este tema</p> <p>¿Qué harás para comunicarte de manera más efectiva con tu pareja? ¿Qué es lo más positivo e importante que aprendiste esta semana acerca de la relación con tu novio(a)? ¿Qué cambios aplicarás para mostrarle a tu pareja una admiración completa?</p> <p>Técnica de cierre: El minuto feliz, el grupo dará adjetivos que describan cualidades positivas a cada miembro.</p>			
Sesión 7	Tema 7 Honestidad – Franqueza y	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exposición del facilitador “Honestidad – 	Exposición del facilitador	✓ Cuaderno del estudiante	90 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Integración grupal. ▪ Fortalecimiento

<p>Compañía recreativa²⁵</p> <p>Objetivo: Conocer la importancia de la honestidad en la solución de conflictos. Compartir actividades que hagan más sencillo y amena la práctica de la conversación.</p> <p>La honestidad debe ser una de las cualidades más importantes en un noviazgo exitoso, en este tipo de relaciones deben enviarse el uno al otro mensajes precisos y recibir</p>	<p>Franqueza y Compañía Recreativa”</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema. ▪ Tarea para la próxima sesión (Leer capítulo 14 de <i>Lo que él necesita, lo que ella necesita</i> y subrayar lo que les parezca relevante) 	<p>Mencionará la importancia de la honestidad en una relación. A partir de ejemplificar tres tipos básicos de comportamiento deshonesto.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ El mentiroso de nacimiento ✓ El mentiroso <i>evita problemas</i> ✓ El mentiroso <i>protector</i> <p>Además de identificar que actividades pueden disfrutar juntos.</p> <p>Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema</p>	<p>✓ Gafetes</p>	<p>de lazos afectivos entre parejas.</p>
--	---	---	------------------	--

²⁵ Material de referencia: EGGERICH, Emerson. (2010). Lenguaje de Amor y Respeto. Grupo Nelson Inc. WILLARD, F. Harley Jr. (1999). *Lo que él necesita lo que ella necesita*. Editorial Grupo Nivel Uno Inc.

	<p>respuestas precisas.</p> <p>Además de interesarse en las áreas de interés de la pareja.</p>		<p>En una escala del uno al diez, ¿cuán honesto (a) eres tú con tu novio (a)? ¿Qué harás para permitirle a tu pareja ser más franco(a) y honesto(a) contigo?</p> <p>¿Cuáles son las nuevas actividades recreativas que descubrieron y que ambos intentarán hacer juntos?</p> <p>Técnica de cierre: <i>Carta a mi pareja.</i> En esta carta se dedicará una narración de lo especial que ha sido el tiempo que has pasado con tu pareja, para entregarla en público pero para leerla en privado.</p>			
Sesión 8	Sesión 8 Solucionando	<ul style="list-style-type: none"> Exposición del facilitador "Solucionando" 	Exposición del facilitador	✓ Constancias	120 min.	<ul style="list-style-type: none"> Integración grupal. Fortalecimiento

<p>Conflictos²⁶</p> <p>Objetivo: Recapitular en pareja ¿Cómo es que los temas antes vistos nos han ayudado a solucionar de manera distinta nuestros conflictos?</p> <p>El tratamiento para prevenir un conflicto es aprender a comunicar de forma precisa lo que se espera y desea. Es ocuparse en tratar de satisfacer las necesidades emocionales más importantes del otro.</p>	<p>Conflictos”</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Participación por parejas acerca de su experiencia durante el taller. ▪ Clausura del taller ▪ Entrega de constancias. 	<p>Recaltar que el noviazgo no es una institución simple a la que todos entran porque se “enamoran”. Mientras fracasemos en ver el noviazgo como una relación compleja que requiere entrenamiento especial y habilidades para satisfacer las necesidades de un miembro del sexo opuesto continuaremos viendo un desalentador panorama de discusiones y violencias que traen</p>		<p>de lazos afectivos entre parejas.</p>
--	---	---	--	--

²⁶ Material de referencia: EGGERICHS, Emerson. (2010). Lenguaje de Amor y Respeto. Grupo Nelson Inc. POLAINO Lorente A. Martínez, Cano P. (2002). La comunicación en la pareja: errores psicológicos más frecuentes. Instituto de Ciencia para la Familia. Universidad de Navarra. Ediciones Rialp. S.A.

	<p>Las parejas exitosas están atentas a estos principios y han aprendido como hacer de la comunicación una prioridad. Pero éstas parejas no sólo hacen el esfuerzo, sino que lo ubican en los lugares correctos.</p>		<p>repercusiones dolorosas, dañinas y lamentables.</p> <p>Participación por parejas acerca de su experiencia al estudiar este tema</p> <p>Evaluación del taller ¿De qué manera ha cambiado tu pareja? ¿De qué manera ha sido beneficiada tu relación al asistir a este taller? ¿Existe alguna diferencia en tu relación antes y después de este taller?</p> <p>Técnica de cierre: <i>Convivencia Romántica</i> Se pretende acudir a un lugar de convivencia entre las parejas del grupo donde se</p>			
--	--	--	--	--	--	--

			fortalezcan los lazos grupales y la amistad entre ellos. ✓ <i>Entrega de constancias.</i>			
--	--	--	--	--	--	--

CINE DEBATE

La proyección de películas (tanto en formato cine como en formato vídeo) es un potente medio de comunicación, «un nuevo e importante agente de conocimiento social que transmite con nitidez el actuares sociales más usuales» (Loscertales, 1997). Al considerar este presupuesto, ofrece elementos suficientes para poder expresar ideas y contrastarlas con otras personas: para poder debatir.

En esta propuesta se considerara el cine debate, no como un elemento que suscite el análisis de los valores artísticos y técnicos de un argumento determinado sino como un elemento para la reflexión sobre el estudio de personajes y actitudes.

Se hace hincapié, por lo tanto, en la importancia que tienen los aspectos connotativos y no tanto en los aspectos denotativos, en los aspectos literales del relato. Cuando se habla de aspectos connotativos se pretende subrayar la importancia de la «lectura subjetiva» del contenido del vídeo: ¿qué le está pasando a cada espectador que lo ve?, ¿hasta qué punto se siente implicado?, ¿qué actitudes le resultan más negativas o positivas?, etc.

A continuación se mostrará la ficha técnica del cine-debate como técnica de trabajo con grupos en general y especialmente aplicable, a la población objetivo con la que se pretende trabajar, parejas en relación de noviazgo. Asimismo se incluye la ficha técnica del instrumento evaluativo referente a la Evaluación Formativa que se acaba de explicar.

Título: CINE DEBATE

Objetivos:

- Hacer una deliberación sobre un tema previamente considerado.
- Provocar la toma de conciencia y la búsqueda de soluciones a un problema.
- Entrenar al grupo en el análisis crítico.

Recursos: Una sala adecuada, televisor, película, pizarrón y cuestionarios.

Proceso de realización:

1. Se presenta el tema y se pasa al visionado de la película.
2. Una vez finalizada la proyección, se propone el análisis de la cinta, que se realizará primero de forma individual y luego en pequeños grupos (si el grupo es muy numeroso). Para facilitararlo, se entrega un cuestionario que servirá de guión de trabajo.

El guión de trabajo puede llevar preguntas como las siguientes:

- ¿Cuál es la primera impresión que te produce la película nada más verla?
 - ¿Cuál es la situación que se plantea?
 - ¿Dónde crees que radica el problema: en la situación en sí, en los personajes...?
 - ¿Cómo resolverías tú el problema?
3. En gran grupo se dialoga sobre el caso, leyendo lo

que se ha elaborado en cada subgrupo y se intenta llegar a una conclusión.

Papel del coordinador:

- Tener en cuenta tres momentos:

1. ANTES

Eligiendo un caso que esté relacionado, de alguna manera, con el momento por el que esté pasando el grupo o que tenga que ver con sus intereses más inmediatos.

Haciendo una valoración previa de la cinta con la que se va a trabajar.

Presentando la película al auditorio.

2. DURANTE

Utilizando posibilidades instrumentales como la pausa.

3. DESPUES

Motivando a la reflexión con una serie de preguntas que llevará preparadas y potenciando otras posibles preguntas que surjan en el grupo.

Elaborando unas conclusiones finales y registrándolas en la pizarra.

Haciendo un resumen.

Indicaciones: Como técnica resulta útil porque acerca al grupo a problemas y situaciones puntuales y propias, que al ser tratadas como ajenas no asustan tanto y permiten realmente la reflexión.

Título: Evaluación formativa.

Objetivos:

- Evaluar el desarrollo y los contenidos de una actividad grupal.
- Comprobar las actitudes propias ante el desarrollo de una actividad que se evalúa.

Recursos: Un ejemplar de dos cuestionarios (A y B) para cada uno de los participantes. Un ejemplar del cuestionario A para cada subgrupo.

Proceso de realización:

1. Se reparte el cuestionario A y se pide que de forma individual y anónima lo completen.
2. El coordinador pide que se reúnan por subgrupos y en cada uno cumplimenten un cuestionario A.
3. Se reparte, a continuación, el cuestionario B para que sea cumplimentado individualmente, recomendando que se exprese la primera idea, sin pensarlo demasiado.
4. Puesta en común y comentarios.

Papel del coordinador:

- Estimular al grupo explicando las diferencias entre evaluar positivamente y juzgar.
- Explicar el sentido del segundo cuestionario, comentando que no hay que entregarlo, ya que es una información privada que intenta destacar la tonalidad emocional, el estado de ánimo.

Indicaciones: Requiere alguna experiencia por parte del coordinador, para explicar la importancia de evaluar no sólo el trabajo sino las actitudes del grupo.

CUESTIONARIO A

- a) ¿Qué te hizo sentir esta historia?
- b) ¿Qué te hizo pensar esta historia?
- c) ¿Cómo puede serte útil en tu relación contigo mismo/a y con las demás personas?
- d) ¿Cómo que personaje te sentiste identificado y por qué?

CUESTIONARIO B.

El «clima» de esta actividad fue...

Me he encontrado con...

Los temas tratados han...

En mi opinión, el tema sobre el que hemos trabajado...

Se menciona a continuación un listado de títulos de películas cuyo contenido argumental, de alguna manera, incide en la problemáticas o dinámicas de relaciones de pareja. Algunas de las películas que se sugieren, cuentan con un argumento que va más allá de la estricta problemática. No obstante, se pensó interesante incluirlas al considerar que pueden aportar observaciones y puntos de partida sugerentes en la línea educativa.

Ana y los Lobos

Director: Carlos Saura.

Tema para el debate: Se presenta una figura materna tradicional, inmovilista (inmovilizada por el director), que marca permanentemente a los hijos. Esta cinta nos permite abordar el tema del papel de la madre en la familia, la libertad de los hijos y la puesta de límites por parte de los padres.

Cuatro Bodas y un Funeral

Director: Mike Newell.

Tema para el debate: Se toca la «burocratización» de las bodas, donde prima lo externo (el aspecto social) a lo realmente importante (el aspecto personal: el afecto). Permite plantearse la importancia del compromiso de presente y de futuro entre dos personas. Surgen preguntas como ¿Qué debe tenerse en cuenta a la hora de decidir la vida en pareja?

El Club de las Primeras Esposas

Director: Hugh Wilson.

Tema para el debate: Partiendo como argumento a tres mujeres abandonadas por sus maridos y «cambiadas» por chicas más jóvenes se puede trabajar el tema de las relaciones de pareja, la comunicación o la pérdida de autoestima ante una separación.

El Príncipe de las Mareas

Directora: Barbara Streisand.

Tema para el debate: Tras una infancia traumática que no ha conseguido olvidar, el protagonista se ve obligado a revivir su pasado a petición de la psiquiatra que atiende a su hermana (atormentada por un oscuro secreto). Una película rica en matices, que suscita, entre otras cuestiones, el debate sobre la violencia doméstica y el maltrato físico y psíquico. A la vez, se señalan cuestiones como «los niños no lloran» dignas de comentar.

Giulietta de los espíritus

Director: Federico Fellini.

Tema para el debate: Una mujer, a partir de su crisis matrimonial, hace un balance y recuento de algunos aspectos de su vida, fundamentalmente en el campo de las relaciones: con su madre, el abuelo, con sus hermanas. Introspecciona, también hasta atraer sus fantasmas sexuales. Permite debatir sobre cómo la madurez o inmadurez personal afecta a la hora de afrontar problemas concretos, cómo una situación de crisis hace «tambalearse» a la persona y qué posibilidades existen para afrontar las crisis con madurez.

La Guerra de los Rose

Director: Danny DeVito

Tema para el debate: Los Rose «se han hecho a sí mismos». Han llegado lejos: él es un gran abogado, ella llega a ser una estupenda empresaria y gestiona bien su casa... pero se desata un amor-odio desmedido e incontrolado. Puede utilizarse para trabajar el tema de la violencia doméstica, la incomunicación y los factores que la propician.

SEMINARIO DE PARTICIPACIÓN

El seminario contará con la asistencia de investigadores y expertos en seguridad y prevención de violencia, cuyas exposiciones servirán para la elaboración de propuestas concretas.

Tema: El Mural de los roles

Objetivos:

- Potenciar la capacidad de reflexión y de análisis acerca de los valores sociales y culturales entorno a la construcción de los roles de género.
- Favorecer un conocimiento crítico en relación a los estereotipos de género y las limitaciones, discriminaciones y desigualdades que provocan.
- Favorecer la comunicación a través del diálogo y el debate.
- Conocer las consecuencias en el sexo masculino y el femenino del modelo patriarcal de nuestra cultura. Contenidos:
 - El rol masculino y femenino, los estereotipos.
 - Valores de la sociedad actual.
 - Igualdades y desigualdades relacionadas con el género.
 - Consecuencias de la presión social en la persona.

Metodología: Formar pequeños grupos de 4 o 5 personas. Deben ponerse de acuerdo y escribir en diferentes tarjetas que creen que la sociedad pide al hombre y a la mujer (valores, características, conductas). Después se pone en común y se enganchan las tarjetas en un mural con dos columnas, una para el género femenino y otra para el masculino.

Posteriormente, se abre un debate donde se puede reflexionar sobre diferentes cuestiones: si ellos y ellas se identifican con estos estereotipos, sobre qué cosas del género opuesto y del propio les gusta y cuáles no, sobre la influencia que ha podido tener la cultura patriarcal en nuestra manera de ser, sobre la relación entre las características masculinas y femeninas y las profesiones típicas de cada sexo, sobre las desigualdades que puede provocar la vinculación de las mujeres en el ámbito reproductivo y de los hombres en el ámbito productivo, sobre la mayor valoración social que reciben las características masculinas ante las femeninas y de la necesidad de enriquecerse con todas ellas, sobre qué

podemos hacer ante las desigualdades, etc. Para orientar el debate se pueden utilizar los aspectos generales sobre los valores asociados a cada género descritos en la tabla del anexo 4. Por último, continuamos la discusión introduciendo nuevas tarjetas con datos estadísticos sobre las consecuencias, en cada género, de la influencia de los estereotipos

VALORES	
Femeninos	Masculinos
Afectividad	Agresividad
Dependencia afectiva	Independencia afectiva
Responsables del ámbito privado	Responsables de dirigir el ámbito público
Empatía	Desarrollo de la fuerza física
Forma de conocimiento: observación e intuición	Forma de conocimiento: deducción
Más capacidad de resolución de conflictos cotidianos	Más eficiencia en la gestión del ámbito público
Más flexibilidad ante los cambios	Autonomía y decisión como elemento de dominación
Entender sensibilidad como sensiblería	Convertir agresividad en violencia: abuso de la fuerza física y poder
Pensar en el bienestar ajeno olvidando los propios intereses	Riesgo como imprudencia
El ámbito privado como único espacio de desarrollo	Responsables de poseer y proteger el ámbito privado
Sumisión al mundo masculino	Competitividad
Sexualmente reprimidas	Sexualmente activos

Tema: Mitos del amor romántico

Objetivos:

- Reflexionar sobre los mitos sociales existentes en torno al amor romántico.
- Concienciar de los mensajes que nos llegan a través de las canciones de actualidad.
- Reflexionar entorno la construcción de los estereotipos y roles de género.
- Identificar situaciones abusivas en la pareja.

Metodología: Comenzar la actividad de los mitos del amor romántico con la escucha y lectura de las letras de diferentes canciones. A continuación, pasamos unas preguntas para trabajar individualmente los mensajes sobre el amor que transmiten estas letras.

Finalmente, abrimos un espacio de intercambio y reflexión sobre sus respuestas.

Para profundizar sobre la concepción del amor e identificar los mitos y las realidades sobre las relaciones de pareja pasamos un test de verdadero y falso. Posteriormente, debatimos como afectan en la pareja y en la persona estas exageradas expectativas, ya que generan una enorme frustración cuando los mitos son desmontados por la realidad. La comunicación de inquietudes en la pareja, la capacidad de resolver problemas juntos, de negociar acuerdos, así como la idea de que les personas somos personas y no

príncipes o princesas salidos de cuentos de hadas, son buenas premisas para disfrutar plenamente de las bondades del amor.

1. Si no siento celos en mi relación de pareja, es que no quiero de verdad a esta persona	V	F
2. Si me quiere sabrá lo que me pasa cuando estoy enfadado/a sin tener que preguntármelo	V	F
3. El amor no es igual a sufrimiento, hay otras maneras de amar	V	F
4. El amor todo lo puede, si nos queremos de verdad nada puede salir mal	V	F
5. No todo es perdonable y justificable en nombre del amor	V	F
6. Si nuestro amor es verdadero, el sexo entre nosotros será siempre maravilloso. Yo seré el/la mejor amante que nunca has tenido	V	F
7. El hecho de estar enamorado no implica que tu pareja controle con quien hablas, qué haces y dónde estás en todo momento, los mensajes del móvil, etc	V	F
8. El amor no implica anteponer las necesidades, intereses y deseos del otro a los tuyos.	V	F

Título: Amar y querer sin tu Intérprete: José José Álbum: José José Año: 1997	Título: Nada valgo sin tu amor Intérprete: Juanes Álbum: Mi sangre Año: 2004	Título: No vale la pena Intérprete: David Bustamante Álbum: Filo de la realidad Año: 2007
Título: Sin ti no soy nada Intérprete: Amaral Álbum: Estrella de mar Año: 2003	Título: Contigo Intérprete: El canto del loco Álbum: A contracorriente Año: 2002	Título: Que me quedes tú Intérprete: Shakira Álbum: Servicio de lavandería Año: 2001

9. Hacerlo todo juntos, pensar y disfrutar de las mismas cosas, compartirlo todo	V	F
10. Si estás enamorado/da, no puede gustarte ni sentirte atraído por otras personas, si te sucede es que no quieres de verdad a tu pareja	V	F

Test del amor.

Preguntas para la reflexión

- ¿Qué es para mí el amor romántico? (hacer una definición)
- ¿Qué concepto del amor se transmite en estas canciones?
- ¿Piensas que el modelo social que se transmite en las canciones a hombres y mujeres es el mismo? ¿O cada uno tiene un papel diferente?
- Si tenemos este concepto de amor, ¿qué pasa si la persona amada nos deja?

Tema: Cuando el amor romántico nos hace daño

Objetivos:

- Fomentar la empatía.
- Favorecer la resolución de conflictos de forma asertiva.
- Detectar actitudes y conductas sexistas.
- Identificar situaciones abusivas en la pareja.

Metodología: Se divide la clase en grupos de 4 o 5 personas y repartimos situaciones cotidianas de pareja que se pueden encontrar, con un final totalmente abierto. Cada grupo debe representar la situación que le ha tocado, repartiéndose los papeles y decidiendo un final. Una vez representada la situación utilizamos a todo el grupo de clase para reflexionar sobre el conflicto, la siguiente guía nos puede ayudar a trabajarlo:

- 1) Qué objetivo quiero conseguir.
- 2) Cómo me he sentido ante la situación y cómo pienso que se ha sentido el otro.
- 3) Utilizamos el grupo para que dé otras alternativas de solución al conflicto, sería adecuado volverlo a representar con los cambios propuestos.

4) Preguntar a los protagonistas del role-playing cuáles han sido sus sentimientos con la alternativa escogida.

Es importante ir introduciendo, durante las representaciones, la identificación de los diferentes estilos comunicativos (pasivo, agresivo y asertivo), favoreciendo estrategias asertivas para la resolución de conflictos, con el objetivo de facilitar la prevención de situaciones abusivas en la pareja: para detectar y evitar situaciones peligrosas y saber decir “no” cuando pueda existir un abuso. De esta manera, estamos fomentando una relación de pareja basada en el respeto del otro y la propia valoración personal. Acabamos la actividad con un ejercicio individual de autorreflexión sobre la propia relación de pareja y la relación ideal. Posteriormente, se discute en pequeños grupos qué afirmaciones consideran que son positivas, cuáles son negativas o cuáles pueden ser positivas o negativas dependiendo de las circunstancias. De esta manera queremos favorecer la identificación de situaciones abusivas.

Situación 1

“Es sábado noche y estás en tu casa ya preparada para salir con tu pareja, porque habéis quedado para ir al cine. Él te llama diez minutos antes de la hora para decirte que está con sus amigos y se marchará con ellos a ver el partido de fútbol...”

Situación 2

“Vas con tu novia a la discoteca, una vez allí ella ve a su ex novio y tú ves cómo le da un beso...”

Situación 3

“Estás en un bar con tu pareja, mientras que vas al baño él/ella mira los mensajes de tu teléfono móvil. Cuando llegas ves cómo está leyendo un sms de un amigo (del sexo opuesto) que él/ella no conoce...”

El Espejo

Marca en cuál de estas frases te ves reflejado/da. Y contesta cómo te gustaría que fuera tu relación.

1. Mi pareja siempre se burla de las cosas que me gustan
2. Mi pareja respeta mi manera de vestir

3. Mi pareja me controla los sms que me mandan al móvil y yo a él/ella
4. En mi relación puedo expresar con libertad mi opinión sobre las cosas
5. Mi novio/novia siempre me critica el peinado
6. Mi pareja se enfadaría si saliese de fiesta sin él/ella
7. Mi pareja me escucha cuando le explico las cosas que me preocupan o cómo me ha ido el día
8. En mi relación siempre es él/ella quien tiene la razón
9. Me ha pasado que he tenido que hacer alguna cosa que no me apetecía porque él/ella me decía que si no lo hacía era por qué no le quería lo suficiente
10. Si no hago el amor con mi pareja tengo miedo que me diga que me dejará
11. Si alguna vez he hecho alguna cosa que le ha molestado/da no me riñe ni me dice inútil, si no que hablamos de porqué ha pasado
12. Él/ella delante de sus amigos/gas les habla orgulloso/a de mí
13. Le gusta saber dónde estoy y con quien en todo momento
14. Es muy cariñoso/a conmigo
15. Acordamos juntos los métodos anticonceptivos que utilizaremos
16. Los planes que hace él/ella siempre son mejores que los míos

¿Cómo imagino mi relación ideal?

4.5. A manera de discusión

En la actualidad la sociedad marca pautas acerca de las dinámicas en la pareja (expresiones de amor, comunicación, cortejo, conquista, etc.), estas pautas son fruto de aprendizajes familiares, culturales, de amistades, medios de comunicación y ahora redes sociales. Y no siempre estos aprendizajes suelen ser los más adecuados ya que por lo general van impregnados mayormente de un sentido romántico, y poco realista. Esto crea en los jóvenes ideas erradas acerca de las buenas relaciones y prácticas comunicativas en la pareja, inclusive estas prácticas obedecen cuestiones de género. Por ejemplo, en perspectiva femenina se cree que “si alguien te ama te va a entender sin necesidad de explicaciones” justo en esta idea del romántica donde el hombre perfecto intuye tus sentimientos y necesidades con tan solo mirarte a los ojos; cosa que está lejos de la realidad en la de pareja. Por otro lado, los hombres asumen que la comunicación debe ser reducida a escasas informaciones sin enfatizar en sentimientos o detalles, tal como han aprendido de medios de comunicación, películas e incluso de los mismos padres, donde la comunicación es escueta quitando todo factor sentimental.

Evidentemente estos modos, chocan frontalmente con la dinámica de pareja, pues las mujeres entienden la comunicación de una forma diferente. Y de nuevo nos encontramos con el mismo factor, un modelo propuesto y entendido tácitamente por la sociedad pero para nada resulta efectivo y práctico para la edificación de una pareja. De ahí, que esta investigación detecte la necesidad de traducir la comunicación en un mismo fin para hombres y para mujeres, centrada en la elaboración de una propuesta de intervención que atienda necesidades de uno y otro; pero articuladas en una experiencia compartida, utilizando la comunicación como la herramienta unión. En consecuente se busca el desarrollo de hábitos sanos que permitan a las jóvenes parejas desarrollar herramientas en materia de comunicación y negociación formando así la base primordial de la sinergia que toda pareja debe tener en su convivencia.

Por otra parte, la negociación sin duda es una herramienta básica en toda relación de pareja, los hábitos de negociación están arraigados a modos heredados de los padres y la cultura. En general estos hábitos tienden a ser poco eficaces al momento de ser reproducidos en la relación de pareja. Por ejemplo, existen familias donde la verdad se dice de frente y sin *tapujos*, esto pudiera parecer sano, pero al interior de una relación de pareja esta práctica podría herir susceptibilidades y no fomentar un ambiente de amor, seguridad, cordialidad y respeto. Por otro lado, existen familias donde el hábito de tratar problemas casi inexistentes, pues la táctica es evadirlos; lo que resulta en una paz artificial ya que en realidad lo único que se hace es evitar conflictos, y esto en algún momento terminara causando un caos inevitable. Por ello es que es necesario que los jóvenes tengan una visión clara acerca de la sana negociación y puedan desarrollar habilidades para resolver adecuadamente conflictos en la pareja, además de identificar las prácticas inadecuadas que puedan dificultar la negociación. El conflicto sin duda es un elemento inherente a toda pareja, entonces el objetivo de esta estrategia de intervención no será evitar el conflicto, sino proporcionar a las parejas los conocimientos y herramientas

necesarias para enfrentarlos de manera adecuada, haciendo que el conflicto trabaje en pro de la pareja y no como un punto de inflexión que pueda llevarla a un quiebre o a un círculo vicioso de agresiones emocionales e incluso físicas.

En los de estudios consultados a lo largo del desarrollo de este trabajo, se ha podido visualizar que la falta de herramientas en comunicación y de resolución de conflictos, declina en problemáticas graves al interior de la pareja tales como violencia emocional, verbal y física y estas suelen aumentar a medida que la relación se consolida. Proporcionar herramientas en la etapa del noviazgo, donde se forma la génesis de elementos emocionales que ayudan al crecimiento de la pareja, es una estrategia idónea para la intervención social, ya que es una etapa prudente para aprender, cometer errores, y practicar sin consecuencias relativamente graves, como lo podría ser en una relación matrimonial.

Como respuesta a las prácticas sociales poco efectivas en las relaciones de pareja, esta estrategia de intervención ofrece una alternativa práctica y fundamentada a las necesidades de los jóvenes en relación de noviazgo. Esta estrategia actúa no solo un quehacer profesional sino como una responsabilidad a las necesidades expresadas y detectadas en la sociedad actual. Sin duda, existen muchos campos para la intervención social pero uno de los principales es el de los jóvenes y que su injerencia tendrá impacto en las instituciones sociales primarias será trascendente.

Es necesario considerar que las relaciones de pareja de los jóvenes constituyen en sí un objeto de estudio con naturaleza y características propias, que merecen un plan de intervención desde el Trabajo Social y que vaya más allá de la implementación de teorías y enfoques sobre las relaciones adultas.

Mucho se ha escrito acerca de las relaciones de pareja, la mayor parte de estas investigaciones contienen documentos altamente valioso pero la problemática radica en la escasa practicidad de la investigación, existen varios factores que influyen en esta deficiencia, uno de ellos es la imperiosa necesidad de explicar problemáticas crecientes como la violencia en todas sus modalidades, la pobreza o la inseguridad social, sin embargo es necesario expandir el panorama de la investigación a otros temas que también son trascendentes y aterrizarla en el siguiente peldaño: *la intervención*, para de esta manera provocar el cambio social en las áreas de necesidad. En este sentido la intervención tiene el poder de prevenir futuros problemas que surgen de necesidades escasa o nulamente atendidas. En la sociedad existe una falsa percepción acerca del conocimiento necesario sobre una buena relación de pareja, reduciéndose a discursos demagógicos simplistas e inherentes. Una sociedad que se prepara para ser profesionalista, para ser un buen empleado, para lograr el éxito material, pero que demerita la preparación para convivir en pareja. La vida en pareja es un punto coyuntural de toda sociedad y por tanto todo desequilibrio registrado en la pareja tendrá de alguna forma su repercusión en la sociedad afectando la convivencia general de las más diversas formas.

La dinámica de pareja puede ser mejorada en cualquier etapa de la vida, de hecho es un quehacer que debe ser puesto en práctica a lo largo de nuestra existencia, sin embargo es mejor aprender buenos patrones de convivencia al comienzo de una relación antes de formar hábitos perjudiciales que queden arraigados y difíciles de modificar. En los inicios es más sencillo atacar eficazmente los problemas, incluso a manera de prevención, mejorando así las expectativas de éxito y reduciendo en gran manera la inversión inicial de esfuerzo en dicha tarea, es por ello que un taller de solución de conflictos en la etapa de noviazgo puede ser tanto más exitoso que un símil en una etapa más formal.

En la experiencia de diversos autores los problemas de pareja subyacen como expresión de problemas más profundos al interior del individuo, sin embargo para poder tratarlos exitosamente en muchos casos basta con aprender y poner en marcha eficazmente directivas de comportamiento que fortalecerán el desarrollo psicosocial del individuo tomando como punto de apoyo a la pareja.

De esta forma, no sólo nos acercaremos a su realidad so pretexto de conductas como el consumo de alcohol, las agresiones o la desigualdad de género. En ese sentido, sería muy pertinente conocer más acerca de las dinámicas relacionales de estos jóvenes, los procesos y factores que en ella intervienen, así como su permanencia o mutación en el devenir del tiempo en aras de obtener mejores resultados en las políticas públicas destinadas a la promoción de relaciones saludables y satisfactorias de nuestros jóvenes así como aquellas políticas cuyo objetivo es la prevención e intervención de dinámicas interaccionales indeseables.

Por lo que contar con un Modelo de Intervención, permitirá ubicar a las parejas en un estilo específico y poder contar con estrategias que enseñen a las parejas a resolver los conflictos de manera constructiva para mejorar su relación. Sin embargo, será necesario continuar con esta línea de intervención para ampliar los conocimientos y explicaciones sobre la relación de pareja.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARFUCH, Leonor. (2003). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires. Prometeo.
- ARMENTA Hurtarte, C. & Díaz-Loving, R. (2006). Comunicación y satisfacción: Analizando la interacción de pareja. *La Psicología Social en México*, México: AMEPSO, XXII, 173-178.
- BAUCOM, D.H., Shoham, V., Mueser, K.T., Daiuto, A.D. y Stickle, T.R. (1998). *Empirically supported couple and family interventions for marital distress and adult mental health problems*. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 66, 53–88.
- BAUFRETON, M. (S.F). *La mujer en el hogar*. 2ª edición, Madrid, Saturnino calleja Fernández.
- BAUMAN, Z. (1996). Teoría sociológica de la posmodernidad. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 2 (5). 81-102.
- BAUMAN, Z. (2003). “Individualmente, pero juntos”, en Beck, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim, La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas, Barcelona: Paidós, pp. 19-26.
- BECK, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim (2003). La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas, Barcelona: Paidós.
- BENITEZ, L. (2004). *El amor y la distancia. Las cartas como medio para soportar la separación física en la Guadalajara porfiriana*. En Carmen de la Peza y Zeyda Rodríguez (Coord.) *Culturas amorosas prácticas y discursos*. México. Universidad de Guadalajara/ UAM Xochimilco.
- BOTSIS AJ. (1997). Suicidal behaviour: risk and protective factors. En: Botsis AJ, Soldatos CR, Stefanis CN, eds. *Suicide: biopsychosocial approaches*. Amsterdam, Elsevier Science, 129–146.
- BOURDIEU, Pierre (2008). ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos. Madrid-España. Ediciones Akal.
- BOWMAN, M. L. (1990). Coping efforts and marital satisfaction: measuring marital coping and its correlates. *Journal of Marriage and the Family*, 52, 463-474.
- BUSTOS, F. (2009). La génesis de las relaciones amorosas. Signos y significados en el cortejo de los estudiantes de bachillerato. *Sociogénesis Revista Electrónica de Sociología*, 1,1-16.
- BUVINIC M, Morrison A. 1999. Violence as an obstacle to development. Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo,1–8 (Technical Note 4: Economic and social consequences of violence).
- CAHN, D. D. (1992) *Conflict in intimate relationships*. New York: Guilford Press.
- CARNEGIE COMMISSION ON PREVENTING DEADLY CONFLICT. (1997). *Preventing deadly conflict: final report*. Nueva York, Carnegie Corporation.
- CASTRO, R. y Casique, I. (2010). *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*. Cuernavaca: UNAM, CRIM.
- CAVANAGH JT, Owens DG, Johnstone EC. (1999). Life events in suicide and undetermined death in south-east Scotland: a case-control study using the method of psychological autopsy. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, , 34: 645–650.
- Centro de Derechos Humanos “Fray Francisco de Vitoria O.P” A.C. En: *Derechos humanos de las Juventudes en México 2010*.
- CERVANTES, E. I. (2005a). *La nueva masculinidad, el significado de ser hombre en la posmodernidad*. *Uaricha*, 4,58-60.
- CHAPMAN, Gary. (2005). *Los cinco lenguajes del amor*. Editorial Unilit. Miami Florida.
- CHRISTENSEN, A., Sevier, M., Simpson, L.E. y Gattis, K.S. (2004). Acceptance, mindfulness and change in couple therapy. En S.C. Hayes, V.M. Follette y M.M. Linehan (Eds.), *Mindfulness and acceptance: expanding the cognitive-behavioral tradition* (pp. 288-309). Nueva York: Guilford Press.
- COLLIGNON, Goribar M. y Rodríguez, Morales Z. (2010). *Afectividad y sexualidad entre los jóvenes. Tres escenarios para la experiencia íntima en el siglo XX*. En Reguillo, Rozzana (coord.) *Los jóvenes en México*. México. FCE. CONACULTA.

- COLLINS, W. A. (2003). *More than myth: the developmental significance of romantic relationships during Adolescence*. Journal of Research on Adolescence, 13, 1-24
- CONAPO (2014). Secretaría General del Consejo Nacional de Población . Comunicado de Prensa: 001. 13 de febrero de 2014.Las relaciones de pareja, un enfoque estadístico.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACION. *Indicadores de Salud Reproductiva de la República Mexicana. Tasa global de fecundidad 1960-2000*. Consultado en mayo del 2008, disponible en www.conapo.gob.mx
- COSER, Lewis. (1970). *Nuevos aportes a la teoría del conflicto social*. Buenos Aires, Amorrortu.
- DAHRENDORF, Ralf. (1962). *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*. Madrid, Rialp.
- DAHRENDORF, Ralf. (1992). *Hacia una teoría del conflicto social*. En Amitai y Eva Etzioni (Comp.) Los cambios sociales, México, Fondo de Cultura Económica.
- DAHRENDORF, Ralf. (1993). *El conflicto social moderno*. Madrid, Mondadori.
- DAROS, W. y Tavella, A. M. (2002). *Valores modernos y posmodernos en las expectativas de vida de los jóvenes*. Rosario: Universidad del Centro de Estudios Latinoamericanos
- DÁVILA, Oscar e Igor Goicovic (2002). "Jóvenes y trayectorias juveniles en Chile. Escenarios de inclusión y exclusión", *JÓVENES*, Revista de Estudios sobre Juventud, nueva época, año 6, número 17, julio diciembre, pp. 8-55
- DE GARAY, Adrián (2003). "Una mirada a los jóvenes universitarios mexicanos", en Pérez Islas, José; Mónica Valdez, Madeleine Gauthier y Pierre-Luc Gravel, *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México/Quebec, México / Quebec: Secretaría de Educación Pública Instituto Mexicano de la Juventud/Office Québec-Amériques pour la Jeunesse/Observatoire Jeunes et Société, pp. 45-56.
- DERLENGA, V. J. (1984). *Self-disclosure and Intimate Relationships*. En Derlenga, V. J. (Ed.) *Communication, Intimacy, and Close Relationships*. USA: Academic Press.
- DEUTSCH, Morton (1973). *The Resolution Of Conflict*. New Haven CT, Yale University Press.
- DÍAZ Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- DÍAZ Guerrero, R., Holtzman, W. H. y Swartz, J. D. (1975). *El desarrollo de la personalidad en dos culturas: México y Estados Unidos*. México: Trillas. (Miller et al. 1976).
- DÍAZ- Loving, R. & Rivera Aragón, S. (2010). *Relaciones sustentables: el papel del amor y otras especies en la promoción de parejas positivas*. En R. Díaz- Loving & S. Rivera (2010). *Antología psicosocial de la pareja*. México. UNAM/Miguel Ángel Porrúa. 737- 761.
- DÍAZ- Loving, R. & Sánchez Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- DIAZ, Loving R. (1990). *Configuración de los factores que integran la relación de pareja*. La psicología social de México. Vol. III
- DIAZ, Loving R. Canales, L y Gamboa, M. desenredando la Semántica del Amor. La psicología Social en México. Vol. II
- DIAZ, Loving R. y Andrade P. (1996). *Desarrollo y validación del Inventario de Relaciones ante la Interacción de Pareja*. Revista de Psicología Contemporánea. Vol. 3. Num.1 Mayo.
- DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, RAE (2009). Conflicto. 09,14,2013, <http://lema.rae.es/drae/?val=conflicto>
- DU RANQUET, M. (1996). Los modelos en TS Intervención con personas y familias". Siglo XXI.
- DUBAR, Claude (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*, Barcelona: Edicions Bellaterra.
- DYNAMICS FAMILY INSTITUTE. Cuaderno del Estudiante. <http://www.familydynamics.net>
- EGGERICHS, Emerson. (2010). *Lenguaje de Amor y Respeto*. Grupo Nelson Inc.
- EHRENFELD, Noemí (2003). "Los jóvenes y las familias. Encuentros y tensiones entre filiaciones e identidades", en Pérez Islas, José; Mónica Valdez, Madeleine Gauthier y PierreLuc Gravel, *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México/Quebec, México/Quebec: Secretaría de Educación

Pública/Instituto Mexicano de la Juventud/Office Québec-Amériques pour la Jeunesse, Observatoire Jeunes et Société, pp. 75-85.

- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Trimestral 2009. IV Trimestre del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y cálculos propios
- ENDIREH. (2011). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares.
- ENVIN. (2007). Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo 2007. Resumen ejecutivo 22 de julio 2008. file:///C:/Users/areli/Desktop/ENVINOV_2007_-_Resultados_Generales_2008.pdf
- *Escritos de Psicología*, 2 (1), 97-109.
- FANTAUZZI Marrero, L. (2008) Conflicto marital: evaluación de un taller educativo. *La psicología Social en México*, México: AMEPSO, XII, 221-226.
- FERRARI, Vincenzo. (1989). *Funciones del derecho*. Madrid, Debate.
- FLORES Galaz, M., Cauich Pasos, A. & Marentes Castillo, M (2007). Asertividad y estilos de comunicación. Presentado en el XXXI Congreso Interamericano de Psicología. Sociedad Interamericana de Psicología. Del 1 al 5 de Julio de 2007 en la Ciudad de México.
- FLORES, Julia (2003). "De apuestas, ganancias y pérdidas. Valores y creencias juveniles", en Pérez Islas, José; Mónica Valdez, Madeleine Gauthier y Pierre-Luc Gravel, Nuevas miradas sobre los jóvenes. México/Quebec, México/Quebec: Secretaría de Educación Pública/Instituto Mexicano de la Juventud/Office Québec-Amérique pour la Jeunesse/Observatoire Jeunes et Société, pp. 147-164.
- FURMAN, W. & Shaffer, L. (2011). *Romantic partners, friends, friends with benefits, and casual acquaintances as sexual partners*. *Journal of Sex Research*, 48 (6), 554-564. doi:10.1080/00224499.2010.535623
- GIDDENS, A. (2004). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, México: Taurus, Pensamiento Santillana.
- GIDDENS, Anthony (1997). Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea, Barcelona: Península.
- GIORDANO, P. C., Longmore, M. A. & Manning, W. D. (2006). *Gender and the meanings of adolescent romantic relationships: a focus on boys*. *American Sociological Review*, 71,260-287. 30.
- GLASS, N., Fredland, N., Campbell, J., Yonas, M., Sharps, P. & Kub, J. (2003). *Adolescent dating violence: prevalence, risk factors, health outcomes, and implications for clinical practice*. *Journal of Obstetric, Gynecologic and Neonatal Nursing*, 32
- GÓNGORA, E. (2000). *El enfrentamiento a los problemas y el papel del control*. Una visión etnopsicológica en un ecosistema con tradición. Tesis de doctorado no publicada. México: Universidad Autónoma de México.
- GOTTMAN, J.M. (1979). *Marital Interactions: Experimental investigations*. New York: Academic Press.
- GUERRERO, Antonio (2003). Los jóvenes de Aguascalientes. Malabaristas entre la continuidad y el cambio, México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- GUEVARA, E. (2001). *Relaciones amorosas y vida sexual en universitarios. Proyecto de paternidad y unión de pareja*. *JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud*, 5(15), 54-73.
- GUZMÁN, Carlota y Claudia Saucedo (2004). "Conclusiones y perspectivas futuras del campo de los alumnos", en Guzmán, Carlota y Claudia Saucedo, La investigación sobre alumnos en México: recuento de una década (1992-2002) México, documento previo a su publicación, pp. 161-171
- HAYES, S. C. (2004). Acceptance and Commitment Therapy, Relational Frame Theory, and the third wave of behavior therapy. *Behavior Therapy*, 35, 639-665
- HAYES, S.C. (1984). Making sense of spirituality. *Behaviourism*, 12, 99-110.
- HAYES, S.C. (1994). Content, context, and the types of psychological acceptance. En Hayes, S.C., Jacobson, N.S., Follette, V.M. y Dougher, M.J. (Eds.), *Acceptance and change: Content and context in psychotherapy* (pp. 13-32). Reno, NV: Context Press.
- HEALTHY PEOPLE. (1979). *The Surgeon General's report on health promotion and disease prevention*. Washington, D.C., United States Department of Health, Education, and Welfare, Public

Health Service, Office of the Assistant Secretary for Health and Surgeon General, 1979 (publication 79-55071).

- HOBBSAWM, Eric. (1998). *Historia del siglo XX*. Crítica. Buenos Aires.
- IMJUVE. (2014). Instituto Mexicano de la Juventud. 14 México, D. F., a 13 de febrero de 2014-B
- INFORME MUNDIAL SOBRE LA VIOLENCIA Y SALUD.(2002).Resumen. Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud Washington, D.C.
- Inforo-Portal de Información y Servicios de Habla Hispana. *Hábitos de jóvenes definen tendencias del comercio electrónico*. 17 de noviembre del 2007. Consultado el 2 de julio de 2008. Disponible en http://www.infor.com.ar/noticias/habitos_de_jovenes_definen_tendencias_de_comercio_electronico_datos_de_mexico
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI y la Secretaría de Educación Pública SEP, a través del Instituto Nacional de la Juventud INJUVE. Encuesta Nacional de Juventud 2005. Información Oportuna sobre los jóvenes.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI y la Secretaría de Educación Pública SEP, a través del Instituto Nacional de la Juventud INJUVE Encuesta Nacional de Juventud 2005. Información Oportuna sobre los jóvenes. Tema: Esfera de la vida privada. Boletín Num.24. Cuadros 15 y 16.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI y la Secretaría de Educación Pública SEP, a través del Instituto Nacional de la Juventud INJUVE Encuesta Nacional de Juventud 2005.Esfera de la vida privada. Boletín Num.24. Cuadros 15 y 16.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI y la Secretaría de Educación Pública SEP, a través del Instituto Nacional de la Juventud INJUVE Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI y la Secretaría de Educación Pública SEP, a través del Instituto Nacional de la Juventud INJUVE Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012. México, IMJUVE-IIJ, UNAM, 2012. Área de Investigación Aplicada y Opinión.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. En Serie: Informativo Oportuno, Jóvenes. Vol. 1, Núm.1, Marzo 2011.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI (2010). Resultados Generales. Noviembre 18 2011.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. Censo Nacional de población de Población 2010.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. Boletín de prensa N°21/09 de la Dirección General de Comunicación Social de la Secretaría de Gobernación [En línea] y Saúl Arellano; "Jóvenes pobres, México pobre". La Crónica, 12 de agosto 2007.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. (2011). En Serie: Informativo Oportuno, Jóvenes. Vol. 1, Núm.1, Marzo.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. (2001). *Indicadores Sociodemográficos de México (1930-2000)*, México.
- JACOBSON, N.S. (1984). A component analysis of behavioral marital therapy: the relative effectiveness of behavioral exchange and communication/problemsolving training. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 52, 295-305.
- JACOBSON, N.S. (1992). Behavioral couple therapy: a new beginning. *Behaviour therapy*, 23, 493-506.
- JACOBSON, N.S. y Addis, M.E. (1993). Research on copules and couple thrapy: What do we know? Where are we going? *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 61, 85-93.
- JACOBSON, N.S. y Christensen, A. (1996). *Integrative Couple Therapy: promoting acceptance and change*. Nueva York: Norton.

- JACOBSON, N.S. y Margolin, G. (1979). *Marital Therapy: Strategies Based on Social Learning Behavior Exchange Principles*. Nueva York: Brunner/Mazel.
- JACOBSON, N.S., Christensen, A., Prince, S.E., Cordova, J. y Eldridge, K. (2000). Integrative Behavioral Couple Therapy: an acceptance-based promising new treatment for couple discord. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68, 251-355.
- JACOBSON, N.S., Follette, W.C., Revenstorf, D., Baucom, D.H., Hahlweg, K. y Margolin, G. (1984). Variability in outcome and clinical significance of behavioural marital therapy: a reanalysis of outcome data. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 52, 497-504.
- KALTIALA-HEINO R et al. (1999). Bullying, depression and suicidal ideation in Finnish adolescents: school survey. *British Medical Journal*, 319:348–351.
- KLINE, G. H., Pleasant, N. D., Whitton, S. W. & Markman, H. J. (2006) Understanding couple conflict. En A. L Vangelisti & D. Perlman (Eds.) *The Cambridge Handbook of Personal Relationships*. Candbrige, New York: Candbrige University Press.
- KOERNER, K., Jacobson, N.S. y Christensen, A. (1994). Emotional acceptance in integrative behavioral couple therapy. En Hayes, S.C., Jacobson, N.S., Follette, V.M. y Dougher, M.J. (Eds.), *Acceptance and change: Content and context in psychotherapy* (pp. 109-118). Reno, NV: Context Press.
- LA ROSA, J. y Díaz-Loving, R. (1991). Evaluación del autoconcepto: Una escala multidimensional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23, 1, 15-34.
- LAGARDE, M. (1994). Mito y deseo, normas y experiencias de las mujeres. México: Paídos.
- LAGUNA Aceves Elena, Porcel García, Esther. (2008). La necesidad de la prevención ante la violencia de género. EduAlter. Material de apoyo para el seminario. En: <http://www.edualter.org/material/actualitat/genere/castellano/genero.pdf>
- LASH, Scott (2003). "Individualización a la manera no lineal", en Beck, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim, *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Barcelona: Paidós, pp. 9-18
- LEVINGER, G. & Pietromonaco, P. (1989). Conflict style inventory. Manuscrito no publicado Universidad de Massachusetts, Amherst
- LEY SOBRE RELACIONES FAMILIARES. (1964). 2ª edición expedida el 9 de abril de 1917, México.
- LIN, S. (1999). Conflict resolution in romantic relationships: an examination of adult attachment experience. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. 60 (4-B):1903, 0419-4217.
- LINEHAN, M.M. (1993). *Cognitive-behavioral treatment of borderline personality disorder*. Nueva York: Guilford Press.
- LIPSEY MW, Derzon JH. (1998). Predictors of violent or serious delinquency in adolescence and early adulthood: a synthesis of longitudinal research. En: Loeber R, Farrington DP, eds. *Serious and violent juvenile offenders: risk factors and successful interventions*. Thousand Oaks, CA, Sage, 86–105.
- LÓPEZ, M. A. (2011). *Retos en la relación de noviazgo ante el Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad (TDA/TDAH) de uno de los miembros de la pareja*. *Revista Psicología.com*, 15(34), 1-16.
- LOSCERTALES, F. y Martínez-Pais, F. (1997): El cine como espejo de la realidad social (una aproximación interdisciplinar), en Bernal y otros: *Realidad y ficción en el discurso periodístico*. Sevilla: Padilla.
- MARTÍNEZ, I. (2006). *La identidad como problema social y sociológico*. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 722,811-824.
- MASSA, J. E., Pat, Y. M., Keb, R. A., Canto, M. V. y Chan, N. (2011). *La definición de amor y dependencia emocional en adolescentes de Mérida, Yucatán*. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14 (3), 176-193.
- MATTISON, J. y Sinclair, I. (1979). *Mate and stalemate*. Oxford, Inglaterra: Blackwell.

- MCKEOWN RE et al. (1998). Incidence and predictors of suicidal behaviors in a longitudinal sample of young adolescents. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 37: 612–619.
- MEDINA, Gabriel. (2010). *Tecnologías y subjetividades juveniles*. En Reguillo, Rozzana (coord.) *Los jóvenes en México*. México. FCE. CONACULTA.
- MEGÍAS, Ignacio, Elena Rodríguez, Susana Méndez y Joan Pallarés (2005). *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica*, Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción/ INJUVE
- MENDOZA, E. M. y Palma, T. (2004). *Comportamientos y actitudes en el noviazgo de jóvenes universitarios de la delegación Iztapalapa* (Tesis inédita de Licenciatura). México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- MILLER TR, Cohen MA, Rossman SB. (1993). Victim costs of violent crime and resulting injuries. *Health Affairs*. 12:186–197.
- MILLER, S., Nunnally, E. y Wackman, D. (1976). An communication training program for couples. *Social Casework*. (January. 57, 9 – 18.
- MONSIVÁIS, Carlos. (1988). *Escenas de pudor y liviandad*. Grijalbo. México.
- MOSCICKI EK. (2000) Epidemiology of suicidal behaviour. En: Silverman MM, Maris RW, eds. *Suicide prevention: toward the year 2000*. Nueva York, Guilford, 1985:22–35.
- NAVAS, R. (1998). *Relaciones de pareja*. Servicio Psicológico profesional, 1- 8. Documento Inédito.
- NINA Estrella, R. (1991). *Comunicación Marital y Estilos de Comunicación: Construcción y Validación*. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Psicología, UNAM.
- NORTON, R. W. (1978). Foundation of a communicator style construct. *Human Communication Research*, 4(2), 99- 112.
- NUÑEZ Domínguez Trinidad. (1998). El videoforum como estrategia de intervención psicosocial en la familia (66 películas para el debate). *Intervención Psicosocial*, Vol. 7, N.º 3 - Págs. 347-362. E.U. de Trabajo Social. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. Material de apoyo para cine debate. En: <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/43318.pdf>
- OCAMPO, M. (1859). *Epístola*. Disponible en [http:// usuarios.lycos.es/Aime/epístola.html](http://usuarios.lycos.es/Aime/epistola.html)
- OMS. (1999). Organización Mundial de la Salud, Departamento de Prevención de Traumatismos y de la Violencia. *Injury: a leading cause of the global burden of disease*. Ginebra, (documento inédito WHO/HSC/ VIP/99.11).
- ORTEGA y Gasset, J. (1971). *Estudios sobre el amor*. Barcelona, Salvat
- OSORIO y Carbajal, R. (1971). *Cartas a mis hijos*. 3ª edición. Puebla, José M. [1971]
- PALACIO, M. C. (2009). *Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido*. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 1,46-60.
- PAPE, A. W. (2001). Conflict resolution satisfaction: A study of satisfied marriages across 16 domains of marital conflict. *Dissertation Abstracts International, Section-A: Humanities and Social Sciences*. Oct; 62 (4-A): 1599.
- PASCUAL, De San Juan, P (1927). *Resumen urbanidad para niñas*. Facsimilar, Madrid, EDAF [1971]
- PEÑA, Adriana. (2007). *Usuarios de internet en México 2007*. México, Asociación Mexicana de Internet.
- PÉREZ Islas, José; Mónica Valdez, Madeleine Gauthier y Pierre-Luc Gravel (coords.) (2003). *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México/Quebec, México/Quebec: Secretaría de Educación Pública/Instituto Mexicano de la Juventud/Office Québec-Amériques pour la Jeunesse/Observatoire Jeunes et Société.
- PETERSON, D. (1983) Conflict. *Close Relationships*, 3, 360-396
- PLATT S. (1984). Unemployment and suicidal behaviour: a review of the literature. *Social Science and Medicine*, 19:93–115.

- POLAINO Lorente A. Martínez, Cano P. (2002). La comunicación en la pareja: errores psicológicos más frecuentes. Instituto de Ciencia para la Familia. Universidad de Navarra. Ediciones Rialp. S.A.
- RAMÍREZ, Edelmira y Ríos Guadalupe. (2007). *Revelaciones amorosas: 1950- 1969*. En Sara Corona Berkin y Carmen de la Peza (coords.). *Un siglo de educación sentimental. Los buzones amorosos en México*. Guadalajara.
- REGUILLO, Rosana. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma. Buenos Aires.
- REGUILLO, Rosana. (2005). *Leviatán desafiado. Los jóvenes frente al el Estado mexicano*. En Alberto Aziz y Jorge Alonso Sánchez (coord.) *Sociedad civil y diversidad*. Tomo III. CIESAS. Porrúa. México.
- RESNICK MD et al. (1997). Protecting adolescents from harm: findings from the National Longitudinal Study on Adolescent Health. *Journal of the American Medical Association*, 278:823–832.
- RIDLEY, C. A.; Wilhem, M., S. & Surra, C.A. (2001). Married couples' conflict responses and marital quality. *Journal of social and Personal Relationships*, 18 (4), 517-534.
- RITZER, George. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. 3ª ed., Madrid, McGraw Hill.
- RIVERA Aragón, S & Díaz- Loving, R. (2002) La cultura del poder en la pareja. México: Porrúa- UNAM.
- RIVERA, A.S. (2000). Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: Una aproximación etnopsicológica. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México
- ROBERTS, N. y Noller, P. (1998). The associations between adult attachment and couple violence: the role of communication patterns and relationship satisfaction. En J. A. Simpson y W. S. Rholes. *Attachment Theory and Close Relationships*. USA: Guilford Press.
- ROCA Cogordan, M. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de pareja* (Tesis de licenciatura no publicada) Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- ROCHA, M. (1991). *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas. El Porfiriato y la Revolución*. Vol. IV, México, INAH.
- ROCHA, M. E. (1996). *Los comportamientos amorosos en el noviazgo, 1870-1968*. Historia de un proceso secular. *Historias*, 35,119-139.
- RODRÍGUEZ Arramberri, J. (1985). *Las ideologías, en T. II, Tratado de sociología*. Madrid, Taurus.
- RODRÍGUEZ, Zeida (2003). “La afectividad entre los jóvenes en México. Una propuesta teórica”, en Pérez Islas, José; Mónica Valdez, Madeleine Gauthier y Pierre-Luc Gravel, *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México/Quebec, México/Quebec: Secretaría de Educación Pública/Instituto Mexicano de la Juventud/Office Québec-Amériques pour la Jeunesse, Observatoire Jeunes et Societé, pp. 86-95
- ROMO, J. M. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. De sus experiencias y proyectos de vida. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(38), 801-823.
- RUBIN, Z. (1970). *Measurement of romantic love*. *Journal of personality and Social Psychology*.
- RUSSEL, Chapin, L., A.; Chapin, T., J. & Sattler, L., G. (2001). The relationship of conflict resolution styles and certain marital satisfaction factors to marital distress. *Journal of Personality and Social Psychology*, 9, 3, 259-264.
- SÁNCHEZ Aragón, R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida* (Tesis de maestría no publicada) Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- SÁNCHEZ Aragón, R. (2000). *Validación empírica de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja*. Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Psicología, UNAM. México.
- SÁNCHEZ, A. Rozzana, y Díaz Loving, Rolando. (2003). *Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario*. En *Anales de psicología*, vol. 19, nº 2 (diciembre), 257-277. Copyright 2003: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia (España). ISSN: 0212-9728. Universidad Nacional Autónoma de México.
- SÁNCHEZ, V., Ortega, F. J., Ortega, R. y Viejo, C. M. (2008). *Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia*.
- SECRETARÍA DE SALUD (1987). *Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud 1987*. México.

- SEDIKIDES, C., Oliver, M. B. & Campbell, W. K. (1994). Perceived benefits and costs of romantic relationships for women and men: Implications for exchange theory. *Personal Relationships*, 1 (1), 5-21.
- SILLARS, A., Roberts, L. Leonard, K & Dun, T. (2000) Cognition during marital conflict: the relationship of thoughts and Talk. *Journal of Social and Personal Relationship*. 17, 4-5, 479-502.
- SILVA García, G. (1996). *La concepción sobre el crimen. Un punto de partida para la exploración teórica*. En Derecho público, filosofía y sociología jurídicas: perspectivas para el próximo milenio, Bogotá, Universidad Externado de Colombia y Consejo Superior de la Judicatura.
- SILVA García, G. (1999). *Criminología. Bases para una teoría sociológica del delito*. En Carlos Elbert (Coord.) *La criminología en América Latina*, Buenos Aires, Rubinzal Culzoni.
- SIMMEL, George. (1977). *Sociología, 2ª. Ed., Vol. I*. Madrid, Biblioteca Revista de Occidente.
- STRAUS, M. A. (2004). *Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide*. *Violence Against Women*, 10 (7), 790-811
- THACORE VR, Varma SL. (2000). A study of suicides in Ballarat, Victoria, Australia. *Crisis*, 21: 26–30.
- THORNBERRY TP, Huizinga D, Loeber R. (1995). The prevention of serious delinquency and violence: implications from the program of research on the causes and correlates of delinquency. En: Howell JC et al., eds. *Sourcebook on serious, violent, and chronic juvenile offenders*. Thousand Oaks, CA, Sage, 213–237.
- TOLAN PH, Guerra NG. (1994). Prevention of juvenile delinquency: current status and issues. *Journal of Applied and Preventive Psychology*, 3:251-273.
- TORANZO, M.L (1983). *Azahares, Espinas y Rosas*. 22ª edición, México, Elite [1942].
- TRIANDIS, H. C., Marin, G., Lisansky, J. y Betancourt, H. (1984). Simpatía as a cultural script of Hispanics. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47(6), 1363-1375.
- VALLADARES, J. y Crisanty, J. (2002). *Conceptos de novio y amigo en jóvenes yucatecos con y sin pareja*. En Memoria del XXIX Congreso del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, 13-15 de abril de 2002. San Luis Potosí: CNEIP.
- VILLASEÑOR, Farías, M. (2005). *Andar de novios*. En B. Rasmussen y A. Hidalgo (Coords.), *Investigaciones en salud de adolescentes II* (pp. 213-221). Guadalajara: Instituto Mexicano del Seguro Social y Organización Panamericana de la Salud.
- VISCARRET, J.J. (2007). *Modelos y métodos de intervención en trabajo social*. Alianza Editorial, Madrid.
- VIZZUETH, A., García, M. y Guzmán, R. (2010). *Expectativas sobre la relación de amigovios, free y novios en jóvenes adultos*. En S. Rivera-Aragón, R. Díaz-Loving, I. Reyes-Lagunes, R. Sánchez Aragón y L. M. Cruz Martínez (Eds.), *La Psicología Social en México*, Vol. 13 (pp. 223-230). México: AMEPSO y UNAM.
- VOLD, George B. (1967). *Theoretical Criminology, 4ª ed*. Nueva York, Oxford University.
- WALSTER E. y Walster W. (1988). *A new look of Love*. Readig Mass. Addison- Wesley Publishing.
- WEISS, Eduardo (2004). “La relación docente-alumno en la educación media. Los estudios mexicanos”, ponencia presentada en el Seminario Internacional Desigualdad, fragmentación social y educación, Buenos Aires: Sede Regional del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, UNESCO
- WELTI, Carlos (2003). “¡Quiero contigo! Las generaciones de jóvenes y el sexo”, en Pérez Islas, José; Mónica Valdez, Madeleine Gauthier y Pierre-Luc Gravel, *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México/Quebec, México/Quebec: Secretaría de Educación Pública/Instituto Mexicano de la Juventud/Office Québec-Amériques pour la Jeunesse, Observatoire Jeunes et Societé, pp. 133-14
- WHO. (1996). *Global Consultation on Violence and Health. Violence: a public health priority*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, (documento inédito WHO/EHA/SPI.POA.2).
- WICHSTROM L. (2000). Predictors of adolescent suicide attempts: a nationally representative longitudinal study of Norwegian adolescents. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 39:603–610.
- WILLARD, F. Harley Jr. (1999). *Lo que él necesita lo que ella necesita*. Editorial Grupo Nivel Uno Inc.

- WILLARD, F. Harley Jr. (2002). *Cinco pasos para el amor romántico*. Traducido e impreso bajo el permiso de Fleming H. Revell.
- YEPES, S. R. (1996). "Fundamentos de Antropología. Un ideal de la excelencia humana". Pamplona: Eunsa
- ZWI A, Ugalde A, Richards P. (1999). The effects of war and political violence on health services. En: Kurtz L, ed. *Encyclopedia of violence, peace and conflict*. San Diego, CA, Academic Press, 679–690.

ANEXOS

Instrumentos



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL



Este instrumento de medición es para la realización de una investigación que se está llevando a cabo en la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México, como parte de la Especialidad en estudio de Jóvenes para conocer la forma en como las personas interactúan (se comunican, negocian y solucionan comúnmente los conflictos) en una relación de pareja. Por lo que la información que proporcione servirá para describir a las parejas en **general**. Además de que toda información proporcionada será Confidencial y Anónima.

Por su participación GRACIAS.

Instrucciones: Coloca una "X" en la opción que describa tu situación.

Datos Sociodemográficos

1. Edad: _____
2. Sexo: Hombre (1) _____ Mujer (2) _____
3. Tiempo que tiene de relación con su pareja actual: ____ Años ____ meses
4. Además de ser estudiante, ¿tienes alguna ocupación laboral?: SI ____ NO ____
5. En caso de contestar "SI" en la pregunta anterior podrías especificar tu segunda ocupación:
_____.
6. Actualmente vive con:
Padres ()
Padres y hermanos ()
Madre ()
Madre y hermanos ()
Padre ()
Padre y hermanos ()
Abuelos, tíos, primos ()
Solo (a) ()
Amigos ()
Pareja ()
7. Lugar de residencia, especifique delegación o municipio: _____
8. El tipo de vivienda:
Propia ()
Prestada ()
Rentada ()
Hipotecada o crédito ()
9. El estado civil de sus padres es:
Casados ()
Unión libre ()
Separados ()
Viudo ()
10. Tiene usted hermanos.
SI () NO ()
¿Cuántos? _____
11. Tiene usted medios hermanos.
SI () NO ()
Por parte de:
Padre: ()
Madre: ()
12. Qué lugar ocupa en orden de nacimiento
: _____
- 13: Con quién considera ud. que tiene mayor cercanía:
Padre ()
Madre ()
Hermanos ()
Pareja ()
Ninguno ()
Otros: _____
14. De la forma más objetiva posible como considera su situación económica:
Muy Buena ()
Buena ()
Regular ()
Precaria ()
Muy precaria ()

Dinámica de pareja

Instrucciones: Responde brevemente las siguientes preguntas.

15. ¿Dónde conociste a tu pareja?
16. ¿Por qué elegiste a tu pareja?
17. ¿Cómo fue el cortejo?
18. ¿Quién tomó la iniciativa?
19. ¿Cómo defines tu relación? (¿qué son?)
20. ¿Generalmente de qué manera le expresas afecto a tu pareja?
21. ¿Qué importancia tienen las relaciones sexuales en tu relación?
22. ¿Pediste permiso a tus padres para tener pareja? ¿Por qué?
23. ¿Tus padres conocen a tu pareja? ¿Por qué?
24. Menciona 5 cualidades que buscas en una pareja y ordénalas en importancia.
 - 1.
 - 2.
 - 3.
 - 4.
 - 5.
25. De las cualidades antes mencionadas, ¿cuáles tiene tu pareja?
26. En una escala del 1 al 10, siendo 10 excelente y 1 pésima. ¿Qué tan buena crees que es su comunicación?
27. En una escala del 1 al 10, siendo 10 excelente y 1 pésima. ¿Qué tan buenos son para resolver conflictos y llegar a acuerdos?
28. ¿Qué tan importante es para ti la comunicación en la pareja?, ¿por qué?

29. ¿Qué relación crees que exista entre la comunicación y la resolución de un conflicto?

30. ¿Has tenido algún problema en tu relación a causa de la forma en que te comunicas con tu pareja?

31. ¿De qué tipo?, falta, exceso, formas

32. Actualmente que tan frecuente tienes conflictos con tu pareja
Siempre muy frecuente algo frecuente poco frecuente nunca

33. Cuando tienen conflictos, ¿quién generalmente toma la iniciativa para resolverlos?

34. Que tan exitoso te sientes en la manera en que resuelves conflictos con tu pareja.
Muy Exitoso Exitoso Regular poco Exitoso nada Exitoso

35. ¿Cuál es principal medio de comunicación por el cual tú y tu pareja intercambian información?

36. ¿Cuál es la causa más frecuente por la cual tienen conflictos?

37. ¿Qué significa el noviazgo para ti?

38. ¿Te casarías con tu pareja actual?

39. ¿Cuál es la causa más frecuente por la cual tú y tu pareja tiene conflictos?

A continuación encontrará un grupo de adjetivos que sirven para describir como es usted al platicar con su pareja al momento de enfrentar un conflicto. Por favor marque solo una respuesta para cada adjetivo, la cual exprese el grado de cómo es usted al platicar con su pareja.

Ejemplo: Muy amoroso X Nada amoroso

Si cree que es una persona muy amorosa al platicar con su pareja, pondrá una "X" en el espacio más cercano a la palabra amoroso, pero si usted se percibe como alguien nada amoroso pondrá la "X" en el espacio más cercano a la palabra nada amoroso; si usted no se percibe muy amoroso pero tampoco nada amoroso, pondrá la "X" en el espacio medio. Recuerde, cuando más cercano este el espacio del adjetivo, esto indicará que posee un grado mayor de esa característica.

CUANDO ME COMUNICO CON MI PAREJA YO SOY

Las líneas representan los siguiente valores de izquierda a derecha:

MUY, ALGO, INTERMEDIO, POCO Y NADA.

1. Muy Agresivo	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Agresivo
2. Muy Amable	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Amable
3. Muy Amenazante	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Amenazante
4. Muy Apático	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Apático
5. Muy Atacante	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Atacante
6. Muy Atento	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Atento
7. Muy Autoritario	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Autoritario
8. Muy Cariñoso	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Cariñoso
9. Muy Cauto	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Cauto
10. Muy Coherente	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Coherente
11. Muy Comprensivo	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Comprensivo
12. Muy Comprometido	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Comprometido
13. Muy Conflictivo	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Conflictivo
14. Muy Confuso	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Confuso
15. Muy Congruente	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Congruente
16. Muy Cortes	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Cortes
17. Muy Difícil	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Difícil
18. Muy Directo	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Directo
19. Muy Educado	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Educado
20. Muy Exigente	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Exigente
21. Muy Expresivo	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Expresivo
22. Muy Fastidioso	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Fastidioso
23. Muy Franco	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Franco
24. Muy Humillante	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Humillante
25. Muy Indiferente	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Indiferente
26. Muy Intolerante	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Intolerante
27. Muy Hiriente	<u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u> <u> </u>	Nada Hiriente

28. Muy Mandón	— — — — —	Nada Mandón
29. Muy Ocurrente	— — — — —	Nada Ocurrente
30. Muy Optimista	— — — — —	Nada Optimista
31. Muy Ordenado	— — — — —	Nada Ordenado
32. Muy Platicador	— — — — —	Nada Platicador
33. Muy Prudente	— — — — —	Nada Prudente
34. Muy Razonable	— — — — —	Nada Razonable
35. Muy Recriminante	— — — — —	Nada Recriminante
36. Muy Respetuoso	— — — — —	Nada Respetuoso
37. Muy Seco	— — — — —	Nada Seco
38. Muy Serio	— — — — —	Nada Serio
39. Muy Simpático	— — — — —	Nada Simpático
40. Muy Tolerante	— — — — —	Nada Tolerante
41. Muy Tranquilo	— — — — —	Nada Tranquilo

A continuación encontrará una serie de preguntas que sirven para describir como es usted al momento de enfrentar un conflicto. Por favor marque solo una respuesta.

REACTIVO	Nunca o casi nunca	Algunas veces	La mitad del tiempo	La mayoría del tiempo	Siempre o casi siempre
1. Busco soluciones equitativas entre mi pareja y yo					
2. Suelo adecuar me a la forma de ser de mi pareja					
3. Trato de salirme con la mía cada vez que puedo					
4. Pospongo hablar acerca de un tópico sobre el cual estoy en desacuerdo con mi pareja					
5. Trato de equilibrar la relación entre mi pareja y yo					
6. Me adapto a los deseos de mi pareja cuando hay desacuerdo entre nosotros					
7. Me esfuerzo para salirme con la mía					
8. No discuto tópicos que pueden provocar un conflicto					
9. Pongo de mi parte para que mi pareja y yo resolvamos problemas					
10. Propongo soluciones equitativas entre nosotros					
11. Me adapto a los deseos de mi pareja aunque inicialmente este en desacuerdo					
12. Soy insistente al argumentar mi punto de vista					
13. No discuto tópicos que pueden provocar un conflicto					
14. Colaboro con mi pareja para resolver nuestras diferencias					
15. Cambio mi posición con tal de prevenir conflictos					
16. Mi meta es convencer a mi pareja de mis ideas					
17. Procuro evitar situaciones desagradables					
18. Trato de hacer que mi pareja llegue a acuerdos compartidos					
19. Acepto fácilmente lo que mi pareja hace o dice					
20. Impongo mi forma de ser					
21. Busco la ayuda de mi pareja para llegar a una solución mutuamente satisfactoria					
22. Si mi pareja está convencida de su posición, yo lo acepto					
23. Trato de convencer a mi pareja de las ventajas de mi posición					
24. Coopero para lograr el acuerdo con mi pareja					
25. Evito decir cosas que podrían causar desacuerdo					
26. Trato de encontrar una solución de mutuo acuerdo con mi pareja					
27. Si mi pareja y yo estamos en desacuerdo, adapto mis puntos de vista a los de mi pareja					
28. Comparto los problemas con mi pareja de tal manera que podamos encontrar una solución juntos					
29. Me adapto fácilmente a la forma de ser de mi pareja					

30. Busco un arreglo en el que cada uno de nosotros logremos algunas de nuestras metas y cedamos en otras					
31. Busco la equidad entre mi pareja y yo					